

**ESTRATEGIAS DE FORTALECIMIENTO DE LA SOBERANÍA ALIMENTARIA EN
POPAYÁN, A LA LUZ DE LOS LINEAMIENTOS DE POLÍTICA PÚBLICA DE LA
AGRICULTURA CAMPESINA, FAMILIAR Y COMUNITARIA**

FRANCY VIVIANA PANTOJA ARANGO

TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR AL TÍTULO DE ECONOMISTA.

PROFESORA OLGA LUCÍA CADENA DURÁN

DIRECTORA

UNIVERSIDAD DEL CAUCA

FACULTAD DE CIENCIAS CONTABLES, ECONÓMICAS Y ADMINISTRATIVAS

PROGRAMA DE ECONOMÍA

POPAYÁN

2022

DEDICATORIA

Esta investigación esta dedicada a todos los campesinos que me dieron la satisfacción de conocer un poco más de cerca sus trabajos de producción, sus costumbres y el conocimiento que ellos poseen. Esperando que cada propuesta de fortalecimiento en caminada con una política de respaldo, pueda ser puesta en práctica y sea de provecho para esta comunidad.

Tabla de contenido

1.PRESENTACIÓN	8
2.ELEMENTOS DEL CONTEXTO	10
3.MARCO DE REFERENCIA	19
3.1MARCO TEÓRICO	22
3.1.1Agroecología	22
3.1.2Economías solidarias	24
3.2MARCO CONCEPTUAL	28
3.2.1Economía campesina, familiar y comunitaria	28
3.2.2Agricultura familiar.....	30
3.3 MARCO METODOLÓGICO	33
3.3.1Instrumentalización	33
3.3.2DRP Diagnóstico Rural Participativo	34
3.4MARCO LEGAL O NORMATIVO	37
3.4.1Ley 489 de 1996, el artículo 3 del Decreto 1985 de 2013	37
4. RESULTADOS	39
4.1Aproximaciones sobre ACFC en Colombia y en América latina.	39
4.1.1La agricultura en América Latina y Caribe.....	40
4.1.2Acercamiento de conceptos y políticas para la Agricultura Familiar , en algunos países de América Latina y Colombia	44
4.1.3La agricultura en América Latina y Caribe.....	46
4.1.4Acercamiento de conceptos y políticas para la Agricultura Familiar , en algunos países de América Latina.....	48
4.1.4.1México	48
4.1.4.2Ecuador	51
4.1.4.3Brasil	53
4.1.4.4El desarrollo de ACFC en Colombia	54
4.2Caracterización de la ACFC de Popayán.	61
4.2.1. Destino final de la producción.	63
4.2.2. Uso predominante de la Mano de obra familiar.....	70
4.2.3. Productos obtenidos a partir de pastos sembrados.....	77
4.2.4. Fuentes de financiación para la producción.....	80
4.3 Lineamientos de políticas públicas de la ACFC en Colombia, en el marco de estrategias colectivas de soberanía alimentaria en Popayán.	82
Pilares de la soberanía alimentaria.....	82

Enfoque a políticas públicas para la soberanía alimentaria de Popayán	83
Lineamientos de política pública para el desarrollo de una buena soberanía alimentaria.	84
Propuesta de implementación de lineamientos, para el desarrollo de políticas públicas.	95
4.4 Ruta de fortalecimiento en la red de mercados orgánicos.	99
Desarrollo de la ruta de fortalecimiento	104
4.4.1 Eje interno	104
4.4.2 Eje externo	106
4.4.3 Eje de comercialización	109
● Cooperativas	109
● Minoristas	110
Aplicación de estrategias para los actores.....	114
5. CONCLUSIONES	118
6. RECOMENDACIONES	120
7. ANEXOS	121
Anexo 1.	121
Anexo 2	122
Anexo 3.	123
Anexo 4.	124
Anexo 5.	125
Anexo 6.	126
Anexo 7.	128
Anexo 8.	129
8. BIBLIOGRAFÍA	131

LISTADO DE TABLAS

Gráfica 1 Autoconsumo, zona Oeste.....	63
Gráfica 2 Autoconsumo, zona centro.....	64
Gráfica 3 Autoconsumo, zona este.....	65
Gráfica 4 Cultivos destinados al trueque o a la venta, zona oeste.....	66
Gráfica 5 Cultivos destinados al trueque o la venta, zona centro.....	67
Gráfica 6 Cultivos destinados al trueque o la venta en la zona este de Popayán.	68
Gráfica 7 Empleos permanentes en actividades agropecuarias, zona oeste.	71
Gráfica 8 Empleos permanentes en actividades agropecuarias, zona centro	72
Gráfica 9 Empleos permanentes en actividades agropecuarias, zona este.	73
Gráfica 10 Empleos por género para todas las veredas.....	75
Gráfica 11 Fuentes de financiación de los productores, por zonas.	80

LISTADO DE GRÁFICOS

Tabla 1 Destino final de la producción, número de productores por zona y porcentajes.	68
Tabla 2 Productos obtenidos de pastos sembrados en las zonas de Popayán	79
Tabla 3 Lineamiento de política pública.	87

LISTADO DE ILUSTRACIONES

Ilustración 1. Veredas de Popayán	63
Ilustración 2. Pilares de la soberanía alimentaria	83
Ilustración 3. Propuesta a futuro por parte de la Universidad del Cauca, para el fortalecimiento de la soberanía alimentaria.....	84
Ilustración 4. Representante legal y colaborador	88
Ilustración 5. Antipastos de hongos	92
Ilustración 6. Yama Verde.....	94
Ilustración 7. Yellow Foods, Uchuvas de chocolate	94
Ilustración 8. Ceciachote, polvo de achote y plátano manzano.....	95
Ilustración 9. Ejes temáticos para la Ruta de fortalecimiento	100
Ilustración 10. Funcionamiento del mercado orgánico del puente del humilladero	101
Ilustración 11. Actores principales y acciones a fortalecer en los mercados orgánicos.....	103
Ilustración 12. Fuentes de financiamiento.....	107
Ilustración 13. Venta directa	111
Ilustración 14. Venta indirecta	112
Ilustración 15. venta multicanal	113

1.PRESENTACIÓN

La presente investigación tuvo por objetivo determinar los aspectos socioeconómicos, organizativos y culturales que definen el fortalecimiento de la soberanía alimentaria en Popayán, a la luz de los lineamientos estratégicos de política pública de la ACFC, para lo cual, se llevaron a cabo tres momentos, relacionados con un rastreo de estudios de sobre ACFC en Colombia y en América latina; la caracterización de la ACFC en Popayán, con el fin de tener aproximaciones de su comportamiento; Identificación de elementos clave en los lineamientos de política pública de la ACFC en Colombia, en el marco de estrategias colectivas de soberanía alimentaria en Popayán. Para finalmente, proponer una ruta de fortalecimiento para los productores.

La metodología empleada se basó en un enfoque descriptivo cualitativo y cuantitativo, empleando los siguientes instrumentos: análisis de bases de datos oficiales, entrevistas semiestructuradas y participación en mercados orgánicos comunitarios con prácticas de agricultura agroecológica.

Entre las conclusiones de este estudio se encuentran las siguientes:

- No hay estudios sobre la ACFC en los países que comprende América Latina, solo en Colombia.
- Hay una caracterización agraria completa, con una actividad productiva dedicada a la comercialización nacional e internacional, pero no al autoconsumo.
- Las organizaciones a las que pertenecen los productores cumplen con la mayoría de los lineamientos de la ACFC.
- Se establecen estrategias de fortalecimiento a través de políticas productivas y de comercialización que contribuyen al buen vivir de familias rurales y locales, conservando la identidad campesina.

Este documento contiene nueve partes, la primera es esta presentación. La segunda, la constituyen los elementos de contexto; la tercera incluye el marco de referencia, la cuarta el marco teórico que incluye conceptos como agroecología, economías solidarias y economías populares, la quinta parte presenta el marco conceptual que incluye agricultura campesina familiar y comunitaria (ACFC), sociedades y economías rurales y agricultura familiar; la sexta parte el marco metodológico donde se presenta la instrumentalización y el DRP; la séptima parte tiene el marco legal normativo; la octava parte contiene los resultados, donde se presenta el desarrollo de cada uno de los objetivos específicos, la novena parte hace énfasis en las conclusiones y finalmente la décima parte las recomendaciones.

2.ELEMENTOS DEL CONTEXTO

La presente investigación está enmarcada en los lineamientos de política pública a la luz de la agricultura campesina familiar y comunitaria en ese sentido la agricultura de América Latina no se ha planteado a profundidad el problema de la competitividad sectorial, abordando este problema de manera distorsionada, condicionando como objetivo de largo plazo a incentivos de corto o mediano plazo que acabaron aplazando permanentemente decisiones que requerían de un largo período de maduración. El descuido frente a las necesidades estratégicas de la competitividad es explicable en parte por el exitoso aprovechamiento, en el pasado reciente, de algunos cambios tecnológicos, por la explotación igualmente exitosa de algunos auges del mercado o por un papel activo de las instituciones que propiciaron algunos procesos de inversión y apoyo públicos (irrigación, tecnología, insumos subsidiados) los que, junto al aprovechamiento de las condiciones naturales, permitieron excepcionales aumentos de productividad. (Bejarano A, 1995)

Si hay agriculturas estancadas por su tecnología la política económica tiende a trasladar recursos de la agricultura a sectores urbanos, ocasionando que los precios agrícolas aumentan debido a que la producción es insuficiente para satisfacer una demanda creciente, que conlleva a que las transferencias se revierten hacia el sector agrícola buscando mitigar los problemas de oferta. Sin embargo dicho estancamiento en economía implica rendimientos decrecientes de inversiones y con ello el Estado tendrá que recurrir a otros métodos con el fin de solventar dichos decrecimientos, como por ejemplo a exportar productos agrícolas, que se pueden encontrar en Colombia, pero que no tienen la capacidad suficiente para ser producidos en masa y solventar la necesidad sectorial que se demanda.

Pero el hecho que no haya un avance tecnológico ocasiona que los rendimientos sean decrecientes provocando que el estado recurra a importaciones para evitar el incremento de los precios. (Argüello, 2006)

Así dentro de los planes nacionales de desarrollo se reconoce la importancia que tiene la agricultura en la economía por la contribución que esta hace al Producto Interno Bruto (PIB), la generación de empleo y la producción para exportaciones, pero este es viable en la medida que se solucionen los cuellos de botellas o las restricciones existentes como lo son: la limitada infraestructura para el transporte y comercialización de los productos agro, la tecnología disponible, la baja competitividad y productividad, dificultades para ampliar y diversificar mercados, la limitada capacidad para enfrentar los factores exógenos y estabilizar las inversiones del campo. (Cárdenas Pinzón & Vallejo Zamudio, 2016)

En el caso de Colombia durante los últimos 12 años el rendimiento del sector agropecuario colombiano no ha sido óptimo, influyendo así en el mantenimiento de los amplios niveles de pobreza rural existentes. La mejora de la competitividad del sector es el único modo seguro a largo plazo para aumentar el comportamiento de su crecimiento y reducir la pobreza. La agricultura ha sido tradicionalmente uno de los pilares de la economía colombiana. (Banco Mundial, 2017)

Las familias campesinas enfrentan situaciones adversas al momento de ofrecer sus productos en los mercados locales, tanto por las condiciones de precariedad que impone un eslabón plagado de intermediarios, como por los bajos ingresos que finalmente perciben por la venta de sus productos. A esto se suman otros factores como la ausencia de plataformas alternativas de comercialización, la falta de información por parte del público consumidor, el bajo valor asignado a sus productos (económico, social, ambiental y cultural), programas discretos y limitados de apoyo estatal a la economía campesina, la mala difusión de programas ofrecidos y la

ausencia de políticas para la producción y la comercialización, las condiciones de marginalidad de la población rural, el mal estado de las vías de transporte, e incluso, en el plano local y el abandono en el que se encuentran las plazas de mercado municipales.

Como se sabe, la comercialización es el cuello de botella de la producción familiar campesina; en lo local, los problemas asociados a la comercialización se encuentran en el hecho de no contar con una oferta centralizada y estable de productos orgánicos; la falta información para el público de interés (también potencial), sobre el origen, los productores y la producción de los alimentos; los beneficios sociales, económicos, ambientales, culturales y la salud que supone el consumo de productos orgánicos; y, consecuentemente, la falta de asignación de valor a aquellos alimentos localmente producidos. No existen estrategias amplias de comunicación y de sensibilización sobre el consumo de alimentos locales, que incluso podrían desarrollarse desde las instituciones educativas.

Se sabe que esfuerzos similares en otros lugares, se han desarrollado, a nivel departamental está el estudio sobre “análisis de las políticas públicas para el fomento en la competitividad del sector agrícola en el departamento del Cauca del periodo 2014-2019” y que vale la pena conocer de sus lecciones, dado que describe muy bien tanto los inicios de la agricultura, como las intervenciones a través de políticas públicas que se han hecho para poderla ayudar, sin embargo, también es importante saber que a pesar de todo el proceso que se ha hecho a lo largo de la historia siempre va a faltar intervenciones y en el caso de este estudio las intervenciones que se hacen falta en sector caucano.

En ese sentido se justifica porque, el sector agropecuario tiene una importancia estratégica en el proceso de desarrollo económico y social de Colombia. Por una parte, el sector genera más del 20% del empleo nacional y representa alrededor del 50% del empleo en las áreas rurales. De otra parte, su producción es fundamental para el abastecimiento de alimentos a los hogares

urbanos y rurales, y de materias primas para la agroindustria. Finalmente, una buena parte de su producción se destina a los mercados internacionales generando divisas y manteniendo una posición superavitaria en la balanza comercial agropecuaria. Sin embargo, el sector agropecuario ha venido perdiendo dinamismo en su crecimiento de largo plazo y muchos de los empleos que genera son informales y de baja calidad. Por ende, el ingreso de los pobladores del campo es, en general, precario, y los niveles de pobreza son elevados. (Leibovich & Estrada, 2008)

Según el Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural, la economía del Cauca está basada principalmente en la producción agrícola y ganadera, la explotación forestal, la actividad pesquera y el comercio. La agricultura se ha desarrollado y tecnificado en el norte del departamento; sus principales cultivos son la caña, caña panelera, maíz tradicional, arroz, maíz tecnificado, plátano, fique, yuca, papa, coco, sorgo, cacao, maní y palma africana. Ante este panorama, resulta de gran importancia constituir en el año 2006 la Alianza Agropecuaria Cauca, la cual busca responder a las necesidades de formación técnica y tecnológica, con las competencias requeridas por el sector productivo de la región del Cauca.

En el Cauca y en el municipio de Popayán avanzan distintas experiencias vinculadas a la producción agroecológica que requiere llegar a mayores segmentos de la población. Apoyar la comercialización constituye una tarea primordial, especialmente en un escenario de incremento del desempleo y la pobreza. A su vez, la coyuntura actual constituye una oportunidad para fortalecer propuestas alternativas de distribución de alimentos haciendo uso de las ventajas que ofrecen las nuevas tecnologías.

Con la alianza se han mejorado los indicadores de creación y vinculación de rutas de formación, desde la articulación de la media con la superior, y además se ha contribuido a cerrar brechas, impactando la vinculación de comunidades indígenas, afros y campesinos, a través de alianzas y trabajo en equipo.

En nuestro sector de estudio, con el fin de fortalecer la competitividad del sector agropecuario del municipio de Popayán, la Administración Municipal en cabeza del alcalde César Cristian Gómez Castro (2019), gestionó proyectos que beneficiaron a este sector, a través de estrategias y programas que han propiciado un desarrollo económico y sostenible para pequeños, medianos y grandes productores agrícolas y ganaderos.

El proyecto ‘Rutas competitivas’, buscó mejorar la competitividad de las empresas, construyendo capacidades locales para el pensamiento estratégico y de innovación, que permitieron un trabajo articulado entre el gobierno municipal, organizaciones privadas y productores. De esta alianza participaron la Cámara de Comercio del Cauca, Banco Agrario, Comité Departamental de Cafeteros, y Comité Departamental de Ganaderos.

Sin embargo, estos proyectos y gestiones que hacen intervención por parte del Estado solo abarca a todos aquellos, que de una u otra manera entran en los canales de difusión de esta información, dando como resultado, parte de la población desinformada y sin acceso a ella. Así mismo, no hay garantía alguna de que estos programas de desarrollo, estén inmersos en una zona urbana de Popayán donde se encuentran mucha gente que se desplazó desde su zona rural a la ciudad y que aún mantienen como fuente principal de ingreso la agricultura.

Es por ello, que es importante un estudio económico, que no solo logre identificar problemáticas económicas, sino también aspectos socioeconómicos, organizativos y culturales, que son los que definirán el fortalecimiento de su herramienta de trabajo que es la producción y comercialización no con potencia internacional, sino más bien sectorial de sus productos agrícolas.

En este estudio se planteó un modelo de innovación social al propender por nuevas formas de consumo, al desarrollar una caracterización de la ACFC, la cual nos permitió observar detalladamente tanto los modelos de producción de los sectores, como su modelo de distribución,

lo cual conlleva a que se benefician a productores y consumidores al establecer redes directas, entre ellas para su distribución y adquisición de sus productos, espacio tradicionalmente ocupado por los intermediarios. Dicho modelo supone mayor inclusión y mejores ingresos a la vez que fortalece la agricultura familiar y contribuye con la pervivencia del campesinado en condiciones de dignidad por lo cual este estudio es de vital importancia para fortalecer y crear nuevas formas de distribución.

Así, se podría determinar que con estudios relacionados se han encontrado en el caso de Popayán que se han llevado a cabo procesos que fortalecen la ACFC, como las mesas que se reactivaron en 2017, que tienen como objetivo planificar y gestionar el fortalecimiento de las capacidades sociales, económicas y políticas de las familias, comunidades y organizaciones de la agricultura campesina, familiar y comunitaria (ACFC), para un desarrollo rural con enfoque territorial que mejore la sustentabilidad de la producción agropecuaria y que genere bienestar y buen vivir a la población rural pero vale la pena conocer los puntos de encuentros con los actuales lineamientos. Teniendo como factor de debilidad que estas mesas de fortalecimiento, se centran en las zonas rurales de la ciudad de Popayán y las personas que dependen aún del sector agrícola y viven más hacia la zona urbana de la ciudad no entrarían en estos programas de apoyo.

Cabe resaltar que, se han creado mesas que tienen como objetivo Planificar y gestionar la acción integral del Estado, y orientar la institucionalidad social o privada, dirigida al fortalecimiento de las capacidades sociales, económicas y políticas de las familias, comunidades y organizaciones de agricultura campesina, familiar y comunitaria, sobre la base de un desarrollo rural con enfoque territorial que mejore la sostenibilidad de la producción agropecuaria y que genere bienestar y buen vivir a la población rural. En el caso de Colombia dichas mesas se reactivan en el 2017, cuando se retoman oficialmente quince sesiones de trabajo, un taller

nacional y seis encuentros territoriales específicamente en la ciudad de Popayán, Villavicencio, Neiva, Quibdó y Cúcuta.

Finalmente será preciso identificar las dificultades existentes en las actividades de mercadeo como tal, por esto es preciso diseñar y proponer acciones que las resuelvan, empezando con un rastreo de estudios sobre ACFC, en América Latina y Colombia, posteriormente caracterizar a la ACFC en Popayán bajo cuatro temáticas, seguido de identificar los elementos claves de las políticas para los lineamientos de la ACFC en maco a las estrategias colectivas de la soberanía alimentaria de Popayán, con el fin de realizar labores de fortalecimiento en las red de mercado orgánicos del puente del humilladero de la ciudad de Popayán.

De otra parte, en Popayán se han venido llevando a cabo procesos que fortalecen la ACFC, como las mesas que se reactivaron en 2017, que tienen como objetivo planificar y gestionar el fortalecimiento de las capacidades sociales, económicas y políticas de las familias, comunidades y organizaciones de la agricultura campesina, familiar y comunitaria (ACFC), para un desarrollo rural con enfoque territorial que mejore la sustentabilidad de la producción agropecuaria y que genere bienestar y buen vivir a la población rural pero vale la pena conocer los puntos de encuentros con los actuales lineamientos. Teniendo como factor de debilidad que estas mesas de fortalecimiento, se centran en las zonas rurales de la ciudad de Popayán y las personas que dependen aún del sector agrícola y viven más hacia la zona urbana no entrarían en estos programas de apoyo.

Por otro lado, se reconoce a la Universidad del Cauca, como un potencial productor de alimentos Agrícolas; y a la comunidad, como un grupo de consumo importante y estratégico de estos productos. Ha liderado mercados orgániorgánicoss, huertas comunitarias, procesos de sensibilización que deben ser potenciados y fortalecidos, en red con las demás experiencias de la

ciudad y ofrecidos para mejorar las potencialidades de ese grupo de productores que están al margen de las intervenciones por parte de la intervención del Estado.

A lo largo se han buscado varios proyectos que logren rescatar este sector, en el año 2006 la Alianza Agropecuaria Cauca, busca responder a las necesidades de formación técnica y tecnológica, con las competencias requeridas por el sector productivo de la región del Cauca. En el Cauca y en el municipio de Popayán avanzan distintas experiencias vinculadas a la producción agroecológica que requiere llegar a mayores segmentos de la población. Apoyar la comercialización constituye una tarea primordial, especialmente en un escenario de incremento del desempleo y la pobreza. A su vez, la coyuntura actual constituye una oportunidad para fortalecer propuestas alternativas de distribución de alimentos haciendo uso de las ventajas que ofrecen las nuevas tecnologías.

Sin embargo, estos proyectos y gestiones que hacen intervención por parte del Estado solo abarca a todos aquellos, que de una u otra manera entran en los canales de difusión de esta información, dando como resultado, parte de la población desinformada y sin acceso a ella. Así mismo, no hay garantía alguna de que estos programas de desarrollo, estén inmersos en una zona urbana como la ciudad de Popayán. Es por ello, que es importante un estudio económico, que no solo logre identificar problemáticas económicas, sino también aspectos socioeconómicos, organizativos y culturales, que son los que definirán el fortalecimiento de su herramienta de trabajo que es la producción y comercialización no con potencia internacional, sino más bien sectorial de sus productos agrícolas.

En este estudio se planteó un modelo de innovación social al propender por nuevas formas de consumo al desarrollar nuevas metodologías de mercado, que benefician a productores y consumidores al establecer redes directas, entre ellas para su distribución y adquisición de sus productos, espacio tradicionalmente ocupado por los intermediarios. Dicho modelo supone mayor

inclusión y mejores ingresos a la vez que fortalece la agricultura familiar y contribuye con la pervivencia del campesinado en condiciones de dignidad por lo cual es de vital importancia, realizar este estudio, para fortalecer y crear nuevas formas de distribución.

3.MARCO DE REFERENCIA

Durante los últimos 12 años el rendimiento del sector agropecuario colombiano ha sido flojo, influyendo así en el mantenimiento de los amplios niveles de pobreza rural existentes; la mejora de la competitividad del sector, es el único modo seguro a largo plazo para aumentar el comportamiento de su crecimiento y reducir la pobreza. La agricultura ha sido tradicionalmente uno de los pilares de la economía colombiana. (Banco Mundial, 2017)

Por otro lado, la agricultura de América Latina nunca se planteó a fondo el problema de la competitividad sectorial o cuando ello se hizo, fue de manera distorsionada, condicionando como objetivo de largo plazo a incentivos de corto o mediano plazo, que acabaron aplazando permanentemente decisiones que requerían de un largo período de maduración. El descuido frente a las necesidades estratégicas de la competitividad es explicable en parte por el exitoso aprovechamiento, en el pasado reciente, de algunos cambios tecnológicos, por la explotación igualmente exitosa de algunos auges del mercado o por un papel activo de las instituciones que propiciaron algunos procesos de inversión y apoyo públicos (irrigación, tecnología, insumos subsidiados) los que, junto al aprovechamiento de las condiciones naturales, permitieron excepcionales aumentos de productividad. (Bejarano A, 1995)

“Esto lleva a revertir las transferencias hacia la agricultura, para subsanar los problemas de oferta” (Argüello, 2006), sin embargo dicho estancamiento en economía implica rendimientos decrecientes de inversiones y con ello el Estado tendrá que recurrir a otros métodos con el fin de solventar dichos decrecimientos, como por ejemplo a exportar productos agrícolas, que se pueden encontrar en Colombia, pero que no tienen la capacidad suficiente para ser producidos en masa y solventar la necesidad sectorial que se demanda.

Pero el hecho que no haya un avance tecnológico para esa producción en masa requerida, ocasiona que los rendimientos sean decrecientes provocando que el estado recurra a importaciones para evitar el incremento de los precios (Argüello, 2006).

Pero no solamente se presenta un aumento en los precios, como lo plantea Ávila Foucat (2017), el diagnóstico del sector agropecuario a nivel nacional muestra dificultades en la producción por los altos costos de producción, y poca competitividad ante las importaciones. Aunado a lo anterior, las unidades de producción muestran una gran heterogeneidad, envejecimiento de la planta productiva, pocas capacidades financieras y técnicas, así como de comercialización. Asimismo, enfrentan un deterioro ambiental debido a prácticas productivas insostenibles, lo cual genera pérdidas económicas para el sector.

Así dentro de los planes nacionales de desarrollo se reconoce la importancia que tiene la agricultura en la economía por la contribución que esta hace al Producto Interno Bruto (PIB), la generación de empleo y la producción para exportaciones, pero este es viable en la medida que se solucionen los cuellos de botellas o las restricciones existentes como lo son: la limitada infraestructura para el transporte y comercialización de los productos agro, la tecnología disponible, la baja competitividad y productividad, dificultades para ampliar y diversificar mercados, la limitada capacidad para enfrentar los factores exógenos y estabilizar las inversiones del campo. (Cárdenas Pinzón & Vallejo Zamudio, 2016)

Finalmente cabe resaltar que, se han creado mesas que tienen como objetivo planificar y gestionar la acción integral del Estado, y orientar la institucionalidad social o privada, dirigida al fortalecimiento de las capacidades sociales, económicas y políticas de las familias, comunidades y organizaciones de agricultura campesina, familiar y comunitaria, sobre la base de un desarrollo rural con enfoque territorial que mejore la sostenibilidad de la producción agropecuaria y que genere bienestar y buen vivir a la población rural.

Por todo esto, en el marco de referencia se utilizará la descripción de conceptos y soportes académicos y sociales necesarios para comprender la problemática a tratar; en este caso, se empieza con la descripción de agroecología y economía solidaria, términos que lograrán contextualizar dentro de qué marcos se encontrarán algunos productores que tienen dificultades en su relación directa con los consumidores.

Posteriormente, en el marco conceptual, se describe un contexto más amplio para describir conceptos como sociedades y economías rurales; y por otro lado, agricultura familiar. Finalmente, en el marco metodológico se describe etnografía y diagnóstico rural participativo, que nos adentran en estrategias de posibles soluciones a la problemática presentada.

3.1 MARCO TEÓRICO

3.1.1 Agroecología

Tradicionalmente la agroecología surgió como una disciplina analizando las relaciones puramente ecológicas en los agro-ecosistemas, desde las relaciones suelo-planta, suelo-enfermedades, planta-insecto, planta-planta, cadenas tróficas, considerando ocasionalmente el papel que tiene el productor en el manejo de los sistemas de producción. (Ruis, 2021)

Desde un punto de vista científico la agroecología se enfocó inicialmente en el análisis de los agroecosistemas, concentrándose en la comprensión de las relaciones ecológicas que se dan entre los componentes involucrados en la producción agropecuaria (Hecht, 1999). El interés fue descubrir las relaciones de sinergia, complementariedad, comunalismo, entre otras, que tuvieran un alto potencial para incrementar la producción de alimentos sanos de alto valor nutricional.

De acuerdo a Ruis (2021) (como se citó en Delgaard 2003, Altieri, 1995, UNDP, 1995 y Gliessman, 2002) la agroecología puede ser descrita como un enfoque que integra ideas y métodos de varias disciplinas, en lugar de una sola disciplina. Puede ser considerada como un reto para las formas actuales de enfocar los problemas agrícolas con varias disciplinas, como lo sugiere Dalgaard. (2003).

Teniendo sus raíces en las ciencias agrícolas, en ecología, análisis de agro ecosistemas indígenas, movimientos ambientalistas y en estudios del desarrollo rural, por su parte, provee un marco metodológico para lograr un profundo de conocimiento e interpretación de la naturaleza de los agro ecosistemas y los principios por los cuales funciona.

“El reto de la agroecología es determinar un enfoque de investigación que refleje de una forma concisa la naturaleza de la agricultura como una evolución entre la cultura y el ambiente tanto en el pasado como en el presente. La agroecología provee el conocimiento y metodologías

necesarias para desarrollar una agricultura que, por un lado, sea ecológicamente buena, y por el otro, presente alta productividad y sea económicamente viable” (Gliessman, 2002); de esta forma la agroecología legitima la importante influencia de varias disciplinas en el pensamiento agroecológico.

Como enfoque interdisciplinario, la agroecología ha vinculado diversas ciencias (sociales, económicas, ambientales) al servicio de su construcción conceptual y metodológica de tal forma que se constituye en un enfoque interdisciplinario para abordar los asuntos inherentes a la agricultura. Al mismo tiempo la Agroecología propone la integración de saberes tradicionales con conocimientos científicos con el objetivo de potenciar la agricultura tradicional hacia modelos más eficientes al mismo tiempo que compatibles con la lógica de las culturas locales. (Acevedo Osorio, 2013)

En el nivel práctico, la agroecología, es el enfoque predominante en programas adelantados por ONG y proyectos de pastoral de la Iglesia desarrollados con comunidades rurales en todo el país. Según Acevedo Osorio (2013) la larga tradición de escuelas campesinas en agroecología basadas en estrategias de educación popular de adultos y la investigación acción participativa han impulsado fuertemente la agroecología en el país, su aplicación práctica ha sido evidente con los aportes en la generación de capacidades y la transformación productiva de las fincas.

En el caso de Colombia, las experiencias de formación agroecológica, se han clasificado en Escuelas Campesinas y Escuelas de Promotores Rurales . (Acevedo Osorio, 2013), que representan, en su conjunto, el más fuerte y visible esfuerzo por impulsar procesos de producción agroecológica y desarrollo rural sustentable en el país, valiéndose de la educación agroecológica como el principal instrumento de transformación. Estas experiencias demuestran el papel relevante que tiene la capacitación de los agricultores para el mejoramiento de sus sistemas

productivos; en general, cada experiencia de Escuela en Agroecología ha respondido a la necesidad de una capacitación adecuada que permite a los agricultores generar soluciones a sus problemas productivos porque cuentan con los criterios para hacerlo, les permite planificar sus fincas y sus recursos, optimizar el uso de los recursos locales, gastar menos en insumos, organizarse para el mercadeo y otros servicios, transformar sus materias primas y comercializar directamente sus productos procesados (Acevedo Osorio, 2013),

3.1.2 Economías solidarias

La economía solidaria o economía de solidaridad es una búsqueda teórica y práctica de formas alternativas de hacer economía, basadas en la solidaridad y el trabajo. El principio o fundamento de la economía de solidaridad es que la introducción de niveles crecientes y cualitativamente superiores de solidaridad en las actividades, organizaciones e instituciones económicas, tanto a nivel de las empresas como en los mercados y en las políticas públicas, incrementa la eficiencia micro y macroeconómica, junto con generar un conjunto de beneficios sociales y culturales que favorecen a toda la sociedad. (Gazaga, 2017)

El interés por hablar de la economía solidaria surge en América Latina debido a que las prácticas socio económicas que responden a su cultura aborda diferentes dinámicas en relación a la economía tradicional. Gracias a los estudios realizados en Chile por el profesor Luis Razeto, alrededor de las organizaciones populares, que se constituyeron en el fundamento de su propuesta teórica denominada Teoría económica de la solidaridad, en donde se muestra cómo las experiencias analizadas relacionadas con este tipo de organizaciones mostraban que su sostenibilidad se basaba fundamentalmente en la solidaridad y la cooperación. (Dávila, y otros, 2018)

Su propuesta llega a la conclusión que se necesita incluir la solidaridad en cada uno de los procesos del ciclo económico, ya que las evidencias empíricas estudiadas muestran que esta acción, es parte fundamental en la diferenciación de la economía tradicional y otras formas de economía, porque su racionalidad se enfoca en la potencialización del individuo y no en la utilización del mismo, como se evidencia en la economía tradicional. (Guerra, 2010).

La Economía Social Solidaria y sus redes productivas pretende explicar a muy grandes rasgos el funcionamiento de una manera o tipo de economía: Producción, Distribución, Intercambio, Consumo, Ahorro y Reinversión de Excedentes; lo cual partiendo del contexto local pueda establecer un entramado de redes mediante las cuales se pueda materializar las esferas antes indicadas de este tipo o forma de economía. La economía solidaria en los tipos de empresas y las nuevas relaciones sociales de producción y distribución refleja soportes a través de un conjunto de principios; tales como: la solidaridad, la complementariedad, la cooperación, la equidad, la igualdad, principios que le dan el molde perfecto. (Guerra, 2010).

La economía solidaria puede ser vista como un fenómeno socioeconómico complejo donde se articulan tres dimensiones distintas de análisis: el movimiento social, con un fuerte discurso ideológico, proclive a la construcción de un nuevo modelo de desarrollo; el paradigma científico con una particular vocación por generar teoría pertinente para dar cuenta de los fenómenos económicos alternativos; y el sector específico de nuestras economías donde convergen las distintas experiencias de base solidaria. (Guerra, 2010)

En América Latina, es posible observar un alto dinamismo en cualquiera de estas dimensiones de análisis, especialmente a partir del surgimiento de distintas redes que operan desde la sociedad civil y de la puesta en práctica de políticas públicas dirigidas al fortalecimiento del sector.

En Colombia, la economía solidaria, desde su operatividad, se circunscribe al sector solidario, regulado por el Departamento Administrativo de la Economía Solidaria (Dansocial), hoy La Unidad Administrativa Especial de Organizaciones Solidarias (UAEOS), una entidad del sector público. Factores empresariales como la carencia de un plan de desarrollo del sector, el desequilibrio entre la vocación social y la acción económica, la escasa gobernabilidad, el bajo desarrollo tecnológico y la carencia de investigación y desarrollo académico, obligan al sector a asumir una serie de estrategias, como la implementación de procesos claros de planeación, la generación de una integración económica, la diversificación de sus productos y servicios, la concientización, la investigación y divulgación de las bondades económicas y sociales del modelo, el perfeccionamiento de la normatividad y la dotación de sistemas de información que le permitan ser competitivo en un mercado global cambiante. (Orejuela & Portocarrero, 2002)

Sin embargo, para el caso de Colombia, se pueden evidenciar ciertos estancos y por ello se llega a la conclusión de que como lo mencionan (Orejuela & Portocarrero, 2002), el sector solidario tiene que ser reconocido y promovido como un agente de desarrollo local y sectorial, como un gestor de paz y desarrollo social que agencia la creación de nuevos puestos de trabajo, generador de ingresos y bienestar para sus miembros y la comunidad.

Recordando en palabras sencillas, la economía solidaria es una búsqueda teórica y práctica de formas alternativas de hacer economía, basadas en la solidaridad y el trabajo, el escenario que se plantea en esta investigación es un claro ejemplo de ello, porque nos reflejará lo siguiente:

- Diminución de pobreza, la exclusión.
- Diminución de desocupados y crecimiento porcentual de aprovechamiento de la fuerza de trabajo de los campesinos.

- Reducción de desigualdades sociales que podría generar el sistema económico predominante sectorial, e incurriría en mala convivencia social, o incluso, en la creación de monopolios entre los productores.
- Visibilización de los diferentes roles de la mujer, en la sociedad; en lo productivo, en lo organizativo, en el mercadeo y en lo familiar.

3.2 MARCO CONCEPTUAL

3.2.1 Economía campesina, familiar y comunitaria

La economía campesina, familiar y comunitaria, abarca una diversidad de estrategias productivas incluidas la agricultura, la ganadería, la pesca, la apicultura, la silvicultura, el aprovechamiento de los bienes y servicios de la biodiversidad, el turismo rural, las artesanías, la minería artesanal y otras actividades de comercio y servicios no vinculadas con la actividad agropecuaria.

Para entender mejor este concepto es importante también entender cada término por separado, iniciando por entender la economía campesina, como lo dice (Acevedo, 2019). En varios países de América Latina y el Caribe, sobre todo en la región andina, un agricultor familiar tiende a ser identificado como un “campesino”. Pero es posible distinguir la agricultura familiar de la pequeña producción y del campesinado. No solo son palabras distintas, indiferentemente utilizadas en determinadas regiones o países diferentes. El uso de cada uno de estos términos tiene implicaciones tanto teóricas y políticas como en la identidad social de aquellos que así son denominados.

De forma general, la AF se caracteriza como una actividad productiva (agricultura) ejecutada por un grupo social (familia). Desde el punto de vista del tamaño y de la escala de producción, un agricultor familiar casi siempre es también un productor de pequeña escala. Pero el hecho de tener producción agro-silvo-pastoril o practicar la pesca artesanal o las condiciones precarias de su economía no resultan condiciones fundamentales ni suficientes para poder definirlo como AF, fundamentalmente porque los pequeños productores y los campesinos también tienen características similares, y por eso resulta que por este criterio productivo no se podría hacer una distinción entre ellas. (Acevedo, 2019)

La denominación de pequeño productor se refiere a la gama de un determinado productor, frecuentemente asociada al tamaño del área de la tierra disponible (propia o no), o a la intensidad de uso de otros factores, especialmente tecnología o capital (Hazell, Poulton, Wiggins, & Dorward, 2010). El uso del término AF, por el contrario, tiene la ventaja de ampliar el ámbito y alcance de la definición, pues supera el criterio cuantitativo del área de tierra y agrega la variable trabajo, que es el elemento decisivo para definir un agricultor familiar. Por lo tanto, un agricultor familiar es todo productor rural o campesino que utiliza fundamentalmente el trabajo de su familia para realizar las actividades en su emprendimiento y realiza la gestión como una unidad familiar, proyectándose en nuevos escenarios sociales y económicos.

Por otro lado, están los mercados campesinos que conllevan la propiciación tanto de agricultura, como de economía campesina, los cuales consisten en esquemas de comercialización de bienes y servicios agropecuarios a nivel local caracterizado por: (i) presencia y gestión de manera exclusiva o principal, por parte de productores y organizacionales de agricultura campesina, familiar y comunitaria, (ii) ausencia o mínima intermediación (limitada a algunos productos no disponibles localmente); (iii) venta de productos frescos de temporada y procesados; (iv) promoción de alimentos y productos propios del territorio (v) búsqueda de un precio justo tanto para el productor como para el consumidor; (vi) fomento de agricultura limpia o agroecológica. Estos esquemas de comercialización suelen operar en parques, escuelas y otro tipo de espacios de tipo público o comunitario. El predominio de la producción agraria; el predominio de pequeñas unidades de producción, normalmente familiares, orientadas al consumo; la organización social de estas unidades independientes en el marco de estructuras comunitarias. Todo esto supone la no separación de los productores con respecto a los medios de producción, y por lo tanto el carácter parcial del proceso de mercantilización, centrado especialmente en los mercados locales.

Así mismo podría considerarse que se caracteriza por, un método para que los pequeños granjeros y campesinos tengan un mercado cerrado exitoso en pequeña escala. Se enfoca en un sistema de recolecta y entrega semanal de vegetales, frutas, verduras, hortalizas, a veces también flores, y hasta leche o carne.

Esta clase de agricultura funciona con un grado mucho mayor que el usual de involucración de los consumidores, de manera que sea muy fuerte la relación consumidor-productor. El diseño de base incluye desarrollar un grupo cohesionado de consumidores que esté dispuestos a financiar el presupuesto de una estación entera para conseguir alimentos de calidad e igualmente un grupo comprometido de productores. El sistema tiene muchas variaciones, en cuanto a cómo el presupuesto de la granja es apoyado por los consumidores y cómo los productores entregan los alimentos, y por lo mismo, en cuanto a los niveles de riesgo compartido entre productores y consumidores.

3.2.2 Agricultura familiar

Los debates mundiales de la última década relacionados con la soberanía alimentaria, los nuevos mercados que acercan a productores y consumidores en formas alternativas en la distribución de alimentos, la agricultura sostenible y los nuevos procesos de desarrollo rural han revivido el interés por el tema del campesinado (Milone, Ventura, & Ye, 2015). En este contexto surge la categoría de la agricultura familiar, que en América Latina es promovida, fuertemente, desde las políticas de Brasil y del Mercosur. El concepto de agricultura familiar no tiene una definición concreta aún y representa más bien a un grupo diverso y heterogéneo (Medina, Almeida, Novaes, Godar, & Pokorny, 2015) siendo un fenómeno tanto del hemisferio sur como del norte. Varias actividades e iniciativas muestran un gran interés en el tema.

Por otro lado podría decirse que a inicios de la industrialización, la agricultura familiar de los países desarrollados y de los llamados nuevos países industrializados estuvo conformada por una masa relativamente homogénea de pequeños y medianos productores agropecuarios, que dio lugar a una demanda masiva de bienes industriales simples de consumo y de producción. Dicha demanda generó el surgimiento interno de empresas industriales destinadas a satisfacerlo y el desarrollo de estas últimas se tradujo, a su vez, en una demanda creciente por alimentos e insumos agrícolas, generando una espiral virtuosa de demandas recíprocas. Este proceso permitió tanto una creciente sofisticación en los patrones de consumo y en las técnicas de producción, como en el desarrollo de una vasta camada de empresarios. (Schejtman, 2008).

Este concepto integra al menos 3 enfoques: el territorial que contempla que los territorios son espacios social e históricamente construidos (Sepúlveda, Rodríguez, Echeverri, & Portilla, 2003), el de la pluriactividad, que resalta el carácter multiactivo y diverso de los esquemas de producción y economía de las familias rurales (Schneider, 2009) y el de la multifuncionalidad que reconoce que la agricultura cumple múltiples propósitos, uno de los cuales, es la producción de alimentos y materias primas, pero que además es responsable por la conservación del patrimonio cultural, de los recursos naturales, ocupación de territorios, cohesión social, entre otros aspectos.

La categoría de agricultura familiar ha sido objeto de múltiples definiciones que sólo confunden el concepto. Su caracterización principal deriva esencialmente del sistema de la tipología. La tipología es un sistema lógico que busca mostrar el conjunto, en este caso la agricultura mediante una repartición del universo en este caso el universo rural entre diferentes formas de agricultura y actividades. Lo logra a partir de la identificación de un grupo de personas, familias o unidades productivas al cual no se le atribuye ningún valor o valor cero (por ejemplo, los agricultores sin tierras) y luego procede a organizar los grupos subsecuentes con

elementos comunes (por ejemplo, la tenencia de la tierra), según un número natural mayor de cero. (Carmagnani, 2008).

Según Acevedo (2019), para el caso de Colombia, si se quiere lograr el propósito de mejorar las condiciones de vida de las familias rurales del país, tendrá que tenerse en cuenta lo que la Resolución 464 propone, que son, 19 estrategias para tal fin, entre ellas algunas están orientadas a la educación y la extensión rural pertinentes; dotar de servicios básicos como agua y saneamiento; incentivar la producción sostenible mediante la agroecología, las semillas del agricultor y el manejo sostenible de los recursos naturales; permitir el acceso a la tierra; impulsar la participación y la organización comunitaria; promover relaciones justas con los mercados mediante el acceso a mercados locales, sistemas participativos de garantía, compras públicas locales y posicionamiento de productos de la agricultura familiar; promover estrategias solidarias de financiación y mercadeo de productos; entre otras.

Así mismo, se ve necesario acciones necesarias para fortalecer la agricultura familiar, dado que en las últimas décadas se ha mostrado un alto desarrollo de la agricultura familiar y un cambio en la perspectiva sobre el concepto, para (Acevedo, 2019), un principal actor es el Estado, ya que con el apoyo a este plan por medio de asistencia técnica y comercialización de los productos, el estado podrá crear entornos favorables para la agricultura familiar, en especial para el acceso a los recursos económicos.

3.3 MARCO METODOLÓGICO

En la metodología se usó un enfoque mixto, por un lado, descriptivo y por otro cualitativo. El enfoque descriptivo, es concluyente, esto significa que recopila datos cuantificables que se pueden analizar con fines estadísticos en una población objetivo. Este tipo de estudio tiene, por tanto, la forma de preguntas cerradas, lo que limita las posibilidades de obtener información exclusiva. Sin embargo, si se utiliza correctamente, puede permitir que una organización defina y mida con mayor precisión la importancia de un elemento en relación con un grupo de participantes y la población que representa.

Por otro lado, al referirse a métodos cualitativos, investigaciones cualitativas o metodología cualitativa, nos referimos al tipo de procedimientos de recopilación de información más empleados en las ciencias sociales. Se trata de métodos de base lingüístico-semiótica. Emplean técnicas distintas a la encuesta y al experimento, tales como entrevistas abiertas, grupos de discusión, o técnicas de observación participante.

Todo método cualitativo aspira a recoger los discursos completos sobre un tema específico, para luego proceder a su interpretación, enfocándose así en los aspectos culturales e ideológicos del resultado, en lugar de los numéricos o proporcionales. Esto implica comprender el contexto natural y cotidiano del fenómeno estudiado. También considera los significados que se le atribuyen y las valoraciones que las personas hacen. Dicho de otro modo el método cualitativo plantea comprender lo que la gente piensa y dice. Orbegoso, J. (2015.)

3.3.1 Instrumentalización

En este ocasión se recopilaron datos a través de revisión documental, con el fin de saber que estudios se han hecho tanto en Colombia, como en América Latina, en un segundo momento

se realizaron entrevistas con el propósito de identificar líderes conocedores de la ACFC y soberanía alimentaria de la ciudad de Popayán, para poder identificar los lineamientos de políticas que están aplicando las asociaciones teniendo en cuenta también los datos estadísticos ya registrados como del DANE y datos de las organizaciones mismos para ayudar a la caracterización de la ACFC. Así mismo, se realizaron encuestas las cuales se dividieron en dos momentos, presenciales y virtuales, lo cual permitió analizar y sistematizar datos como insumo para el estudio de mercado. Finalmente se realizaron visitas de campo, para estudiar un poco más a fondo a las personas que implican la realización de este proyecto.

3.3.2DRP Diagnóstico Rural Participativo

Los enfoques de desarrollo rural en las décadas 60 y 70 se basaban en la transferencia de tecnologías y en la ausencia de participación de las y los supuestos/as beneficiarias/os, tanto en la elaboración como la ejecución de los proyectos. A finales de la década de los 70 el fracaso de la "transferencia tecnológica" causó un cambio radical de estrategias: el conocimiento de las condiciones locales, del grupo meta y de sus tradiciones se convirtió en el enfoque principal de la identificación y planificación de proyectos de desarrollo rural. Utilizando métodos tradicionales de investigación, como cuestionarios y análisis de datos regionales, se generaron enormes cantidades de datos que resultan inmanejables y se convirtieron en "cementeros de datos".

En los 80 cambió la estrategia de nuevo: el levantamiento de información fue reducido a lo necesario, tomando en cuenta las opiniones y el punto de vista del grupo meta. Los instrumentos clásicos de investigación dieron paso a nuevos conceptos, más participativos, muchos de ellos basados en las teorías y metodologías de la educación popular. Esta fue la hora del nacimiento del "Diagnóstico Rural Rápido" (DRR). El DRR propone sobre todo un levantamiento de datos participativo y menos laborioso que un levantamiento tradicional.

Además, busca una mayor participación del llamado grupo meta, para acercarse más a sus necesidades y realidad. En general el DRR se utiliza para obtener los datos necesarios para un proyecto nuevo o para analizar el desarrollo de un proyecto y si fuera necesario, proceder a adaptarlo.

Pero aún con estos cambios, las medidas tomadas por los proyectos resultan poco sostenibles. En consecuencia el proceso de identificación participativa se extendió hacia la ejecución participativa de proyectos. Entonces, se dio voz y voto a los grupos meta en todos los pasos de un proyecto, creando así el Diagnóstico Rural Participativo (DRP). El Diagnóstico Rápido Rural no fue el único fundamento para el desarrollo del DRP. Otro movimiento iniciado en los años 60 tuvo gran importancia para los conceptos del DRP: la educación popular, inspirada por el libro "La Pedagogía del Oprimido" de Paolo Freire (1968).

Los conceptos de desarrollo de las décadas 60 a 80 descritos anteriormente reflejan la discusión "teórico-intelectual" de estas épocas. Es decir que, independientemente de las tendencias respectivas, existían proyectos participativos en los años 60 igual que hoy existen proyectos con escasa participación de los supuestos beneficiarios.

Así, según (Verdero, 2003), el Diagnóstico Rural Participativo (DRP), es un conjunto de técnicas y herramientas que permite que las comunidades hagan su propio diagnóstico y de ahí comiencen a auto-gestionar su planificación y desarrollo. De esta manera, los participantes podrán compartir experiencias y analizar sus conocimientos, a fin de mejorar sus habilidades de planificación y acción. Aunque originariamente fue concebido para zonas rurales, muchas de las técnicas del DRP se pueden utilizar igualmente en comunidades urbanas.

El DRP pretende desarrollar procesos de investigación desde las condiciones y posibilidades del grupo meta, basándose en sus propios conceptos y criterios de explicación. En lugar de confrontar a la gente con una lista de preguntas previamente formuladas, la idea es que

los propios participantes analicen su situación y valoren distintas opciones para mejorarla. La intervención de las personas que componen el equipo que facilita el DRP debe ser mínima, idealmente se reduce a poner a disposición las herramientas para el autoanálisis de los y las participantes. No se pretende únicamente recoger datos del grupo meta, sino que éste inicie un proceso de autorreflexión sobre sus propios problemas y las posibilidades para solucionarlos. El objetivo principal del DRP es apoyar la autodeterminación de la comunidad a través de la participación y así fomentar un desarrollo sostenible.

Además del objetivo de impulsar el auto análisis y la autodeterminación de grupos comunitarios, el propósito del DRP es la obtención directa de información primaria o de campo en la comunidad. Ésta se consigue a través de grupos representativos de sus miembros, hasta llegar a un autodiagnóstico acerca del estado de sus recursos naturales, su situación económica y social y otros aspectos importantes para la comunidad. Se trata de evaluar los problemas y las oportunidades de solución, identificando los posibles proyectos de mejoramiento de los problemas más destacados y, por ende, de las condiciones de vida de hombres y mujeres.

El DRP permite recolectar datos de manera ágil y oportuna. A pesar de su rapidez, la recolección de datos no es incompleta ni superficial. A diferencia de los métodos convencionales de investigación, el DRP usa fuentes diversas para asegurar una recolección comprensible de información. Estas pueden ser: la revisión de datos secundarios; fotografías aéreas e imágenes de satélite; observación directa de eventos, procesos, relaciones entre la gente, que el equipo va anotando; entrevistas semiestructuradas; diagramas; mapas y transectos; y calendarios de actividades.

Su objetivo, más que la perfección científica, es la complementariedad de información recibida por las diferentes fuentes, manteniendo así un cruce de datos que incrementa la precisión crítica de análisis. No requiere de grandes acumulaciones de datos sistemáticos, ya que tomaría

mucho tiempo el producirlos e interpretarlos objetivamente. Sin embargo, los datos que arroja un DRP son los necesarios y suficientes para desencadenar los procesos de autoayuda que persigue.

3.4 MARCO LEGAL O NORMATIVO

3.4.1 Ley 489 de 1996, el artículo 3 del Decreto 1985 de 2013

La Constitución Política de Colombia establece en el artículo 64, que, es deber del Estado promover el acceso progresivo a la propiedad de la tierra de los trabajadores agrarios, en forma individual o asociativa y a los servicios de educación, salud y vivienda, seguridad social, recreación, crédito, comunicaciones, comercialización de los productos, asistencia técnica y empresarial, con el fin de mejorar el ingreso y calidad de vida de los campesinos.

Por otro lado, el artículo 65 estipula que, “la producción de alimentos gozará de la especial protección del Estado, para tal efecto, se otorgará prioridad al desarrollo integral de las actividades agrícolas, pecuarias, pesqueras y agroindustriales. Así como también a la construcción de obras de infraestructura física y adecuación de tierras. De igual manera, el Estado promoverá la investigación y la transferencia de tecnología para la producción del riesgo sanitario y el financiamiento sectorial.”

Finalmente, se convierte en una misión promover la agricultura familiar en la sociedad colombiana, la cual estará dirigida por el Departamento Nacional de Planeación (DNP), al igual que en el año 2017, el Viceministerio de Desarrollo Rural, con la participación de diversas entidades públicas, sociedad civil, academia y cooperación internacional, propone el documento “Lineamientos estratégicos de política pública para la Agricultura Campesina, Familiar y Comunitaria” sirviendo de fundamento para planificar y gestionar la acción integral del Estado

dirigida al fortalecimiento de las capacidades sociales, económicas y políticas de las familias, comunidades y organizaciones de Agricultura Campesina, Familiar y Comunitaria.

Que en mérito de lo expuesto:

“RESUELVE

Artículo 1. Lineamientos estratégicos de política pública para la Agricultura Campesina, Familiar Y comunitaria- ACFC. Adopten los lineamientos estratégicos de política pública para la Agricultura Campesina, Familiar y Comunitaria-ACFC, contenidos en el documento anexo, que hace parte integral de la presente resolución. Dichos lineamientos constituyen el instrumento principal a partir del cual se deberá direccionar la acción del Estado para la Agricultura Campesina, Familiar y Comunitaria.

Artículo 2. Objetivo general de los lineamientos estratégicos de política pública para la ACFC. El objetivo general de los lineamientos de política pública para la ACFC, es planificar y gestionar la acción integral del Estado y orientar la institucionalidad social o privada, dirigida al fortalecimiento de las capacidades sociales, económicas y políticas de las familias, comunidades y organizaciones de Agricultura Campesina, Familiar y Comunitaria, sobre la base de un desarrollo rural con enfoque territorial que mejore la sostenibilidad de la producción agropecuaria y genere bienestar y buen vivir de la población rural.

Artículo 3. Definiciones relacionadas con los lineamientos estratégicos de política para la ACFC. Para la aplicación de la presente resolución y todo lo relacionado con el fortalecimiento y protección de la Agricultura Campesina, Familiar y Comunitaria.” (Minagricultura, 2017).

4. RESULTADOS

En el presente capítulo se abordan estudios realizados en América Latina; esto, con el fin de comprender si hay una receptividad de la Agricultura Comunitaria, Familiar y Campesina y la importancia que ha tenido a lo largo de este tiempo. El capítulo contiene tres momentos, el primero un contexto global enfocado en América Latina, el segundo el desarrollo de la ACFC, en países diferentes a Colombia y el tercero, desarrollo de la ACFC, en Colombia.

A ello se le anexa, el desarrollo de los objetivos propuestos, se muestra la caracterización de ACFC, que tiene Popayán a través de datos estadísticos del Censo Agropecuario Nacional (2016), los cuales no ayudaran a determinar el comportamiento de los productores y bajo que lineamientos se encuentran trabajando; posteriormente, se describen los lineamientos que cumplen cada uno de los productores para el desarrollo de políticas públicas, teniendo como punto de referencia, los lineamientos ya establecidos por el Gobierno. Este proceso se identificó a través de encuestas aplicadas a las familias, asociaciones y cooperativas; seguido de ello, se proponen elementos de implementación de lineamientos para el desarrollo de políticas públicas con base en los resultados obtenidos de estas encuestas.

Finalmente, en el último capítulo, se establece una ruta de fortalecimiento de la Red de mercados orgánicos de la ciudad de Popayán, a través de tres ejes: uno interno, otro externo y otro de comercialización, en los cuales se podrán incluir las propuestas de los cinco actores principales identificados, de cada mercado agroecológico.

4.1 Aproximaciones sobre ACFC en Colombia y en América latina.

Si bien la literatura es escasa sobre las ACFC en el contexto colombiano, este se ha abordado bajo diferentes lineamientos, involucrando, no solo en un sector agrícola, sino también

el desarrollo, social y económico del país, así mismo ha tenido diferentes contrastes para analizarse con temas del pasado y con temas recientes, como lo es el caso de acuerdos Finales para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera establecido en acuerdo con FARC (grupo armado por fuera de las fuerzas armados legales de países), y así entre muchos otros contextos.

Lo cual nos permite notar, un escenario preocupante, dado que hasta el momento en un contexto global que incluya a América Latina, solo se sigue teniendo en cuenta el concepto “Agricultura”, como tema principal, mas no la cohesión integral de los otros tres temas como lo son agricultura campesina, agricultura comunitaria y agricultura familiar, sino que son temas que posteriormente cobran importancia, pero como aspectos individuales o no articulados. Sin embargo, en el momento en el que Colombia decidió crear una mesa de apoyo para la ACFC, aparte de tener respaldo nacional, logra tener un respaldo internacional, lo que muestra que este tema se ha socializado fuera de Colombia y se apoya, pero se desarrolla solo dentro de Colombia.

4.1.1 La agricultura en América Latina y Caribe

La Agricultura Familiar (AF) es una categoría política reciente en América Latina (Schneider y Escher, 2014) con una potencialidad destacada para Colombia dado el contexto de la implementación del acuerdo de paz. El término es todavía muy reciente, comparado con otros como “pequeño productor” o “economía campesina”, pero viene afirmándose y ganando proyección, especialmente a partir de la importancia que tuvo con la realización del Año Internacional de la Agricultura Familiar.

Las raíces populistas del concepto originan algunas de sus características definitorias, como por ejemplo la idea de una finca familiar que no utiliza mano de obra asalariada. La

contratación de trabajadores es (implícita o explícitamente) considerada como una degradación del ideal de la finca familiar, porque el uso de personal asalariado se asocia con la explotación capitalista. Este concepto no tiene mucho fundamento en la época actual, y de hecho muchas definiciones operacionales admiten la presencia de trabajadores asalariados, incluso permanentes. El hecho es que las fincas agrícolas de todos los tipos y niveles existen dentro de economías capitalistas como las de América Latina, y en ese tipo de economías la contratación de personal asalariado en el mercado de trabajo no es un delito ni una ofensa, sino el mecanismo más usual para asignar la fuerza de trabajo a las diversas actividades posibles (Maletta, 2011).

En lo relativo al caso de América Latina, Maletta (2011) señala que la definición más cercana a la de agricultura familiar proviene de un concepto creado a mediados del siglo XX, denominado “unidad económica familiar”, la cual se definió como “una finca de tamaño suficiente para proveer al sustento de una familia y que en su funcionamiento no requiriese de mano de obra asalariada, sino que pudiese ser atendida con la fuerza laboral de la propia familia”. Esta definición fue utilizada como normativa para la asignación de tierras a los campesinos beneficiarios de las reformas agrarias latinoamericanas. En este concepto ya se mencionan algunos elementos que predominaron durante el desarrollo histórico del concepto de agricultura familiar, como, por ejemplo, la idea de una finca familiar que no utiliza mano de obra asalariada, asociándose la contratación de trabajadores asalariados con la explotación capitalista (Maletta, 2011).

El concepto más utilizado y desarrollado durante la mayor parte del siglo XX fue el de campesinado. El fervor social que caracterizó a los años 60 permitió visibilizar al sector campesino como un sector social sometido históricamente a situaciones de inequidad y pobreza, debido en gran parte a la estructura de tenencia de la tierra existente hasta esos años en la

mayoría de los países de América Latina, caracterizada por la existencia del modelo latifundista, el que abarcaba la mayor proporción de la tierra cultivable. Con el propósito de resaltar la existencia de una estructura agraria dicotómica e inequitativa, el concepto de campesino se hizo equivalente al de minifundista. Ello condujo a la implementación de procesos de reforma agraria en diversos países de América Latina, lo cual, sin duda, contribuyó a conocer a este sector y su racionalidad económica y social (Salcedo, De la O Y Guzman, 2000).

El concepto de agricultura familiar en América Latina sustenta sus orígenes en las ideas populistas de fines del siglo XIX y comienzos del siglo XX, que veían en la *paysannerie* europea un elemento de estabilidad y cohesión social (Maletta, 2011). Existen múltiples estudios históricos y sociológicos sobre el mundo campesino europeo, en los que se reconoce que el campesinado es una clase social particular, marcada por un estrecho lazo entre su país/territorio, los grupos sociales enraizados en esos territorios, y una cultura y reglas de uso propias (Alpha y Castellanet, 2008).

En varios países de América Latina y el Caribe, sobre todo en la región andina, un agricultor familiar tiende a ser identificado como un “campesino”. Pero es posible distinguir la agricultura familiar de la pequeña producción y del campesinado. No solo son palabras distintas, indiferentemente utilizadas en determinadas regiones o países diferentes. El uso de cada uno de estos términos tiene implicaciones tanto teóricas y políticas como en la identidad social de aquellos que así son denominados. De forma general, la AF se caracteriza como una actividad productiva (agricultura) ejecutada por un grupo social (familia). Desde el punto de vista del tamaño y de la escala de producción, un agricultor familiar casi siempre es también un productor de pequeña escala. Pero el hecho de tener producción agro-silvo-pastoril o practicar la pesca artesanal o las condiciones precarias de su economía no resultan condiciones fundamentales ni

suficientes para poder definirlo como AF, fundamentalmente porque los pequeños productores y los campesinos también tienen características similares, y por eso resulta que por este criterio productivo no se podría hacer una distinción entre ellas (Acevedo, 2019).

No obstante, el campesinado presupone una comunidad rural y un modo de vida relativamente autónomo en relación a las ciudades y a los mercados. El sociólogo francés Henri Mendras, inspirado en Redfield, afirmó que la colectividad (comunidad) local y las relaciones de solidaridad y reciprocidad son centrales a la hora de caracterizar a las sociedades campesinas (Mendras, 2000)

Como lo menciona (Bejarano, 1995), las dificultades de la apertura en el sector agropecuario han mostrado no sólo cómo un modelo que implicó su desempeño para que, se volviera en extremo sensible a los incentivos y factores institucionales, sino que puso al descubierto de manera abrupta las debilidades del aparato productivo para asimilar las nuevas condiciones del comercio internacional y de los crecientes procesos de integración económica, así como las dificultades para adaptarse a nuevos escenarios de reconversión productiva, de cambio técnico, y de organización institucional. Para el caso del agro, por otra parte, las necesidades de elaboración conceptual de la competitividad son aún mayores que para otros, como quiera que la competitividad en este sector se supedita a conceptos teóricos propios de otras actividades, en especial del manufacturero. De hecho, los enfoques recientes desplazan el concepto de ventajas comparativas basadas en recursos naturales por el de ventajas competitivas basadas en la reducción de costos y en la diferenciación del producto, en otros términos, en la capacidad para innovar. Ello minimiza la función de los recursos naturales en cuya explotación se basaron principalmente y en general, las fuentes tradicionales de crecimiento en el sector agropecuario; por lo mismo, se requiere un tiempo y un esfuerzo mayor para crear ventajas competitivas.

Es importante señalar que el término agricultura familiar es “una categoría social y una construcción política reciente”, que hace referencia a modelos o sistemas económicos existentes en el medio rural, categorizados bajo distintos nombres y que “busca darles una nueva connotación social, simbólica y de identidad”. Dentro de estos sistemas ya existentes, se destacan en Colombia las múltiples conceptualizaciones y análisis sobre economía campesina, así como la propuesta de economía propia desarrollada recientemente por organizaciones agrarias. Ambos términos han sido recogidos en los presentes lineamientos, y son pilares en la conceptualización de la agricultura campesina, familiar y comunitaria. (Cardona, Cuervo, Pinedo, García, Milanés y Baribbi, 2020).

4.1.2 Acercamiento de conceptos y políticas para la Agricultura Familiar , en algunos países de América Latina y Colombia

Según Maletta (2011), las raíces de ese concepto de agricultura familiar se encuentran en las concepciones utópicas y populistas que florecieron en el siglo XIX y comienzos del siglo XX. Las raíces populistas del concepto originan algunas de sus características definitorias, como por ejemplo la idea de una finca familiar que no utiliza mano de obra asalariada. La contratación de trabajadores es (implícita o explícitamente) considerada como una degradación del ideal de la finca familiar, porque el uso de personal asalariado se asocia con la explotación capitalista. Este concepto no tiene mucho fundamento en la época actual, y de hecho muchas definiciones operacionales admiten la presencia de trabajadores asalariados, incluso permanentes.

La conclusión como la plantea Maletta (2011), las fincas agrícolas de todos los tipos y niveles existen dentro de economías capitalistas como las de América Latina, y en ese tipo de economías la contratación de personal asalariado en el mercado de trabajo no es un delito ni una ofensa, sino el mecanismo más usual para asignar la fuerza de trabajo a las diversas actividades

posibles. Actividades que en este caso se centrarán en el sector primario, para dar pie así a las economías familiares.

En el presente capítulo se abordarán unos estudios, realizados en América Latina y países a fines, esto con el fin de comprender si hay un gran acogimiento de la Agricultura Comunitaria, Familiar y Campesina y la importancia que ha tenido a lo largo de este tiempo. El capítulo tendrá dos tres momentos, el primero un contexto global enfocado en América Latina, el segundo el desarrollo de la ACFC, en países diferentes a Colombia y el tercero desarrollo de la ACFC, en Colombia.

Cabe aclarar que los de estudios sobre la ACFC en América Latina, no existen hasta el momento, este tema hasta el momento, se le atañe a Colombia, el cual lo ha tratado bajo diferentes lineamientos, involucrando, no solo en un sector agrícola, sino también el desarrollo, social y económico del país, así mismo ha tenido diferentes contrastes para analizarse con temas del pasado y con temas recientes, como lo es el caso de acuerdos Finales para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera establecido en acuerdo con FARC (grupo armado por fuera de las fuerzas armados legales de países, y así entre muchos otros contextos.

Lo cual nos permite notar, un escenario preocupante, dado que hasta el momento en un contexto global que incluya a América Latina, solo se sigue teniendo en cuenta el concepto “Agricultura”, como tema principal, mas no la cohesión integral de los otros tres temas como lo son agricultura campesina, agricultura comunitaria y agricultura familiar, sino que son temas que posteriormente cobran importancia, pero como temas por separados. Sin embargo, en el momento en el que Colombia decida crear una mesa de apoyo para la ACFC, aparte de tener respaldo

nacional, logra tener un respaldo internacional, lo que muestra que este tema se ha socializado fuera de Colombia y se apoya, pero solo dentro de Colombia.

4.1.3 La agricultura en América Latina y Caribe

En lo relativo al caso de América Latina, Maletta (2011) señala que la definición más cercana a la de agricultura familiar proviene de un concepto creado a mediados del siglo XX, denominado “unidad económica familiar”, la cual se definió como “una finca de tamaño suficiente para proveer al sustento de una familia y que en su funcionamiento no requiriese de mano de obra asalariada, sino que pudiese ser atendida con la fuerza laboral de la propia familia”. Esta definición fue utilizada como normativa para la asignación de tierras a los campesinos beneficiarios de las reformas agrarias latinoamericanas. En este concepto ya se mencionan algunos elementos que predominaron durante el desarrollo histórico del concepto de agricultura familiar, como, por ejemplo, la idea de una finca familiar que no utiliza mano de obra asalariada, asociándose la contratación de trabajadores asalariados con la explotación capitalista (Maletta, 2011).

El concepto más utilizado y desarrollado durante la mayor parte del siglo XX fue el de campesinado. El fervor social que caracterizó a los años 60 permitió visibilizar al sector campesino como un sector social sometido históricamente a situaciones de inequidad y pobreza, debido en gran parte a la estructura de tenencia de la tierra existente hasta esos años en la mayoría de los países de América Latina, caracterizada por la existencia del modelo latifundista, el que abarcaba la mayor proporción de la tierra cultivable. Con el propósito de resaltar la existencia de una estructura agraria dicotómica e inequitativa, el concepto de campesino se hizo equivalente al de minifundista. Ello condujo a la implementación de procesos de reforma agraria

en diversos países de América Latina, lo cual, sin duda, contribuyó a conocer a este sector y su racionalidad económica y social (Salcedo, De la O Y Guzman, 2000).

El concepto de agricultura familiar en América Latina sustenta sus orígenes en las ideas populistas de fines del siglo XIX y comienzos del siglo XX, que veían en la *paysannerie* europea un elemento de estabilidad y cohesión social (Maletta, 2011). Existen múltiples estudios históricos y sociológicos sobre el mundo campesino europeo, en los que se reconoce que el campesinado es una clase social particular, marcada por un estrecho lazo entre su país/territorio, los grupos sociales enraizados en esos territorios, y una cultura y reglas de uso propias (Alpha y Castellanet, 2008).

En varios países de América Latina y el Caribe, sobre todo en la región andina, un agricultor familiar tiende a ser identificado como un “campesino”. Pero es posible distinguir la agricultura familiar de la pequeña producción y del campesinado. No solo son palabras distintas, indiferentemente utilizadas en determinadas regiones o países diferentes. El uso de cada uno de estos términos tiene implicaciones tanto teóricas y políticas como en la identidad social de aquellos que así son denominados. De forma general, la AF se caracteriza como una actividad productiva (agricultura) ejecutada por un grupo social (familia). Desde el punto de vista del tamaño y de la escala de producción, un agricultor familiar casi siempre es también un productor de pequeña escala. Pero el hecho de tener producción agro-silvo-pastoril o practicar la pesca artesanal o las condiciones precarias de su economía no resultan condiciones fundamentales ni suficientes para poder definirlo como AF, fundamentalmente porque los pequeños productores y los campesinos también tienen características similares, y por eso resulta que por este criterio productivo no se podría hacer una distinción entre ellas (Acevedo, 2019).

No obstante, el campesinado presupone una comunidad rural y un modo de vida relativamente autónomo en relación a las ciudades y a los mercados. El sociólogo francés Henri

Mendras, inspirado en Redfield, afirmó que la colectividad (comunidad) local y las relaciones de solidaridad y reciprocidad son centrales a la hora de caracterizar a las sociedades campesinas (Mendras, 2000)

Es importante señalar que el término agricultura familiar es “una categoría social y una construcción política reciente”, que hace referencia a modelos o sistemas económicos existentes en el medio rural, categorizados bajo distintos nombres y que “busca darles una nueva connotación social, simbólica y de identidad”. Dentro de estos sistemas ya existentes, se destacan en Colombia las múltiples conceptualizaciones y análisis sobre economía campesina, así como la propuesta de economía propia desarrollada recientemente por organizaciones agrarias. Ambos términos han sido recogidos en los presentes lineamientos, y son pilares en la conceptualización de la agricultura campesina, familiar y comunitaria. (Cardona, Cuervo, Pinedo, García, Milanés y Baribbi, 2020)

4.1.4 Acercamiento de conceptos y políticas para la Agricultura Familiar , en algunos países de América Latina

4.1.4.1 México

En México, las Unidades Económicas Rurales (UER) o de agricultura familiar se convirtieron en la principal fuente de empleo agrícola y rural. Las agriculturas familiares producen la mayor parte de los alimentos para el consumo interno, habitualmente desarrollan actividades agrícolas diversificadas, que les otorgan un papel fundamental a la hora de garantizar la sostenibilidad del medio ambiente y la conservación de la biodiversidad.

El campo mexicano presenta demográficamente varias características: envejecimiento de sus pobladores, población sin acceso a la tierra, cierto grado de feminización en las actividades productivas rurales y fuertes propensiones a generar flujos migratorios dentro del país y hacia

Estados Unidos. Desde un punto de vista económico un alto porcentaje de las familias rurales tienden a obtener la mayor parte de sus ingresos de actividades rurales no-agrícolas, de salarios agrícolas o de transferencias públicas o privadas (Gordillo 2014).

A partir de la década de los años 1970 el debate en México sobre la “agricultura familiar” se ha enfocado al tema de la permanencia y funcionalidad de esta forma de producción (Yúnez, A., Cisneros, A. y Meza, P. 2013). La abolición de CONASUPO significó el desmantelamiento del esquema de precios de garantía otorgados a productores de cultivos alimenticios básicos (granos, oleaginosas, leguminosas, destacando el maíz, trigo, sorgo, soya, cártamo y frijoles), así como la venta y cierre de sus bodegas y almacenes y el de sus empresas procesadoras de alimentos. La reforma abolió las limitaciones en los derechos de propiedad de campesinos beneficiados por la reforma agraria (Appendini, K. 2010).

La agricultura familiar se encuentra dividida en tres grupos según el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), por un lado, la agricultura familiar de subsistencia (AFS), la cual se orientada exclusivamente al autoconsumo, con disponibilidad de tierras e ingresos suficientes para garantizar un nivel de vida apropiado para la familiar, seguida se encuentra la agricultura familiar en transición (AFT), que se centra en la producción obtenida que se destinará tanto a la venta como al autoconsumo y finalmente está, la Agricultura familiar consolidada (AFC), que se distingue porque tiene sustento suficiente en la producción propia y acceso a mercados locales.

Los programas más importantes que en México se han aplicado en época reciente con relación a AF son los programas PROCAMPO, Alianza y PEC. Si bien se han superpuesto en el tiempo, representan una evolución de las políticas hacia el sector rural que ha estado fuertemente influida por los cambios políticos (del PRI al PAN) y por el inicio del Tratado de Libre

Comercio. Cada uno de los programas, a su vez, comprende diferentes proyectos y modalidades. Los aspectos productivos están solamente presentes en algunas de las vertientes. Si bien no se detallan los efectos por estratos de la estructura agraria, el gobierno de México sostiene que los efectos han sido muy positivos: “El PEC ha sido una herramienta exitosa para el desarrollo rural, prueba de ello es que en el año agrícola 2009, aún con sequía y con las secuelas de la crisis económica internacional, la producción de granos se estima registrará un crecimiento de 6.7% con relación a 2008, lo que representa dos millones de toneladas más; seguido por hortalizas y frutales con un aumento estimado de 8.9% y 5%, en ese orden.

Para los grupos de industriales y forrajes se espera un ligero incremento de 0.7% y 0.4%, respectivamente. En este grupo destacan, por su participación en la producción de alimentos, los incrementos en maíz (7%), frijol (10.3%) y arroz palay (45.5%). Lo anterior, como consecuencia de la gradual aplicación de paquetes tecnológicos que permiten la obtención de altos rendimientos, como es el caso de la producción de maíz en Sinaloa, así como los apoyos gubernamentales a los cultivos básicos” (Maletta, 2011).

Finalmente, es importante tener en cuenta para el caso de México, se han venido desarrollando múltiples programas y políticas que están asegurando el buen desarrollo de este campo agrícola, así mismo, es importante resaltar que ciertos programas respaldan, no solo la producción agrícola sino el bienestar y el progreso de cada uno de las personas que se dedican a esta actividad, es por ello que vale la pena mencionar. En Programa Alianza para el Campo o Alianza Contigo creado en 1995, así como muchos otros, pero en especial este por consistir en un programa de apoyos agrícolas que administran, en su mayoría los gobiernos estatales. Los subprogramas de Alianza están pensados para mejorar la producción agrícola y aumentar el empleo rural, lo cual incluye la compra de maquinaria, como tractores, financiamiento de instalaciones para procesar productos o para almacenar, la adquisición de insumos y bienes como

semillas, químicos o sementales, y la contratación de expertos para ayudar a incrementar la productividad. Se quería elevar la productividad agropecuaria y capitalizar al campo, mediante fondos para proyectos de inversión y sanitarios. Involucra 24 programas federales y 10 programas estatales y regionales. Opera bajo una coparticipación entre el Gobierno Federal, los gobiernos estatales y los productores.

4.1.4.2Ecuador

Al principio de los años dos mil, el 44% del territorio ecuatoriano estaba dedicado a actividades agropecuarias y 56% a vegetación natural y selva (Atlas, 2011: 6). Las dos reformas agrarias de 1964 y 1973 cambiaron la estructura tradicional de las grandes haciendas para modernizar el sector. La época neoliberal provocó una nueva concentración de tierras y también una aceleración de la deforestación: entre 1990 y 2000, 74 300 hectáreas por año, y entre 2000 y 2008, 61 800 hectáreas. En diez años (2000 a 2010) significó una pérdida de 618 000 hectáreas (Atlas, 2011: 3), por extensión de la frontera agrícola, de las actividades petroleras y mineras y de la urbanización.

Ahora hay que tener en cuenta que el apoyo a la agricultura campesina en particular y a la AF en general, en Ecuador, ha pasado por varias etapas. Los programas DRI tuvieron una gran importancia en el país, llegando a haber en total más de una veintena de programas territoriales de tipo DRI abarcando la casi totalidad de las zonas con productores rurales en el país. Posteriormente, en los años noventa, estos programas fueron gradualmente desactivados o transformados, y predominaron otra clase de proyectos como PROMSA (que tuvo vigencia desde 1995 hasta 2005) y PROLOCAL (iniciado en 2002). El primero financiaba sobre todo asistencia técnica privada para productores familiares, mientras el segundo se concentraba en inversiones de infraestructura local de uso público, incluyendo la que sirve a la producción y comercialización

agrícola. En los últimos años las políticas de apoyo a la agricultura familiar se han concentrado también en la adjudicación de tierras. (Maletta, 2011)

En Ecuador respecto a su acceso a la tierra es uno de los más desiguales del continente, con un coeficiente de Gini (que mide la diferencia entre las grandes y pequeñas propiedades) de 0,81. El 46,3% de las tierras son propiedad del 0,68% de la población nacional (Revolución Agraria, 2011: 5). Las propiedades de menos de cinco hectáreas representan el 64% de las unidades y el 6,53% de las superficies (promedio de 1,4 hectáreas). Las de más de 500 hectáreas constituyen el 0,16% de las unidades y el 16% de las tierras (promedio de 1 400 hectáreas). Los minifundios de menos de 0,5 hectáreas, que son 165 000 en el país, es decir la mitad de las pequeñas propiedades, no permiten la reproducción social del campesino y constituyen una zona de pobreza. La situación no cambió fundamentalmente desde el último censo agrario que tuvo lugar antes del gobierno de Alianza País: en 2014, las unidades de producción de menos de diez hectáreas cobraban el 76% del total, pero ocupaban el 12% de las tierras de agricultura (Mendoza A, 2014).

Ahora bien, el papel de las mujeres en esta actividad es fundamental. En la mayor parte de los casos de la agricultura campesina son las encargadas de la comercialización de los productos, lo que permitirá como tal el siguiente procedimiento de producción futuro; por eso es importante conocer mejor su rol y sus potencialidades en todos los campos que se pueden encontrar en esta actividad, que sobrepasan el aspecto puramente económico e implican dimensiones sociales y culturales. Debemos añadir que, para la comercialización de sus productos, las pequeñas unidades de producción dependen mucho de “intermediarios” de diferentes escalas de operación y que imponen los precios, sin embargo, cuando se hace la negociación directa con los consumidores se cogen precios favorables tanto para los productores, como para los consumidores.

4.1.4.3Brasil

Brasil, es uno de los principales productores y proveedores mundiales de alimentos, fibras y agro-energía.

Posee extensas áreas de vegetación nativa reconocidas mundialmente como importantes para la biodiversidad, el ciclo del agua, el almacenamiento de carbono y la regulación del clima. El sector agrícola y ganadero de Brasil está dispuesto a comprometerse a preservar este patrimonio de recursos naturales, al tiempo que amplía su producción y suministro de productos esenciales para satisfacer la demanda interna y externa.

El Programa Nacional de Fortalecimiento de la Agricultura Familiar (PRONAF) es uno de los más vastos esfuerzos desplegados en América Latina en época reciente para apoyar la agricultura familiar a escala del país más grande de la región. Si bien en teoría el PRONAF es un programa integral de apoyo a la AF, en la práctica su principal instrumento es el crédito. Secundariamente se ofrece un programa subsidiado de seguro agrícola contra riesgos climáticos, y algunos otros apoyos a cargo de entidades estatales específicas (como los desarrollos tecnológicos de EMBRAPA y su transferencia a los productores a través de entidades federales y estatales de asistencia técnica). Según la evaluación realizada por Soto Baquero et al (2007, p.108) PRONAF (que existe desde 1966) beneficia alrededor de 1.5 millones de familias de agricultores familiares, un 20% de la población rural, de los cuales 25% serían pobres (estos beneficiarios, a su vez, representan un 6% de la pobreza rural). Estos datos sin embargo corresponden a períodos en torno al año 2000, y han sido superados en años más recientes (Maletta, 2011).

Ahora en tiempos más a fines, según la revista ETEC, la agricultura en Brasil es conocida históricamente como uno de los más grandes y abundantes lugares que producen la mayor parte de los cultivos del mundo. El enfoque es la caña de azúcar, pero Brasil también es conocido por

el crecimiento de café, soya, arroz y mucho más. Con más de 260 millones de hectáreas de tierra fértil, es lógico que se utilice para sembrar. ETEC tiene años de experiencia en la agricultura y el suministro de soluciones a los problemas agrícolas en todo el mundo, especialmente en América del Sur. Brasil es muy tropical y es a menudo afectada por las condiciones climáticas catastróficas traídas por "El Niño" o "La Niña". Ambas condiciones naturales pueden traer fuertes lluvias o sequía extrema que pueden destruir la agricultura, como la producción de arroz, y pueden devastar la economía. Por esta razón, es importante contar con una bomba de agua y sistema de riego eficaz con el fin de proteger la agricultura en el caso de una tormenta o sequía.

Por otro lado, en la revista portafolio, podemos ver que Brasil para el 2020, es uno de los mayores productores de alimentos del mundo, recogió una cosecha récord de 254,1 millones de toneladas de granos en 2020 y volverá a alcanzar una producción histórica en 2021, con 260,5 millones de toneladas, según las proyecciones divulgada por el Gobierno. La cosecha brasileña de cereales, leguminosas y oleaginosas prevista para 2021 superará en 6,4 millones de toneladas (un 2,5 %) la de 2020, que fue en un 5,2 % superior a la de 2019 (241,5 millones de toneladas), según las proyecciones divulgadas por el estatal Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE).

De cumplirse la proyección para 2021, Brasil encadenó tres años consecutivos con producción récord de granos. Brasil recogió en 2017 una cosecha récord de 238,7 millones de toneladas, pero la producción cayó en 2018 a 227,5 millones de toneladas antes de que volviera a subir y a, según las proyecciones, marcar tres récords anuales consecutivos.

4.1.4.4 El desarrollo de ACFC en Colombia

En el caso de Colombia, es totalmente diferente, porque ya se empieza a hablar no solo de agricultura familiar o agricultura campesina, sino que integra términos muy importantes que dan como resultado un trabajo un poco más arduo, pero así mismo uno término completo como lo es La

Agricultura Comunitaria, Familiar y Campesina, que desafortunadamente, como se logró evidenciar en los escritos anteriores, América Latina y los países que los comprende hasta el momento no han implementado que las estrategias que este término trae consigo.

En primer instancia, es importante recordar que Colombia es un país que se centra en sector primario y eso involucra en pleno furor a la agricultura y sus diversos métodos, así mismo cabe mencionar que contamos con una gran cantidad de diversidad de climas, dependiendo la ubicación de cada Municipio, lo cual permite desarrollar, históricamente tantos diferentes métodos para extraer la producción de la naturaleza, como para procesar cada producto agrícola para sacarlo como nuevo producto procesado al mercado, así podemos presenciar algo muy interesante y es que gracias a la cultura que tiene cada parte de Colombia hasta los nombres de cada producto varían y la calidad de un mismo producto también.

Ahora bien, las personas dedicadas a la agricultura están organizados en la Sociedad de Agricultores de Colombia. Esta entidad se encarga de promover el desarrollo agropecuario, defender los intereses de los productores, cooperar con el gobierno nacional para la formulación de políticas agropecuarias y de desarrollo rural sostenible y vigilar la adecuada conservación del medio ambiente. Sin embargo en el paso no era así según (Kalmanovitz 2011), el debate sobre el sector agrícola en la segunda mitad del siglo giró alrededor del diagnóstico realizado por la misión del BIRF dirigida por Launchlin Currie. La desproporción entre el número de habitantes de las áreas rurales y su productividad fue interpretada por la Misión como uno de los problemas centrales de la economía colombiana. Se consideraba que la mala utilización de las mejores tierras era antieconómica e inferior al óptimo. Una de las principales propuestas era un impuesto progresivo a la tierra para presionar a los terratenientes a intensificar el cultivo de la tierra subutilizada o vender la que utilizaba de manera más ineficiente para con ello propiciar el

abaratamiento y la reducción de la renta del suelo, todo acompañado de una estrategia general para generar una rápida migración de la población campesina hacia las ciudades.

Currie estaba convencido de que la producción agrícola se podía incrementar con muy poca o ninguna mano de obra adicional. Esto significaba que la mano de obra de las regiones sobrepobladas de Boyacá, Nariño y la Costa Atlántica podía reclutarse para trabajar en las ciudades. No estuvo de acuerdo con las visiones que deploraba la migración de las áreas rurales a la ciudad y buscaban frenar esa tendencia recurriendo a la reforma agraria. En su parecer, en un diagnóstico que después modificaría levemente, el problema de fondo se encontraba no tanto en las tenencias excesivamente grandes de tierra, o en el latifundismo, sino en la parcelación excesiva o minifundismo, explotadas con una tecnología primitiva que propiciaba la erosión de la tierra (Kalmanovitz 2011). El énfasis de la acción estatal debería hacerse, en consecuencia, en el estímulo a la agricultura de exportación, basada en el desarrollo de una agricultura moderna que aprovechara las grandes escalas de producción, en productos tales como el ganado vacuno de engorde, algodón, azúcar y aceite de palma. En ese sentido, para Currie la despoblación de las áreas rurales era un fenómeno deseable, una consecuencia necesaria del desarrollo económico y social (Sandilands, 1990).

Posteriormente se viene un panorama más favorable y es que según (Perfetti J, Cortésel S, 2003) caso colombiano, la dinamización de los productos no tradicionales con potencial exportador no sólo sería, en razón a la capacidad competitiva que estos productos pueden exhibir en los mercados mundiales, una decisión eficaz en términos productivos y de penetración de mercados, sino que, dada la alta utilización de mano de obra y la presencia importante de pequeños productores en su producción, representaría una medida de política que enfrentaría de manera efectiva los problemas de subempleo, informalidad y pobreza que afectan al sector rural

colombiano y que, hasta el presente, el enfoque de desarrollo y las políticas públicas no han podido resolver.

La implementación de políticas basadas en el concepto de desarrollo rural con enfoque territorial es algo nuevo en 2003 para Colombia, pues la aproximación más general al tema la constituye el hecho de que la visión y la concepción que se tiene del desarrollo rural en el Proyecto de Ley de Tierras y Desarrollo Rural preparado por el Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural están fundamentadas en el enfoque territorial. En particular, en el artículo primero se establece que “las disposiciones, normas, mecanismos y procedimientos contenidos en esta Ley están orientados a fomentar el desarrollo rural con un enfoque territorial que lleve a mejorar el bienestar de la población” (Perfetti J, Cortésel S, 2003).

A nivel académico el debate sobre el concepto de AF es aún incipiente. Se destacan estudios centrados en recomendaciones de política pública para la AF (Machado y Botello, 2013; Vaca et al., 2014), los estudios enfocados en demostrar la viabilidad económica de la agricultura familiar en la altillanura colombiana (Forero et al., 2015) y un estudio interdisciplinario enfocado en la multifuncionalidad de los sistemas propios de los Agricultores Familiares (Acevedo-Osorio y Martínez, 2016).

Entendiendo un poco todos los procesos por los cuales pasó la agricultura, es importante saber cómo empezó a crearse este nuevo concepto ACFC, primero saber que el análisis tanto académico como político en Colombia sobre AF toma cierta distancia del Mercosur y rebate esta semejanza entre la AF y el “negocio familiar” y trata de entender esta nueva categoría de una manera más amplia justamente para ponerla a tono con las actuales discusiones internacionales sobre derechos del campesinado o los Objetivos de Desarrollo Sostenible y con el contexto político nacional de la construcción de paz. El resultado de dichos debates se resume en la

construcción de una categoría denominada como “Agricultura Campesina, Familiar y Comunitaria” (ACFC) (MADR, 2017).

La ACFC tiene una relación mutuamente transformadora con los recursos naturales y los paisajes; se basa en relaciones territoriales de aglomeración, localización y proximidad; genera externalidades positivas de tipo ambiental, social, y productivo; crea y recrea un entramado de relaciones entre individuos, familias, redes y organizaciones que son fundamentales para la gobernanza relacional de los territorios; y contribuye a la construcción y reproducción de identidades colectivas (Samper, M, 2016).

Según la Red Nacional De Agricultura Familiar, los lineamientos estratégicos de política pública para la ACFC tienen como objetivo Planificar y gestionar la acción integral del Estado, y orientar la institucionalidad social o privada, dirigida al fortalecimiento de las capacidades sociales, económicas y políticas de las familias, comunidades y organizaciones de agricultura campesina, familiar y comunitaria, sobre la base de un desarrollo rural con enfoque territorial que mejore la sostenibilidad de la producción agropecuaria y que genere bienestar y buen vivir a la población rural.

Esta Resolución, junto con sus lineamientos, ha sido un proceso de construcción que se remonta a 2014 con la creación del Programa de Agricultura Familiar (Res 267 y 300 de 2014), y el acuerdo establecido entre el MADR y la Red Nacional de Agricultura Familiar RENAF (antes CIN-AF) en octubre del mismo año, para establecer una mesa técnica de trabajo que discutiera los alcances de las resoluciones, generando los ajustes necesarios que permitieran su implementación acorde a las necesidades de la Agricultura Familiar en el país.

La Mesa Técnica se reactivó como intención, tras el primer Seminario Internacional de Agricultura Familiar realizado en octubre de 2016 en Medellín, Sin embargo, fue el 9 de febrero de 2017 cuando se retomó oficialmente, desde entonces se han realizado más de 15 sesiones de trabajo, un Taller Nacional y seis Encuentros Territoriales en Santa Marta, Popayán, Villavicencio, Neiva, Quibdó y Cúcuta.

En efecto, muchas de las posiciones de la RENAF fueron acogidas en los 11 lineamientos estratégicos de política pública para la ACFC (Acevedo Osorio, 2018), especialmente relacionados a extensión rural como proceso de acompañamiento y generación de capacidades, dotación de bienes públicos, acceso y tenencia de la tierra, incentivos al financiamiento a partir de economía solidaria, sistemas productivos sostenibles incluyendo las semillas del agricultor, comercialización centrada en circuitos cortos o mercados de cercanía, incidencia y participación, entre otros (MADR, 2017)

La Red Nacional De Agricultura Familiar, también mostró, que tanto en el taller nacional como en los Encuentros Territoriales se realizaron diferentes mesas temáticas, en las que se buscó conversar con las organizaciones y entidades presentes, sobre las propuestas y acciones necesarias que deberían ser parte de la política pública para la Agricultura Campesina, Familiar y Comunitaria, retroalimentando con sus aportes y propuestas los lineamientos y su alcance. Estos encuentros contaron con la participación de más de 350 personas de gobiernos locales, organizaciones campesinas, indígenas, afrodescendientes, academia, cooperación internacional, ONG, y gremios agropecuarios.

Así podría afirmarse que, diversas evidencias y experiencias en Colombia permitirían afianzar la ACFC como categoría política en este momento histórico: a nivel práctico, la

identificación de un nicho socio-técnico de agricultura familiar sustentable (Ortiz, Vilsmarier y Acevedo-Osorio, 2018) que se ha consolidado a nivel local (Acevedo, Schneider, 2019).

Actualmente, en el Cauca y sobre todo en Popayán, según La Red Nacional de Agricultura Familiar las formas de producción y transformación de la ACFC han cambiado sustancialmente en los últimos años, dando un giro sustancial hacia prácticas de agriculturas sostenibles que producen alimentos saludables de muy alta calidad conservando la base de recursos naturales. Estas prácticas son invisibilizadas por las cadenas de intermediación, donde el precio se fija con base en la oferta del intermediario. Este control de la intermediación conduce a la especulación en los canales de distribución, incrementada por la emergencia. Por ello, es necesario intervenir y/o crear canales de distribución alternativa, que permitan llegar de forma más directa, progresiva y masiva a toda la población, mediante los canales de distribución alternativos, tradicionales con canales de información de precios abiertos, asequibles y democráticos y las compras públicas como estrategia controlada por el gobierno nacional y local.

Ahora una vez llegado la pandemia las mesas que se propusieron para respaldar a la ACFC y que privaron en el departamento del Cauca y que se trabaja en el municipio de Popayán tuvieron que tomar nuevos lineamientos por el COVID-19, pandemia que afectó a productores como a consumidores directos. Sobre todo, en sus inicios por la incertidumbre que se tenía, es así que se formó un contexto de escasez, pero al tiempo de pérdida de producción por parte de los consumidores, su miedo hizo que se arraigaron a comprar cantidades exageradas, fomentando la pérdida de estos alimentos directos de la agroecología y así mismo ocasionando una subida de precios, es por eso que se tomaron algunas medidas.

Gracias a cooperación internacional Brasil FAO, las organizaciones de la Agricultura Campesina, Familiar y Comunitaria (ACFC) de Colombia en departamentos como Cundinamarca, Antioquia, Cauca, Nariño, Risaralda, Meta, Bogotá, entre otros, que desarrollan circuitos cortos de comercialización empiezan a recibir kits de bioseguridad y comercialización que ayudarán a agricultores y agricultoras a continuar sus trabajos manteniendo, de esta manera, los protocolos de higiene necesarios debido a la pandemia de COVID-19. Estos kits beneficiarán a 48 organizaciones que vinculan a más de 2.900 familias.

Los estudios, que se han hecho para la ACFC, en realidad son muy pocos; en el caso de los países que comprenden América Latina, se puede percibir claramente, que el concepto que aún se conserva es el de agricultura y sus derivados por separado, lo cual hace que aún no se integre el término ACFC. Los estudios para términos individuales son muchos, no obstante, el único país que ya cuenta con ley de respaldo y con el concepto integrado de ACFC, es Colombia.

En el caso de Popayán, que es uno de los municipios designados a aplicar los lineamientos de política pública de ACFC, hasta el momento tampoco tiene procesos de seguimiento o investigación.

4.2 Caracterización de la ACFC de Popayán.

Esta sección presentará un primer ejercicio de identificación y caracterización de la ACFC en Popayán a partir de los datos del III Censo Nacional Agropecuario -CNA para Colombia (2014), datos, que se desagregaron para fijarse en las veredas de la ciudad de Popayán. Tomando como punto de partida los criterios de focalización que disponen a esclarecer los rasgos más importantes para dejar de ser agricultura familiar a ser ACFC y así mismo, entender el comportamiento de los productores en el marco de la ACFC para aproximarse a explicar los lineamientos aplicados a políticas públicas para el desarrollo de la ACFC.

En el caso de Popayán a través de las entrevistas que se presentarán en la siguiente sección, se percibe claramente que los productores que pertenecen al mercado orgánicos que se ubican en el Puente del Humilladero y que vienen de las veredas de Popayán, desconocen el término ACFC; sin embargo, sus actividades y formas de producción y distribución están dentro de este marco; es por ello, que no se puede hacer una distinción directa entre: quiénes practican ACFC y quiénes no.

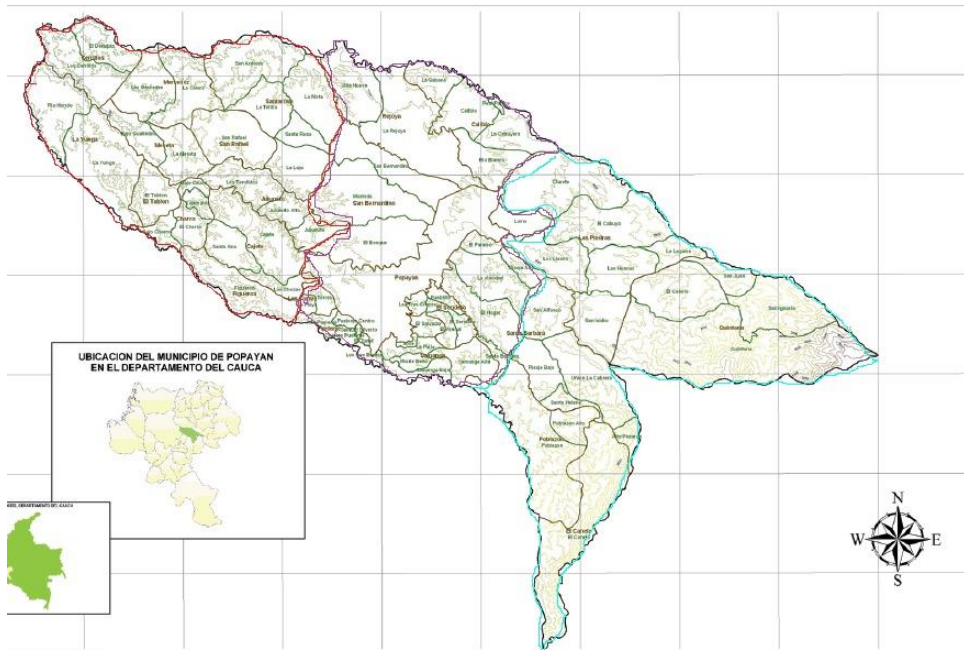
Se indagó a cerca de las siguientes temáticas:

- Destino final de la producción.
- Uso predominante de la mano de obra familiar
- Productos que se obtienen de pastos sembrados
- Financiamiento para la producción

Para explicar los impactos que hay en los diferentes sectores que abordan cada temática, se han dividido las veredas de Popayán en tres zonas:

- Oeste Popayán: Cajete, El Charco, El Tablón, Figueroa, Julumito, La Meseta La Yunga, Las Mercedes, Los Cerrillos, San Rafael, Santa Rosa
- Centro Popayán: Calibio, El Sendero, La Rejoya, Puelenje, Samanga, San Bernandino, Santa Barbara.
- Este Popayán: El Canelo, Las Piedras, Poblazón, Quintana,

Ilustración 1. Veredas de Popayán

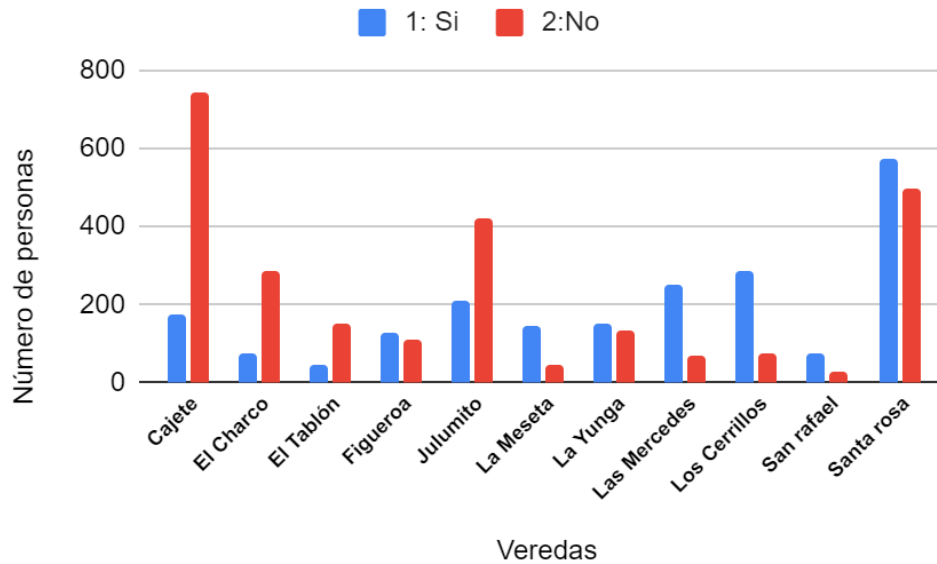


Fuente: Plan de ordenamiento territorial del municipio de Popayán.

A continuación, se presenta el análisis correspondiente.

4.2.1. Destino final de la producción.

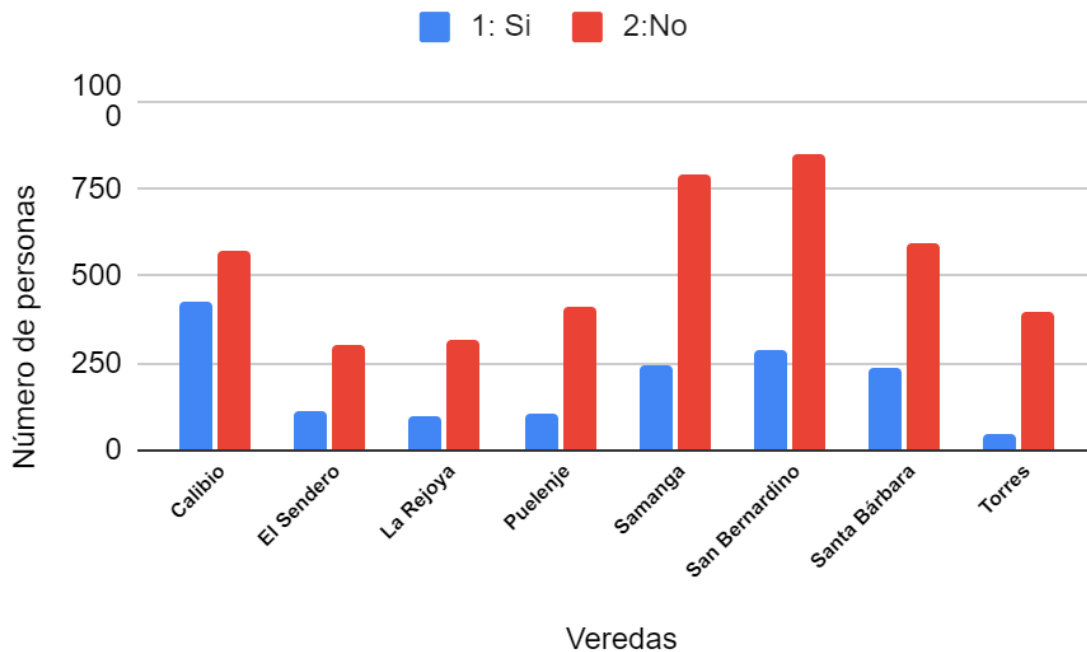
Gráfica 1 Autoconsumo, zona Oeste



Fuente: Elaboración propia con datos del CNA 2014

Es importante antes de darle desarrollo a las variables de cada temática, que mostrarán la caracterización de la ACFC, entender cuál es la finalidad de los cultivos de los productores, por eso en la gráfica 1, se evidencia, que su finalidad claramente no es para autoconsumo o consumo del hogar, prevaleciendo el porcentaje siempre del “No”, que lo representa la línea roja, esto permite comprender, que la producción de estas familias, campesinas o productoras tiene otro destino, como se lo mostrará más adelante indicando exactamente cual es su destino final. Así mismo percibimos que en el lado Oeste de la ciudad de Popayán, la vereda que mayor impacto tiene con sus respuestas es la vereda el cajete, con un 19,63%, donde el 15,95% corresponde a que su producción no es para autoconsumo.

Gráfica 2 Autoconsumo, zona centro.

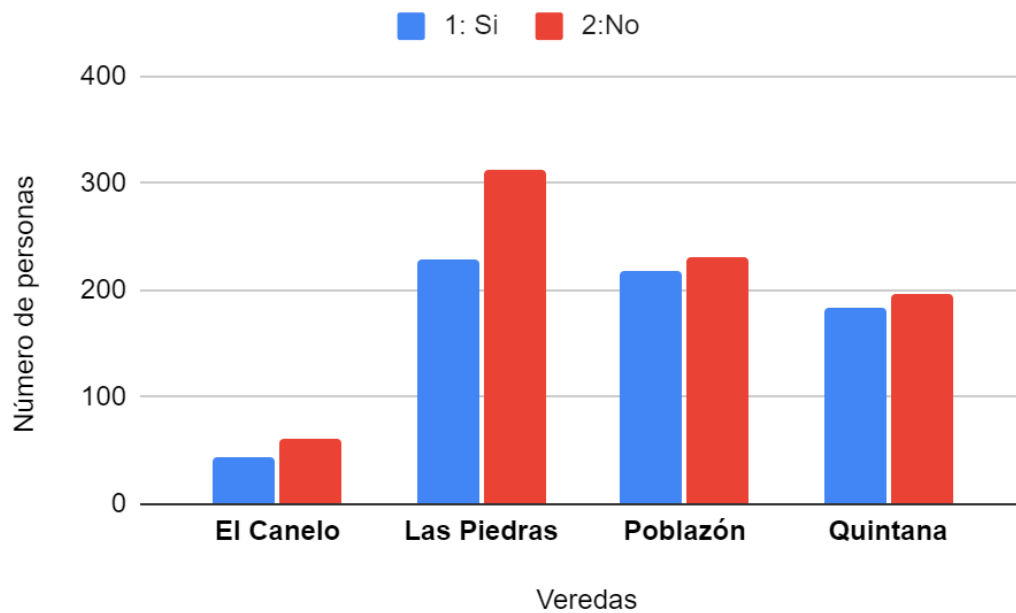


Fuente: Elaboración propia con datos del CNA 2014

En el caso de la zona centro del municipio, hay una menor agrupación geográfica de estas veredas; no obstante, su incidencia sigue siendo la misma que la de las veredas de la zona Oeste,

sobresaliendo San Bernardino con 19,69% de respuestas, de las cuales un 14,70%, corresponde a que las familias campesinas o productoras no destinan su producción a autoconsumo; por otro lado, la vereda Samanga con 17,83%, de la cual el 13,67%, corresponde a que su producción, no es para autoconsumo.

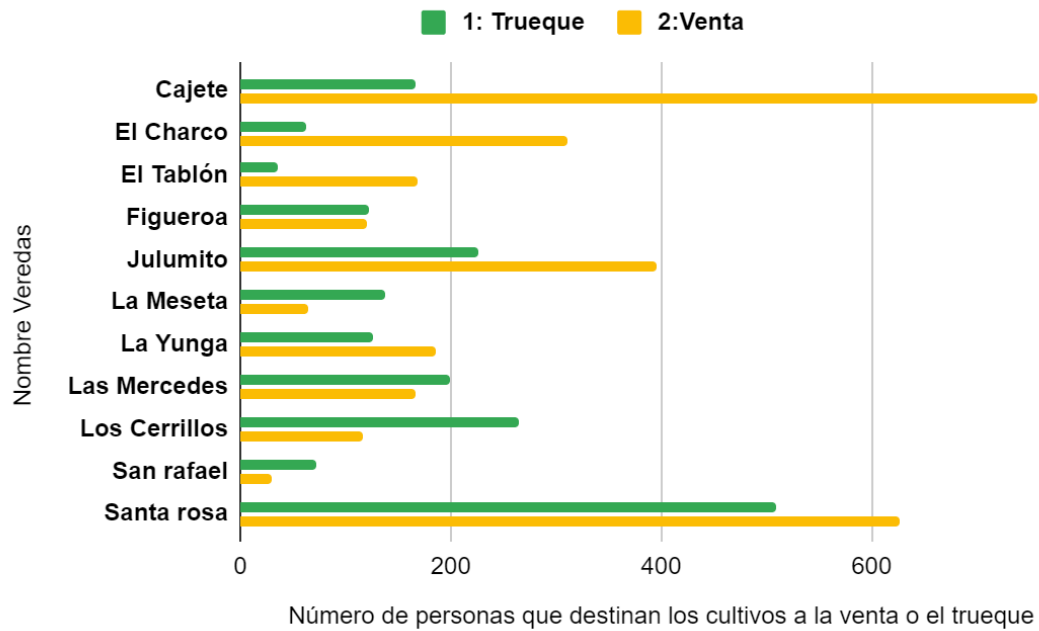
Gráfica 3 Autoconsumo, zona este.



Fuente: Elaboración propia con datos del CNA 2014

En el caso de la zona Este, al tener solo cuatro veredas ubicadas geográficamente en esta localidad, podemos percibir que el mayor impacto lo tiene la vereda Las Piedras con un total de 36,64%, de los cuales el 21,17% también corresponde a que no utilizan su producción para autoconsumo.

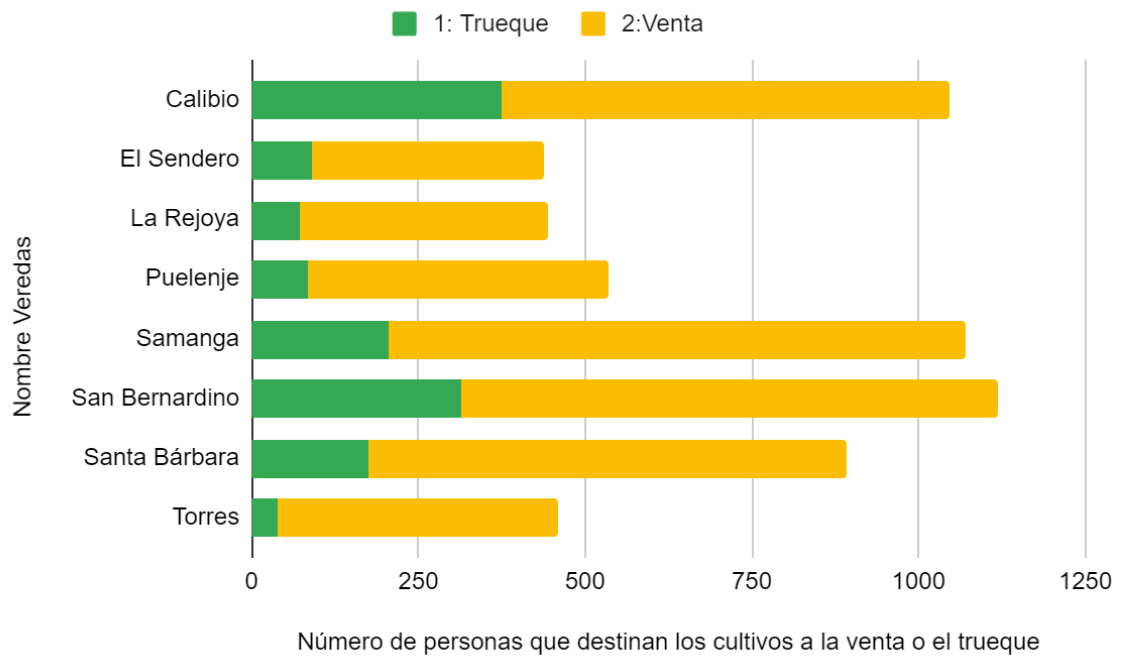
Gráfica 4 Cultivos destinados al trueque o a la venta, zona oeste.



Fuente: Elaboración propia con datos del CNA 2014

Sabiendo que las veredas de Popayán no destinan su producción para el autoconsumo de sus hogares, vale la pena mostrar que los cultivos que se siembran, pueden tener dos finalidades: para venta o para trueque; en este caso se destaca, para la zona oriente el 60,4% del total de las personas, destinan sus productos para la venta, como Cajete, en donde, de un total de 924 productores, el 82,03% de su producción está destinada a ventas.

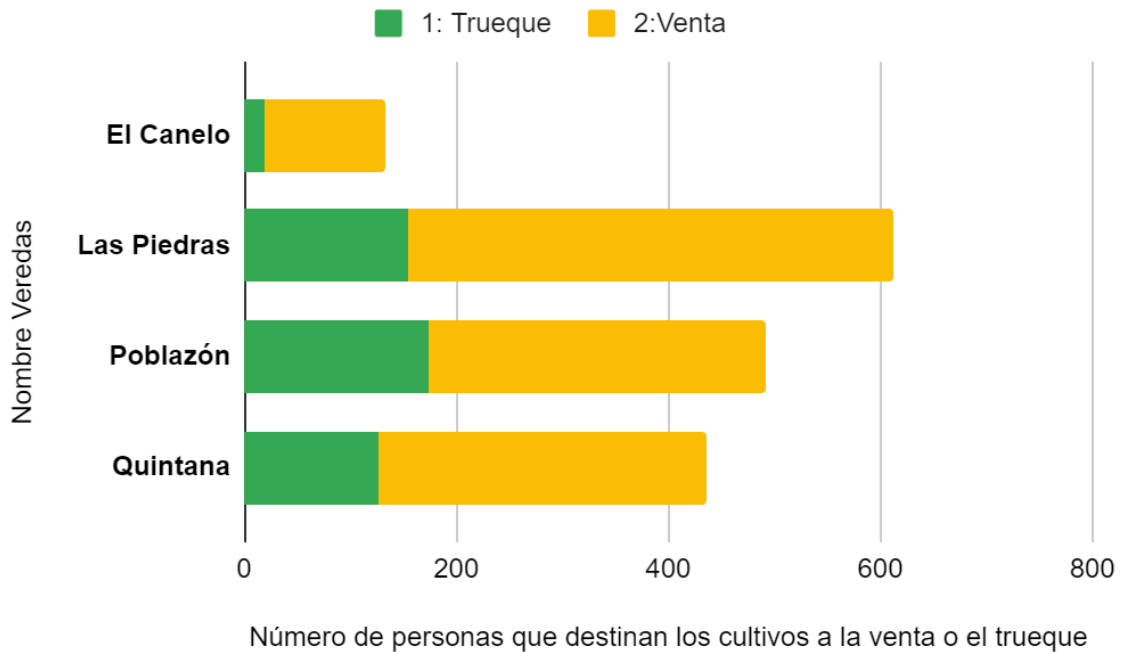
Gráfica 5 Cultivos destinados al trueque o la venta, zona centro..



Fuente: Elaboración propia con datos del CNA 2014

En el caso de la zona centro de Popayán estas veredas tienen el mismo comportamiento de la zona Este, el 77,42% de la población destina su producción a venta, en esta zona, la vereda con mayor impacto es San Bernardino, con un total de 119 personas el 71,84% de los productores destinan su producción para ventas.

Gráfica 6 Cultivos destinados al trueque o la venta en la zona este de Popayán.



Fuente: Elaboración propia con datos del CNA 2014

Para la zona este las veredas de Popayán continúan manifestando el mismo comportamiento, destinando su producción, mayoritariamente para la venta y no al trueque; con un 72,5% de un total de 1655 respuestas, finalmente para esta zona, la vereda que se destaca es, Las Piedras, en donde, de un total de 613, el 74,7% destinan su producción a ventas

Tabla 1 Destino final de la producción, número de productores por zona y porcentajes.

Ubicación Veredas	Zona Oeste	Zona Centro	Zona Este	% de participación Z.O	% de participación Z.C	% de participación Z.E
Autoconsumo	819	780	284	15,97	18,52	24,89
Intercambio o trueque	38	105	128	0,74	2,49	0,22
Venta del producto en lote	38	43	19	0,74	1,02	1,67
Venta a Cooperativa	1498	765	164	29,22	18,16	14,37
Venta a Central de Abastos	99	206	83	1,93	4,89	7,27

Venta directa en plaza de mercado	804	735	140	15,68	17,45	12,27
Venta a comercializador(a)	915	996	159	17,85	23,65	13,94
Venta a tienda; supermercado o grandes superficies	13	14	0	0,25	0,33	0,00
Venta a mercado internacional	11	5	0	0,21	0,12	0,00
Venta a Industria	892	563	164	17,40	13,37	14,37

Fuente: Elaboración propia con datos del CNA 2014

En el destino de producción se pueden analizar muchos factores, empezando porque, se pueden encontrar canales de distribución no sólo nacionales, sino también internacionales lo cual nos refleja que nuestros productores son exportadores, o intermediarios de exportación. Así mismo trasladándonos a un escenario regional, los puntos de distribución involucran lugares como plazas de mercado o supermercados, que se encuentran fuera de sus veredas.

Cómo se mostrará más adelante en los lineamientos, a través de entrevistas, que, en el caso de algunos productores para transportarse desde su vereda, hasta el mercado orgánicos del puente del humilladero, tienen que hacerlo en transporte público, lo más frecuente son las chivas, sin embargo, el problema que ellos presentan es que, por no tener un transporte óptimo, el volumen de producción no puede ser alto y sus ventas en este caso serán limitadas.

Por otro lado, también manifestaron que para distribuir su producción a plazas de mercado como la del bolívar o del barrio la esmeralda, está sujeta a más productores, es decir, se une un grupo de productores que contratan un solo transporte para hacer entrega de un volumen alto, por el contrario cuando algunos de los productores, por alguna externalidad no tiene su producto listo, afecta directamente a todos, haciendo incidencia en un alza para los costos de transporte, lo cual minimiza sus ganancias proyectadas.

En esta misma línea, otro factor que se presenta es el tema de las vías, algunas veredas no tienen buenas carreteras, y cuando se encuentra, es que, en tiempos de invierno, se dificulta un poco transportarse y hay un retardo, para la entrega de su producción, por ende, la solución que ellos toman, es intentar distribuir regionalmente y dejar otra parte para autoconsumo de su familia y familiares, a fin de que no se pierda.

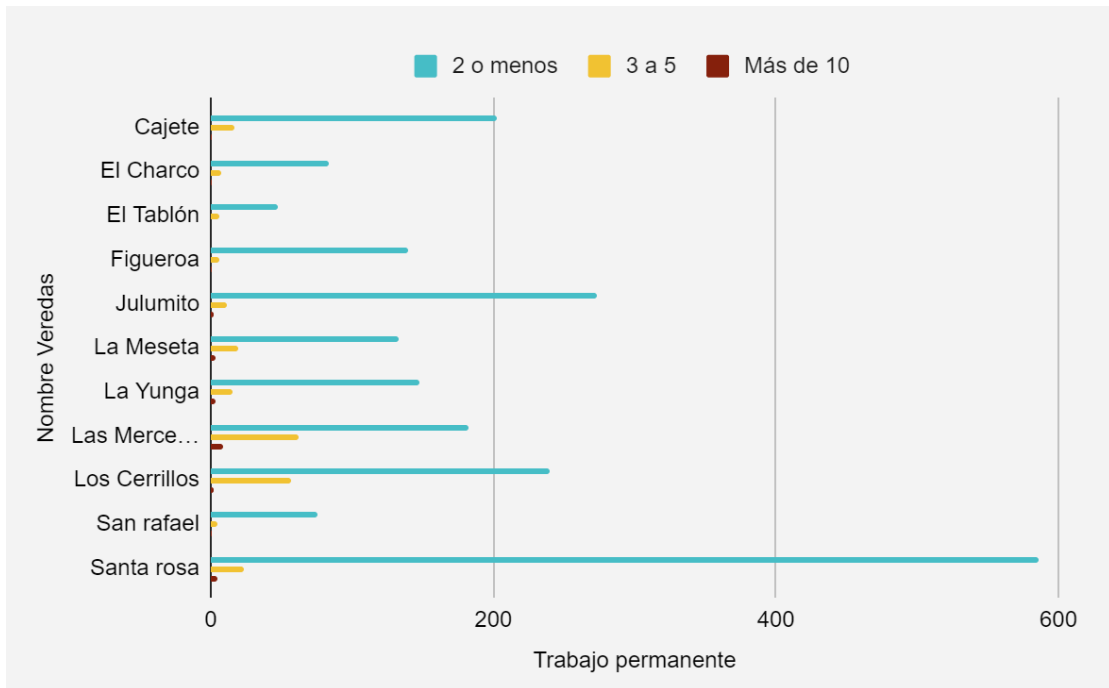
Para la tabla (1), se hace un análisis general a fin de mostrar el canal de distribución con mayor porcentaje de participación, para la zona oeste con 29,22% esta la venta a cooperativas, seguido con un 17,85% ventas a comercializador. En el caso de la zona centro, su mayor incidencia se destina a venta a comercializador con un 23,65%, seguido de venta a cooperativas con un 18,16%.

Finalmente, en el caso de la zona este, se ve reflejado en autoconsumo con 24,89%, seguido de venta a cooperativas con 14,37% y venta a industria con 14,37%.

Esto se refuerza, porque en el caso de los mercados orgánicos del puente del humilladero, las personas encargadas de sus ventas en ese lugar, manifestaron pertenecer a diferentes cooperativas y por ello, estas serían las encargadas de sus canales de distribución final, para sus ventas.

4.2.2. Uso predominante de la Mano de obra familiar

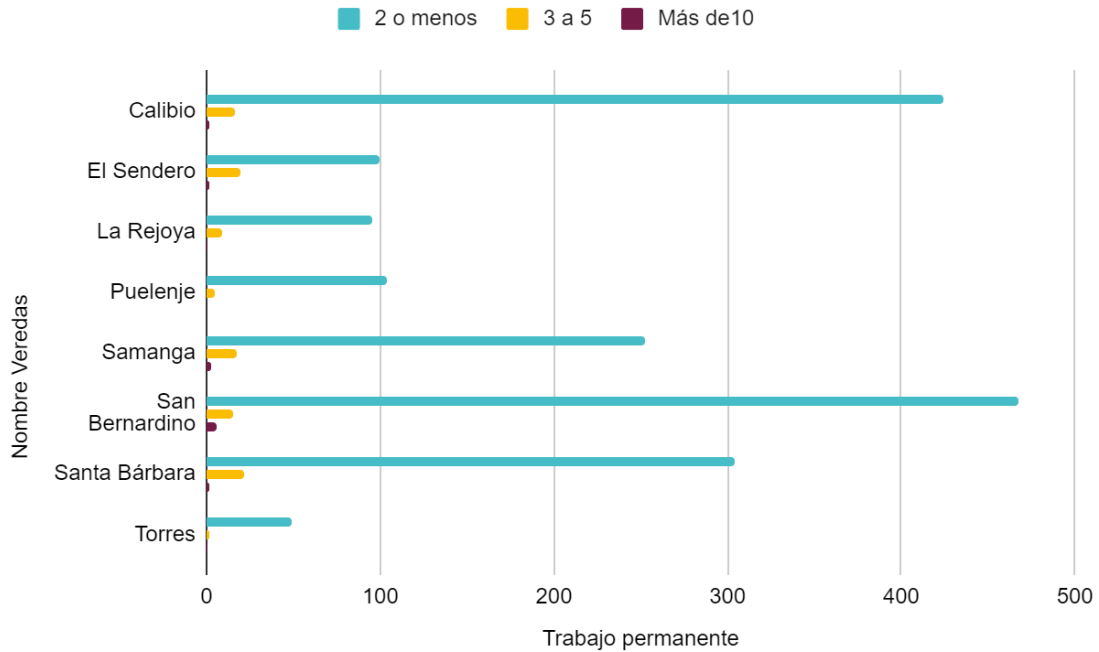
Gráfica 7 Empleos permanentes en actividades agropecuarias, zona oeste.



Fuente: Elaboración propia con datos del CNA 2014

La gráfica 7 nos muestra algo muy importante, en las encuestas realizadas por el CNA se tomó en cuenta el número de trabajadores que trabajan de manera “permanente”, en el caso de la zona oeste de Popayán, se destaca, que la mayoría de las familias contratan, de 2 a menos trabajadores representando un 89,15% del total de respuestas, por su lado la vereda que mayor incidencia tiene en esta misma línea es la vereda Santa Rosa, con un 95,44% que refleja que tienen entre 2 o menos trabajadores sobre el total de respuestas.

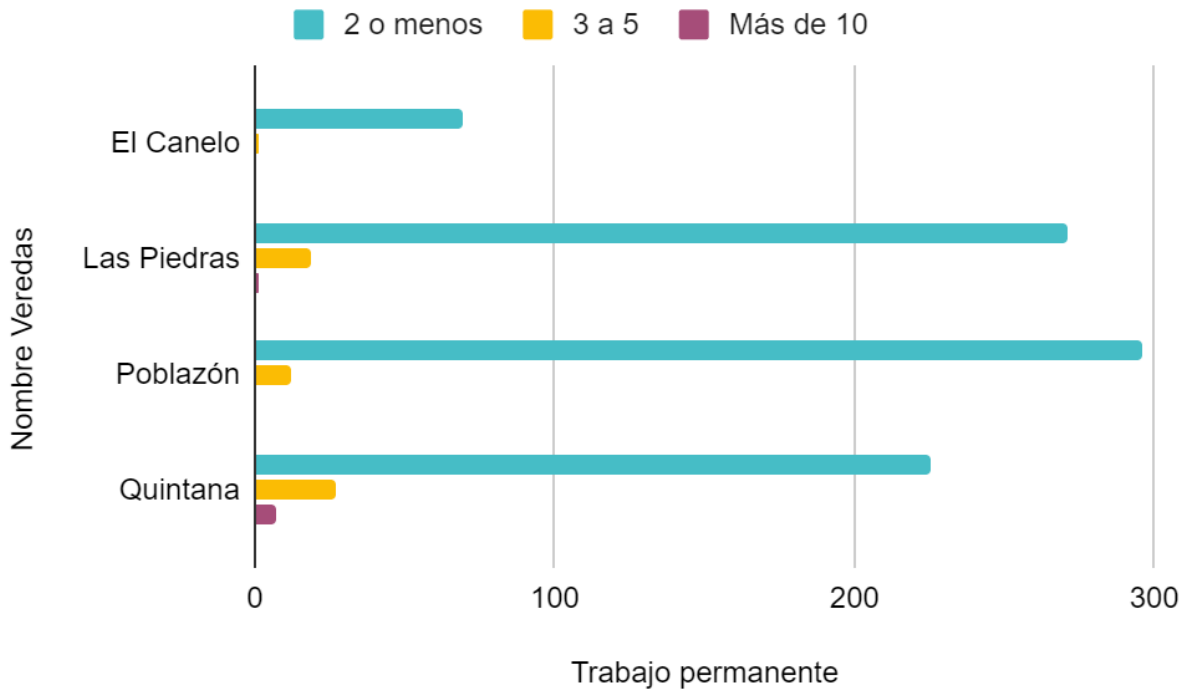
Gráfica 8 Empleos permanentes en actividades agropecuarias, zona centro



Fuente: Elaboración propia con datos del CNA 2014

En el caso de la zona centro de las veredas de Popayán, respecto a lo más representativo que sería que las familias tienen de 2 a menos trabajadores trabajando de manera permanente, hay dos veredas que se destacan, en primer lugar, la vereda Santa Bárbara con un 92,68% sobre el total de la misma y la vereda Calibio con 95,93%.

Gráfica 9 Empleos permanentes en actividades agropecuarias, zona este.



Fuente: Elaboración propia con datos del CNA 2014

Finalmente para la zona este de Popayán al ser una zona con pocas veredas por su distribución geográfica, se denota que la mayoría tienen un sesgo alto a tener de 2 a menos trabajadores, iniciando con la vereda el Poblazón con un 96,10%, seguido de la vereda Las piedras con un 93,13% y finalmente la vereda Quintana con un 86,87% sobre el total de las mismas.

Esto refleja en cuanto a la mano de obra permanente, que la producción se lleva a cabo con mano de obra familiar, al reflejar contrataciones permanentes de un máximo de 2 personas y por ende, contratan muy poca mano de obra externa. Por esta razón es importante hacer énfasis en el rol que cumple el hombre y la mujer, y para ello se categorizó el número de empleados

hombres y el número de empleadas mujeres por veredas, como se observará en la siguiente gráfica.

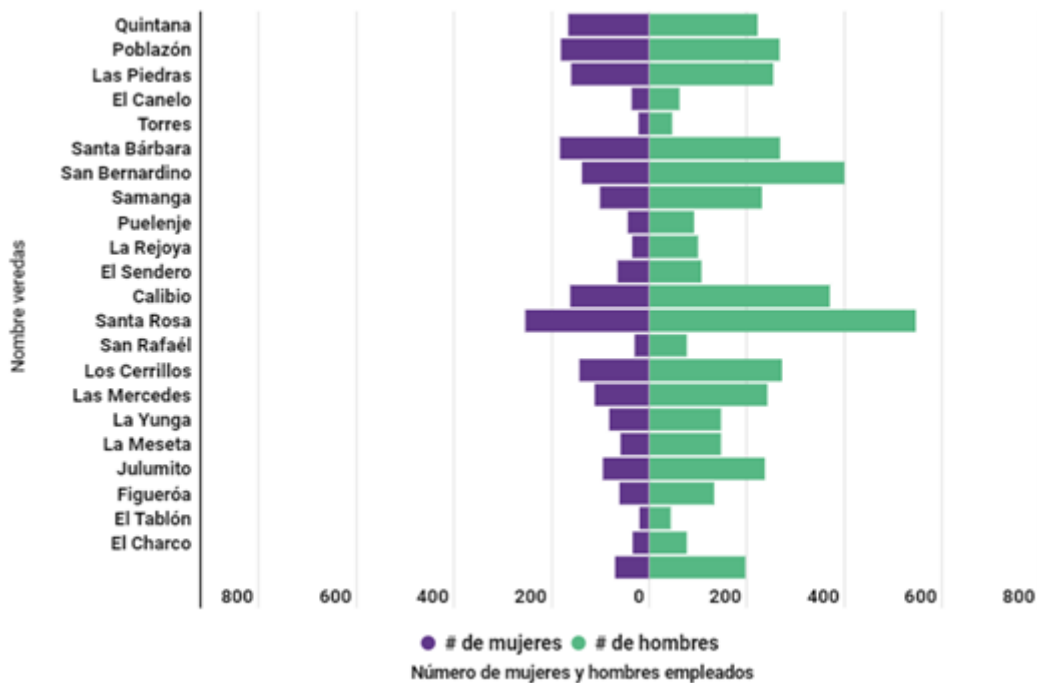
En Colombia al ser un país representativo por su actividad primaria, la agricultura familiar, se caracteriza por utilizar la fuerza de trabajo familiar, donde no se tiende a emplear a personas, y el proceso productivo lo realiza el núcleo familiar (Abuelos, padres, hijos, nietos y bisnietos). En los países en desarrollo 3,000 millones de personas viven en áreas rurales (eso equivale a casi la mitad de la población mundial). De esta población 2,500 millones están vinculados directamente a la agricultura de los cuales 1,500 millones corresponden a pequeños agricultores y agricultura familiar (Marcos y Ramos, 2010).

La agricultura sigue teniendo una importancia decisiva en la generalidad de las economías no industriales debido a su contribución sustancial a los ingresos de exportación del país, el empleo y los medios de subsistencia. Las estadísticas oficiales subestiman el valor del trabajo de las mujeres y su contribución general a la riqueza nacional. Las mujeres siguen aportando una gran parte de la mano de obra agrícola. Las estimaciones de la FAO muestran que las mujeres representan una proporción sustancial de la fuerza de trabajo agrícola, como productoras de alimentos o trabajadoras agrícolas, y que aproximadamente dos tercios de la fuerza de trabajo femenina de los países en desarrollo participa en el trabajo agrícola. (FAO, 2010).

Según la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO, 2021), los agricultores familiares adoptan diversas estrategias para aumentar y diversificar sus ingresos y medios de subsistencia. Estas estrategias suelen ser de género: los hombres suelen centrarse en los cultivos lucrativos, o migrar como trabajadores estacionales o permanentes; mientras que las mujeres cultivan la tierra familiar para el consumo de las familias, cuidan al pequeño ganado y procesan o venden parte de su producción en los mercados locales. Cada vez más, las mujeres rurales también emigran para encontrar empleo fuera de sus áreas de origen. Las

mujeres rurales participan en actividades agrícolas y no agrícolas para garantizar la seguridad alimentaria de sus familias y para diversificar las fuentes de ingresos. Contribuyen a la agricultura familiar con su trabajo y conocimiento de las prácticas agrícolas y la biodiversidad. Su trabajo fuera de la finca es a menudo poco cualificado y mal pagado, pero es fundamental para mitigar los choques que afectan a la agricultura, como sequías, inundaciones o fluctuaciones económicas. La participación de la mujer en la fuerza de trabajo agrícola varía entre 20% en América Latina y 50% o más en ciertas partes de África y Asia.

Gráfica 10 Empleos por género para todas las veredas.



Fuente: Elaboración propia. 2014.

Las mujeres son la columna vertebral de la economía rural, especialmente en los países en desarrollo, ya que ellas representan casi la mitad de los agricultores del mundo, y en las últimas décadas han ampliado su participación en la agricultura. El número de hogares dirigidos por mujeres también ha aumentado a medida que más hombres han emigrado a las ciudades. Como

cuidadoras principales de sus familias y comunidades, las mujeres son responsables de proveer alimentos y nutrición, y son el nexo que vincula las explotaciones agrícolas y los comedores de los hogares. (Banco Mundial, 2017).

Por otro lado, las mujeres rurales juegan un rol central en la movilización comunitaria en temas como la preservación de las tierras, la defensa de los recursos naturales y el cambio climático, con frecuencia a costo de sus propias vidas. Este trabajo de organización comunitaria se suma al trabajo productivo y reproductivo como una triple carga, que cada vez más frecuencia expone a las mujeres a diversas formas de violencia y represión ejercidas por la empresa privada agrícola y de extracción, y por el Estado (OEA CIM, 2021).

En la gráfica 10, se puede percibir que la mayor contratación que es para mano de obra masculina, en el caso de la zona oeste con un 68,96%, en la zona centro el 58,98% y en la zona este el 59,78%. Y entre las tres zonas la vereda que más destaca este sesgo es la vereda Santa Rosa, con una incidencia porcentual de 68,30%.

Estos resultados para las veredas de la ciudad de Popayán mostrarían contradicción con lo descrito anteriormente por el rol y la importancia de la mujer en temas de agricultura, sin embargo esto tiene una explicación y es que en la mayoría de los casos, las mujeres no necesitan estas contrataciones, porque dos temas, en primer lugar, porque ellas hacen parte de la mano de obra familiar no remunerada, y por otro lado, actualmente las mujeres que se dedican a la agricultura por lo general pertenecen a asociaciones enfocadas en trabajar con ellas. Un ejemplo es el caso de fundación mambrú, con su proyecto Verdupaz, que más adelante nos describe su proceso de conformación y ejecución de actividades agrícola, sin embargo ellos también se enfocan en mujeres víctimas de la violencia y hacen convocatorias a voluntarios con el fin de que sean intermediarios para ofrecer los productos que ellas cultivan y llevarlos a diferentes espacios,

en el caso de ellos al mercado orgánicos del puente del humilladero, espacio en el cual ellos hacen saber a los consumidores que con su compra están apoyando a estas mujeres.

Y así, hay muchas asociaciones, cooperativas y fundaciones que respaldan, estas encuestas, como Asociación de Mujeres Cabeza de Familia La Meseta Asmst, Fundación Mujer, Cooperativa de Trabajo Asociado Brisas, entre otras no obstante es de resaltar el caso de la vereda Santa Rosa, con 253 contrataciones de mujeres de un total de 614, es representativo a diferencia de las otras veredas.

En el caso de los resultados de los hombres, su contratación es mayor; según las entrevistas realizadas, es porque se requiere de fuerza física como lo menciona el señor Oswaldo “fumigar, hacer un arado y preparar la tierra para sembrar, es un trabajo pesado y se requiere de bastante fuerza” (O. Pantoja, comunicación personal, 17 de noviembre de 2021).

De igual forma, podemos revisar del total de trabajadores permanentes cuántas personas pertenecen al hogar del productor y discriminarlo un poco más para saber cuántas son mujeres y cuántos hombres

4.2.3. Productos obtenidos a partir de pastos sembrados

Los productos obtenidos por pastos sembrados son parte fundamental para la caracterización de la ACFC, dado que estos productos comprenden el aspecto comercial, que no están en productos primarios como verduras, legumbres y fruta. La ACFC, al comprender estos tres términos y como se mencionará más adelante permitirá que esta agricultura logre desarrollar nuevos mercados para incluir en ellos productos procesados y cualquier producto derivado de la tierra, que permita su comercialización, pero también que sean parte fundamental del desarrollo de las otras producciones y faciliten el trabajo de los productores.

En este caso se puede notar que los productores casi no se dedican a sacar semillas, según don Joaquín, cabeza de hogar, de una familia productora de la vereda Cajibío dice “las semillas se consiguen donde los vecinos mija, lo que tenemos que conseguir es el abonito y el pasto para el ganado”, así esta entrevista respalda que el mayor número de producto obtenido a través de pastos sembrados son Pasto de corte y Pasto verde o forraje, los cuales se usan para alimentar al ganado.

Por otro lado, alimentación del ganado implica bastantes aspectos, en primer lugar, es que, desde sus desperdicios fecales, salen buenos fertilizantes que también se comercializan entre campesinos, al igual que la carne, que es otro producto terminado, así todo este tipo de producción obtenida se complementa entre sí y es de vital importancia, para darle lugar a otros productos derivados.

Tabla 2 Productos obtenidos de pastos sembrados en las zonas de Popayán

Nombre Veredas	Semillas	Ensilado	Pasto de corte	Heno	Abono Verde	Pasto verde o forraje	% de participación
Zona Oeste							
Cajete		3	24			20	8,55%
El charco			4				0,73%
El tablón			5			4	1,64%
Figueroa			3				0,55%
Julimito	3		14			4	3,82%
La meseta		3	4				1,27%
La yunga			2			3	0,91%
Las mercedes		4	6	4	1	1	2,91%
Los cerrillos		2	12	1		4	3,45%
San Rafael			7		1	4	2,18%
Santa rosa	3	2	34		2	15	10,18%
Zona Centro							
Calibio	1		26			12	7,09%
El sendero	1		8	1			1,82%
La rejoya		1	11	2		8	4,00%
Puelenje	1		10	1		1	2,36%
Samanga	2	2	12	1		4	3,82%
San Bernardino		4	21			12	6,73%
Santa bárbara	6		48			3	10,36%
torres			4				0,73%

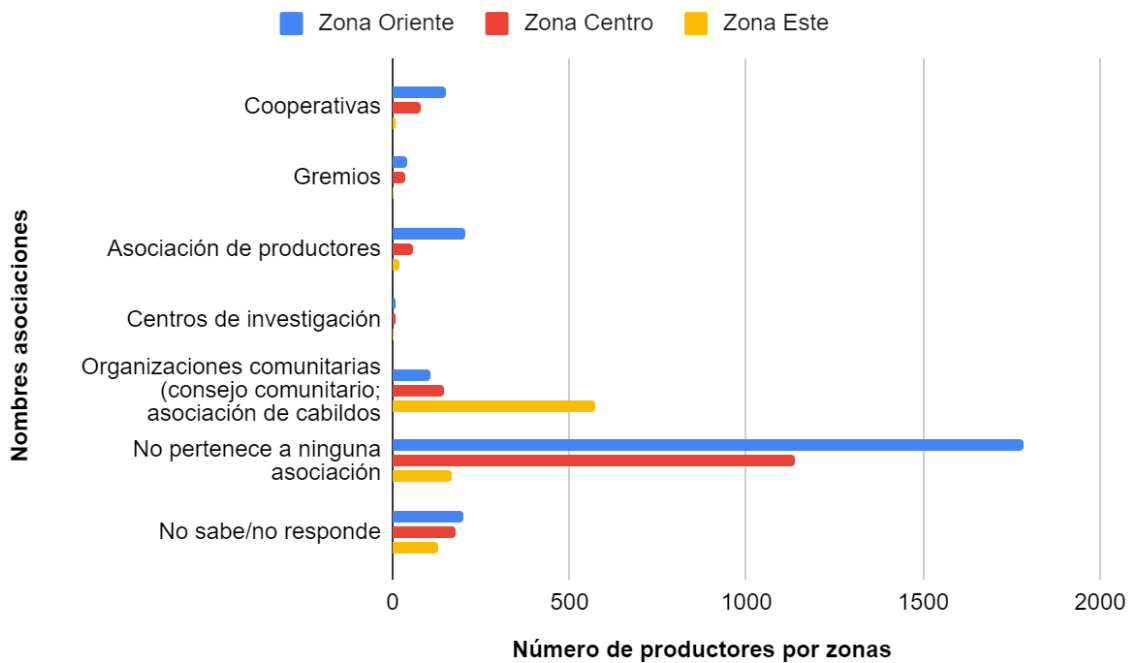
Zona Este							
el canelo			6				1,09%
las piedras		1	39	1		5	8,36%
poblazón			41			7	8,73%
quintana		1	44		1	2	8,73%

Fuente: Elaboración propia con datos del CNA 2014

Es importante también notar que para la zona Oeste de Popayán la vereda con menor actividad para la obtención de productos, es Figueroa con un porcentaje de participación de 0,55%, seguida de la zona centro con la vereda Torres, con 0,73% y finalmente la zona este con la vereda El Canelo con 1,09%.

4.2.4. Fuentes de financiación para la producción

Gráfica 11 Fuentes de financiación de los productores, por zonas.



Fuente: Elaboración propia con datos del CNA 2014

Finalmente, otra variable muy importante para caracterizar la ACFC, es el tipo de financiación a las que los productores pertenecen, hay dos aspectos claves aquí y es que hay un porcentaje muy alto que representa el 61,19%, como lo muestran los porcentajes de participación de la tabla (12), que es el que más sobresale, donde los productores no pertenecen a ninguna asociación y en el otro caso, es pertenecer a organizaciones comunitarias. Como se lo mostrará en los lineamientos, algunas de las asociaciones ya conformadas con campesinos, familias y agricultores, practican la actividad de ACFC, pero no saben que lo hacen y con ello no saben las ayudas que destinó la Resolución 000464 del 2017, que respalda esta actividad y acoge a quienes están dentro de ellos.

De la caracterización, se podría concluir, que hay una caracterización agraria completa con una actividad productiva, dedicada a la comercialización nacional e internacional, pero no al autoconsumo, los cuales como productores mantienen su identidad campesina, que se ve reflejado en la contratación de mano de obra externa que, por consiguiente, oscila entre 1 a 2 trabajadores como máximo.

Por otro lado, el rol de la mujer, aún no es destacado como “mujer trabajadora”, ya que según los resultados el 60% de mano de obra para la producción, se refleja en el trabajo ejecutado por el hombre. No obstante, en el caso del mercado orgánicos del puente del humilladero, las personas que se encargan de la distribución y venta de sus productos son las mujeres, las cuales en sus entrevistas reflejan que conocen perfectamente el proceso de producción de sus productos.

En el caso de la financiación, los productores, muestran desconfianza por cualquier tipo de financiación, reflejando que más del 70% de los productores no tienen deuda alguna, para el proceso de su producción.

4.3 Lineamientos de políticas públicas de la ACFC en Colombia, en el marco de estrategias colectivas de soberanía alimentaria en Popayán.

En este apartado entenderemos la importancia de los lineamientos de políticas de la ACFC con estrategias de soberanía alimentaria. Es por ello, la importancia primero, de entender las características de la soberanía alimentaria en Colombia, para posteriormente, entender cómo funciona en Popayán y cómo se relaciona con los lineamientos de políticas públicas de la ACFC.

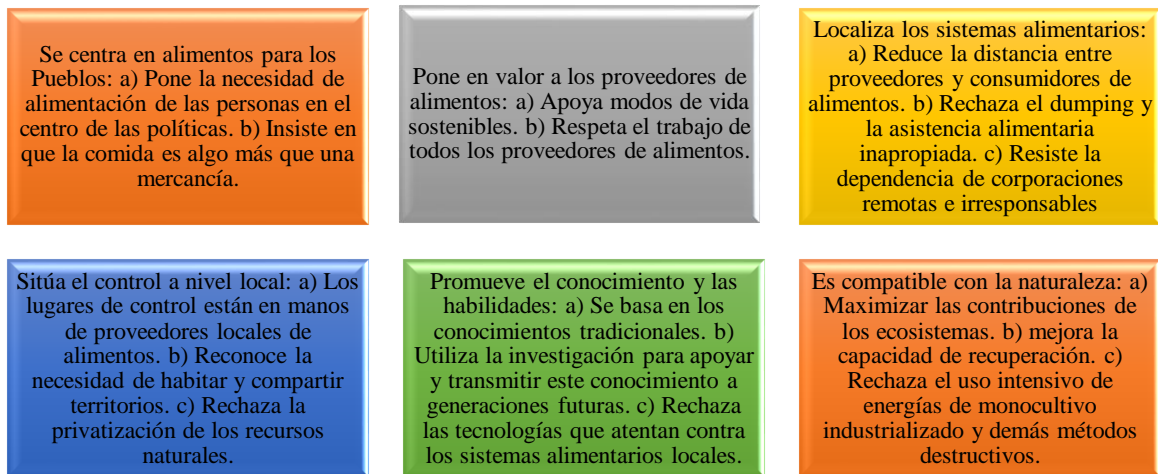
La soberanía alimentaria según el Movimiento Internacional Campesinos, nos indica que el término, fue desarrollado por Vía Campesina y llevado al debate público con ocasión de la Cumbre Mundial de la Alimentación en 1996, y ofrece una alternativa a las políticas neoliberales. Desde entonces, dicho concepto se ha convertido en un tema mayor del debate agrario internacional, inclusive en el seno de las instancias de las Naciones Unidas. Fue el tema principal del foro ONG paralelo a la cumbre mundial de la alimentación de la FAO de junio del 2002.

Entendiendo a la soberanía alimentaria desde entonces como “derecho de los pueblos a definir sus propias políticas y estrategias sustentables de producción, comercialización y consumo de alimentos que garanticen el derecho a la alimentación para toda la población con base en la pequeña y mediana producción, respetando sus propias culturas y la diversidad de los modos campesinos, pesqueros e indígenas de producción agropecuaria, de comercialización y gestión de los espacios rurales, en los cuales la mujer desempeña un papel fundamental. Donde la soberanía alimentaria se asienta en sistemas diversificados de producción basados en tecnologías ecológicamente sustentables”.

Pilares de la soberanía alimentaria.

De acuerdo con *The Six Pillars of Food Sovereignty*, developed at Nyéléni, 2007 (Food Secure Canadá, 2012), la soberanía alimentaria descansa sobre seis pilares:

Ilustración 2. Pilares de la soberanía alimentaria



Fuente: elaboración propia

Enfoque a políticas públicas para la soberanía alimentaria de Popayán

En el caso de Popayán, desde la Universidad del Cauca y específicamente desde el Centro Cicaficultura, enfocado a políticas públicas para la soberanía alimentaria de Popayán donde se logró lo siguiente:

- Mejoramiento de las condiciones de sustentabilidad de la sociedad payanesa, adoptando dinámicas propias de la agroecología y potenciar los huertos urbanos ubicados en los barrios Loma de la Virgen, Los Naranjos y La Paz, y abrió la puerta para el inicio de otros cuatro espacios en distintas latitudes de la ciudad, el Ojito de agua en la Paz, la Asociación de vivienda agroecológica y comedor comunitario en Canales de la Florida, el huerto de Julumito y el huerto humanitario.
- Implementación de estrategias de apropiación social para la soberanía alimentaria y la agroecología fortaleciendo la red de huertos orgánicos, con diferentes colectivos

comunitarios e instituciones aliadas, con las cuales se viene prestando asesoramiento desde el equipo investigativo y haciendo entrega de diferentes implementos para cada espacio de cultivo.

Y donde se propone que para el futuro se logre lo siguiente:

Ilustración 3. Propuesta a futuro por parte de la Universidad del Cauca, para el fortalecimiento de la soberanía alimentaria

Enlazar los huertos con sus querientes (comunidad), esos huertos establecerlos en una red y respaldarlos con el Centro de Investigación y la Universidad del Cauca para que se clarifique la idea de que la producción de alimentos en las ciudades es viable.

Trabajar en la construcción y transformación de los huertos con los estudiantes de la Universidad del Cauca.

Fuente: elaboración propia

Por parte de la Gobernación del Cauca, se celebra el Día Mundial de la Seguridad Alimentaria y Nutricional, el cual fue conmemorado a través de la Secretaría de Salud y del Comité a cargo de esta Política Pública del Municipio de Popayán, con un acto académico en el cual fueron expuestos diferentes temas para el cuidado de la salud y la nutrición de la población. Sin embargo, no tienen una línea que respalde directamente la soberanía alimentaria.

Lineamientos de política pública para el desarrollo de una buena soberanía alimentaria.

Los Lineamientos estratégicos pueden tender a ser sobre política pública para la Agricultura Campesina, Familiar y Comunitaria (ACFC) contando con instrumentos de política pública, de alcance nacional, cuyo objetivo será fortalecer las capacidades sociales, económicas y políticas de las familias, comunidades y organizaciones de ACFC, sobre la base de un desarrollo

rural con enfoque territorial que mejore la sostenibilidad de la producción agropecuaria y genere bienestar y buen vivir de la población.

Ahora bien, antes de pasar a hacer un análisis detallado con información que se obtuvo a través de entrevistas, es importante recordar a quienes incluye la ACFC, entiendo según la resolución 000464 de 2017, que el sistema de producción y organización gestionado y operado por mujeres, hombres, familias, y comunidades campesinas, indígenas, negras, afrodescendientes, raizales y palenqueras que conviven en los territorios rurales del país, pertenecen a ser parte del desarrollo de una Agricultura Campesina, Familiar y Comunitaria (ACFC). En este sistema, no solo se desarrollan actividades de producción, también de transformación y comercialización de bienes y servicios agrícolas, pecuarios, pesqueros, acuícolas y silvícolas; que suelen complementarse con actividades no agropecuarias. Esta diversificación de actividades y medios de vida se realiza predominantemente a través de la gestión y el trabajo familiar, asociativo o comunitario, aunque también puede emplearse mano de obra contratada. El territorio y los actores que gestionan este sistema están estrechamente vinculados y coevolucionan combinando funciones económicas, sociales, ecológicas, políticas.

Hay que tener en cuenta, que los lineamientos de política para la ACFC se inscriben en un marco de política amplio, y están alineados y en diálogo con diversos instrumentos tanto del sector como fuera de este. Los lineamientos propuestos guardan relación de complementariedad o profundización con otras políticas o instrumentos a nivel sectorial, intersectorial, con el Acuerdo de Paz, y con compromisos y planes internacionales.

Entendiendo que el desarrollo de la ACFC, no solo es la producción de bienes primarios, sino también de transformación de productos y comercialización, nuestra población de estudio se centra en un mercado orgánicos; en el caso de Popayán existe una corporación, llamada CRC (Corporación Autónoma Regional del Cauca), la cual promueve un mercado orgánico, donde

participan, tanto asociaciones, como familias campesinas, entre ellas están Verdupaz, Productos de Macizo, Red de Guardianes de Semillas de Vida, Ruta del Maíz, Tienda orgánica Wapala, Tienda de artesanal Wipala, Tienda regional del macizo, Tierra Bonita- Asocampo, Tinteo, Asopras, Bokyalimentos, Casa rural, Ceciachote, Las hadas, Naturales Buena Vida, Pachamama, Yaku Tienda Orgánica, Vivero Orgánico Hierbabuena, Artesanías Mercedes, La Espiral Arcoíris, Asabilac, Tienda Orgánica Wipala, Alpamanta Biotienda, Ambrosia del Cauca; el cual está activo cada quince días, este mercado ofrece productos de semillas, frutas, verduras, raíces, carnes, plantas para la venta y productos procesados derivados de productos agrícolas primarios.

Como se busca un bienestar y buen vivir es importante tener en cuenta, las necesidades directas de los productores, como de los consumidores con el fin de ayudar a fortalecer, las actividades que se desarrollan. Los lineamientos, que hemos podido encontrar aquí, son a través de una política de inclusión porque como se mencionó, no solo se integran asociaciones, sino familias, que practican este tipo de agricultura y ofrecen sus productos en este tipo de mercados. Por ello lo que se mostrará a continuación son las entrevistas de algunas familias y asociaciones pertenecientes a este mercado orgánicos, las cuales resaltan indirectamente, a cuáles de los esquemas de lineamientos que conllevan a políticas públicas han venido desarrollado y pretenden desarrollar.

Tabla 3 Lineamiento de política pública.

Lineamientos de política pública para la ACFC	
Líneas	Sublíneas
Extensión rural y fortalecimiento de capacidades	<ul style="list-style-type: none"> ● Extensión rural integral y participativa ● Jóvenes rurales extensionistas
Bienes públicos rurales	<ul style="list-style-type: none"> ● Educación rural para la ACFC ● Agua y saneamiento básico rural
Acceso y tenencia de la tierra	<ul style="list-style-type: none"> ● Fortalecimiento de los procesos de acceso y formalización de la tierra ● Promoción de prácticas agroecológicas en áreas de especial significación ambiental
Incentivos y financiamiento	<ul style="list-style-type: none"> ● Servicios financieros rurales
Sistemas productivos sostenibles	<ul style="list-style-type: none"> ● Promoción de prácticas y saberes orgánicos ● Sistemas participativos de garantías ● Semillas del agricultor
Circuitos cortos de comercialización	<ul style="list-style-type: none"> ● Compras públicas locales agroalimentarias ● Mercados campesinos y comunitarios
Mercado Social	<ul style="list-style-type: none"> ● Promoción de productos provenientes de la ACFC a nivel territorial ● Promoción de hábitos alimentarios saludables ● Promoción de manejo sostenible de recursos naturales renovables
Diversificación productiva no agropecuaria	<ul style="list-style-type: none"> ● Turismo rural y aprovechamiento de biodiversidad
Incidencia y participación	<ul style="list-style-type: none"> ● Divulgación de oferta pública y de estudios del sector ● Fortalecimiento de capacidades para la participación
Sistemas de información	<ul style="list-style-type: none"> ● Sistema de información de la ACFC

Fuente: elaboración propia con datos de la resolución 0000464 del 2017

A partir de los lineamientos establecidos, bajo las políticas públicas que propone la Resolución del 2017, se encuestaron asociaciones, familias, cooperativas y comunidades que conforman este mercado orgánico, con el fin de identificar cuáles de estos lineamientos, ellos ejecutan y cuáles no.

A continuación, se presenta una entrevista de Juan Manuel Tobar Manz, director y representante legal de la Fundación Mambrú Internacional, organización que lidera el proyecto

VerduPaz. . Esta Fundación cumple con todos los lineamientos de la ACFC; es por ello que tomamos, cada uno de los subtítulos de lineamientos para el desarrollo de políticas públicas y se explica el proceso que ellos llevan dentro de cada uno de estos lineamientos, como se detalla en la siguiente descripción de la encuesta desarrollada.

Ilustración 4. Representante legal y colaborador



Fuente: elaboración propia

Extensión rural y fortalecimiento de capacidades

“Nosotros con extensión rural no nos hemos metido, pero si hemos analizado sobre la tenencia y posesión de la tierra, porque se refleja violencia basada en género de carácter económico, por parte del fortalecimiento de capacidades. Con las mujeres lo hemos hecho en temas como lo productivo, en lo de género y en lo de emprendimiento comunitario todo en el marco de una economía solidaria, que permita la circulación de los dineros en el mismo proyecto” (J, Tobar, comunicación personal, 20 de noviembre 2021)

Bienes públicos Rurales

“Considero que lo hemos desarrollado sin ponerle el nombre ACFC, porque algo que fortalecemos, es la unidad familiar como campesinos y algo que siempre les he dicho con las

mujeres que trabajamos es que, el éxito del proyecto se dé, cuando le podamos garantizar a los niños de ellas una vida digna, donde el joven no tenga que abandonar su territorio para tener una vida digna y así mismo que no nazca con un desconocimiento a un linaje tradicional, como lo es el tema de la agricultura, por ello promovemos la educación. Por otro lado, hay que recordar que Verdupaz, nace como segunda parte de un proyecto que al inicio se llamaba sembradores de agua, que se buscaba recuperar zonas que han sido afectadas por minas antipersona, las recuperamos y capacitamos voluntarios... hoy en día las personas que quieren tener un convenio con nosotros se ven obligados a proteger los nacimientos de agua dejando el bosque nativo 100 metros alrededor y las riveras de los nacimientos de agua con 10 bosques a su alrededor”. (J, Tobar, comunicación personal, 20 de noviembre de 2021).

Acceso y tenencia de la tierra

“En este sentido nosotros lo hemos desarrollado, no metiéndonos con el acceso y fortalecimiento de tierra, sino haciendo una caracterización de las partes, mirando quienes son los titulares de cada tierra, con el fin de identificar las cuestiones de violencia de género de carácter económico, por otro lado la promoción de prácticas agroecológicas, que es uno de los ejes centrales de Verdupaz, ya que a través de la agroecología no solo buscamos en tener alimentos sin agroquímicos pensando en la salud, sino también se vuelve un elemento político fundamental, porque creemos que la agroecología y la producción de alimentos sanos es el futuro para podernos sostener como especie, por ello no solo nos limitamos a la cuestión del mercado como tal sino que hacemos estas prácticas sino como un principio político”. (J, Tobar, comunicación personal, 20 de noviembre de 2021).

Incentivos y financiamiento

“En torno a esto, actualmente no hemos usado los servicios de financiamiento Rurales, como el banco agrario, ni hecho parte de programas de crédito rural, quizás a modo individual sí,

pero como proyecto sí, sin embargo hemos recibido financiamiento de organizaciones internacionales, del gobierno de Canadá en Colombia, de un fondo que tienen para iniciativa, que en 2020 estaba enfocado en fortalecer la capacitación de las mujeres y sus iniciativas económicas; se consiguió alrededor de 100.000 dólares canadienses, que se tomó como subvenciones no reembolsables. Este dinero se invirtió en capacitadores de materiales, en construcción de tres invernaderos comunitarios, tres huertas de escuela, necesidades de primera mano, herramientas, raíces, en la nómina de la fundación, huertas de las mujeres que participaron del proyecto, entre otras cosas”. (J, Tobar, comunicación personal, 20 de noviembre de 2021).

Sistemas productivos sostenibles

“Todo aquí se hace con agroecología y nuestro sistema participativo de garantías, trabaja la modalidad de los sellos de confianza, tratando de consolidar un sello de confianza VerduPaz, para que nuestros clientes tengan garantía de que van a consumir productos sanos, sin agroquímicos y que su dinero llegará a las organizaciones mujeres y productoras. Por otro lado, nosotros tocamos el tema de trazabilidad, donde garantizamos un producto sano, con doble vía, en un primer momento el productor entrega la garantía del producto, sabe en qué lugar se vendió y a quien se vendió y en un segundo momento, el consumidor también obtiene una garantía porque sabe en cuánto se le vendió su producto, donde se produjo este producto y quien se lo vendió. En el sentido de las semillas del agricultor, nosotros apenas estamos empezando, porque cambiarles las tradiciones a campesinos es un poco tedioso y se quiere buscar la manera de implementar semillas nativas”. (J, Tobar, comunicación personal, 20 de noviembre de 2021).

Circuitos cortos de comercialización

“Tenemos tres líneas de comercialización, la primera es un servicio directo con el consumidor final, a través de voluntarios, la segunda es a través de intermediarios, que se quedan

con una comisión y finalmente la tercera es en espacios de comercialización como ferias agroecológicas”. (J, Tobar, comunicación personal, 20 de noviembre de 2021).

Mercado Social

“En este apartado nosotros nos enfocamos en hortalizas, verduras y frutas. Respecto a la promoción de alimentos saludables, apelamos en el proceso a decirle a la gente que el alimento no solo es rico, sino que al ser producido y no tener trazas de agroquímicos, son saludables, con el fin de hacerles entender a nuestros clientes que comprar nuestros productos no es gastar sino, invertir en un bienestar alimenticio. Repito nosotros no sabíamos que practicamos ACFC, pero con Viviana entendimos que en general si lo hacemos y por ello si promovemos indirectamente productos derivados de esta actividad”. (J, Tobar, comunicación personal, 20 de noviembre de 2021).

Diversificación productiva no agropecuaria

“Aquí hay una barrera grande en el territorio con el que trabajamos, por la presencia de actores armados, tras la dejación de armas por parte de FARC, que tuvo 2 o 3 años nuestra verdadera esta amenaza fuertemente por la producción de COCA y como el territorio se viene lleno de gente que no es de allá, para estos cultivos y transformarla, esto produce violencia e impide el turismo rural y no se realiza”. (J, Tobar, comunicación personal, 20 de noviembre de 2021).

Incidencia y participación

“En este campo, casi no tenemos mucho desarrollo, pero sí con la capacitación de economías solidarias, logramos que se creará una fundación de mujeres”. (J, Tobar, comunicación personal, 20 de noviembre de 2021).

Sistemas de información

“Apenas ahora me familiarizo con este término, tal vez veníamos trabajando desde hace mucho en esa línea, pero solo hasta que Viviana nos contó del tema, caímos en cuenta que podemos funcionar así”. (J, Tobar, comunicación personal, 20 de noviembre de 2021).

“En general consideramos que los lineamientos buscan hacer que la agricultura sea más productiva y sostenible, para que se promueven prácticas agroecológicas en áreas de especial significación ambiental, como en nuestro caso preservando nacimientos de agua, todo esto D aprovechando los recursos naturales” (J, Tobar, comunicación personal, 20 de noviembre 2021).

En el caso de otro emprendimiento de este mercado orgánicos llamado “Naturales Buena Vida”, dirigido por Margarita Solarte es un negocio familiar y quisieron dar respuestas un poco más generales para darnos a entender lo siguiente.

Ilustración 5. Antipastos de hongos



Fuente: elaboración propia tomada del mercado orgánicos

“Nosotros nacimos como una empresa familiar, siguiendo una tradición familiar, mi mamá me enseñaba desde niña toda la clase de hongos que se daban en nuestra finca, posteriormente cuando crecí quise empezar a estudiar un poco más sobre esto y poder saber

cuáles eran comestibles y cuáles no... con capacitaciones sobre cómo preservar alimentos, y siguiendo los guisos de mi mamá, quise aprovechar las especies que cultivamos y los hongos que son mi debilidad y de ahí nacieron mis famosos antipastos” (M. Solarte, comunicación personal, 15 de octubre 2021).

A continuación, ella nos quiso mostrar cómo eran sus procesos de producción donde se podrán captar alguno de los lineamientos de políticas que desarrollan indirectamente, porque tampoco conocían el término ACFC.

“Nosotros participamos de ferias de mercados orgánicos y también distribuimos nuestros productos casa a casa, en el caso de los antipastos no tenemos maquinarias grandes, más bien tenemos una cocina familiar, utilizamos ollas muy grandes heredada de las abuelas, tablas para picar, recipientes grandes para deshidratar algunas especies y el tema de empackado lo hacemos manual con mi hermano, utilizando una pesa, para brindar equitativamente el producto en cada envase, el tema de la imagen de nuestro producto lo logramos con un diseñador y la distribución de nuestra producción si la tenemos controlada porque mi hermano es administrador de empresas. Nosotros constituimos nuestra empresa, solos, eso quiere decir que no hemos accedido a ningún apoyo financiero rural, por otro lado, no hemos recibido capacitaciones sobre agricultura o cualquier tema relacionado. Sin embargo, gracias a la CRC, hemos podido comercializar nuestros productos, no solo localmente sino en estos espacios”. (M. Solarte, comunicación personal, 15 de octubre 2021).

La mayoría de las entrevistas e información, tiende a tener la información que se muestra en esta segunda entrevista, muchos tienen productos muy novedosos, como frutas deshidratadas cubiertas con chocolates, o jabón de ropa proveniente de reciclaje, aceites de plantas medicinales, entre otros. Sin embargo, sin excepción alguna ninguna de las asociaciones, fundaciones o

familias conocía el tema ACFC, por lo cual es pertinente plantearse nuevos lineamientos que tiendan hacia lo territorial en este caso Popayán y sus veredas aledañas.

Ilustración 6. Yama Verde



Fuente. Elaboración propia tomada del mercado agro ecológico

Ilustración 7. Yellow Foods, Uchuvas de chocolate



Fuente. Elaboración propia tomada del mercado agro ecológico

Ilustración 8. Ceciachote, polvo de achote y plátano manzano



Fuente. Elaboración propia tomada de los mercados orgánicos

Nos referimos a Popayán, porque si bien para nadie es un secreto que aunque algunas localidades están dentro de la ciudad, conservan un aspecto tradicional campesino, donde muchas familias se dedican a la producción no en masa pero sí mínima de ciertos productos como también a la crianza de animales para la venta, como el caso de una empresa familiar llamada Lidia, que se dedica al criadero de Conejos y los productos que ofrece en su mercado son: conejos pelados crudos enteros, carne de hamburguesa de conejo y chorizos de conejo, su proyección es poder salir de las afueras de la ciudad hacia una vereda para no tener un criadero familiar, sino una finca de conejos que le permita aumentar su producción final.

Propuesta de implementación de lineamientos, para el desarrollo de políticas públicas.

Los lineamientos que se podrían aplicar, para el desarrollo de políticas públicas, teniendo en cuenta los espacios que se vieron en el mercado orgánico son:

- Incorporación de la agricultura urbana en la planificación urbanística y uso del suelo de la ciudad de Popayán, promoviendo el uso productivo de espacios públicos, baldíos,

degradados y creando así una nueva tipología paisajística de los barrios por el trabajo a raíz de la acción colectiva transformadora. Donde es convertir estos espacios en multifuncionales para la realización de actividades de educación ambiental y conservación de servicios ecosistémicos sensibles, sociales y productivas, culturales, de convivencia y creatividad para una transformadora calidad de vida urbana.

- Capacitación de información sobre ACFC, para asociaciones, familias fundaciones u organizaciones constituidas dedicadas a los derivados de la ACFC, como actividad económica y social que promuevan un buen vivir.

- Generación de iniciativas agroindustriales sociales urbanas, donde es el resultado de los procesos asociativos de emprendimiento que promueve las formas y las oportunidades de generación de empleo e ingresos para las comunidades partícipes de los huertos, para darle valor agregado a los excedentes de la producción. Donde se debe capacitar en técnicas de manipulación en postcosecha y embalaje. (Rojas y Caidedo, 2020)

- Constitución de un sistema de respaldo participativo a través de un sello de confianza, que permita la supervisión de que los productores están brindando al consumidor productos sanos orgánicos y que con ello permita justifica el precio de cada producto que respalda esta calidad y por el lado del consumidor, que tenga la confianza de lo que compra y de donde provienen sus productos.

- Impulso para que se estructure una propuesta que apoye más espacios participativos, donde productores tengan la oportunidad de ofrecer sus productos sin necesidad de pagar un arrendamiento en un establecimiento físico.

- Desarrollo para programas para el cuidado del medio ambiente. Donde la adopción de tecnologías y técnicas para aprovechar los residuos naturales que contaminan los servicios ecosistémicos de las zonas urbanas, se transforman en compost de alto rendimiento para los huertos

que mejoran la calidad del suelo. La recolección de aguas lluvias para el riego por goteo optimizará el recurso agua. Así, producir “más con menos”. (Rojas y Caidedo, 2020)

- Incentivos para los productores por productos innovadores que promuevan desarrollo de actividades agroecológicas y reutilizables, que muestran la preservación y el cuidado del medio ambiente, lo que conlleva también a la incorporación de nuevos productos en estos espacios participativos, que servirán para darle visibilidad frente al consumidor.

Las familias, asociaciones, fundaciones y organizaciones de la ACFC tienen un rol importante en los procesos de gestión territorial e incidencia política. Contribuye a la seguridad y soberanía alimentaria del país, fortalece el tejido social de los territorios rurales, y en general dinamiza el desarrollo territorial. Así mismo se busca la reducción de la pobreza rural es otro de los objetivos de los Lineamientos. Entre las medidas contempladas, se incluye el aumento y mejora del acceso al agua y saneamiento.

Por otro lado algo muy interesante de estas entrevistas, en este mercado orgánico fue la posición de los consumidores; por petición de ellos, no se mencionará sus nombres pero sí algunas frases que llamaron la atención para este estudio, por ejemplo, cuando uno de ellos estaba marcando se detuvo a preguntar porque no traían papas, se aprovechó el momento para preguntarle que creía que hacía falta en este mercado a lo cual contestó “este mercado, no necesita nada más que papas y piña”.

En general, los consumidores que se entrevistaron manifestaron: “la calidad de los productos que encuentras aquí, no los encuentras en las plazas tradiciones, nosotros compramos con la confianza de que todo lo cultivan en sus casas y son productos sanos, además lo que encuentras aquí ya viene limpio y así se evita comprar frutas o verduras podridas”.

Como se menciona anteriormente, los productos que se ofrecen aquí también son transformados y para este tipo de productos, dijeron lo siguiente: “en este mercado encontramos

productos que son muy caros en almacenes de cadenas, como las pastas de tomate y la quinua, lo mejor es que la diferencia de estos, será que no tendrán tantos conservantes, por eso mire!, sus presentaciones son pequeñas, así que venimos cada quince días a conseguirlas... con los productos corporales, es mejor comprarlos aquí porque provienen de las mismas plantas que nos venden, como este aceite para el estrés de cítricos, ó este de caléndula para los dolores “

Estos comentarios, nos muestran que alguno de los lineamientos que mencionaron los productores, se están cumpliendo, como la confianza que le generan a los consumidores, no obstante también nos indican algunas debilidades, como falta de algunos productos, es por ello que para fortalecer los lineamientos de los productores, la esencia será tener en cuenta la opinión de los consumidores y en esa línea, será importante que se fortalezcan algunos lineamientos nacionales ya planteados, que se toman en cuenta sectorialmente, como la capacitación para que se pueda cultivar nuevos productos y este mercado orgánico sea completo y pueda tener no solo sus consumidores fijo, sino más consumidores.

En el caso del primer lineamiento de extensión rural y teniendo en cuenta la opinión del consumidor, será necesario implementar como lo menciona (Cardona, Cardona y Pineda, 2017), una estrategia de extensión rural integral para la ACFC, orientada al desarrollo de capacidades en aspectos productivos, empresariales, comerciales, organizativos, sociales, ambientales y de participación. Esta estrategia priorizará el diálogo de saberes y tendrá un enfoque territorial, respetando y valorando los conocimientos, las tradiciones, las costumbres y los sistemas productivos propios de los pueblos y comunidades; quienes serán sus actores principales y no solo sus beneficiarios.

Por parte de los lineamientos respaldados por políticas públicas, se podría concluir, que, las asociaciones, cooperativas, familias y fundaciones entrevistadas, reflejan un fuerte sesgo con la actividad de ACFC, sin embargo, los integrantes de cada uno de estas no tienen conocimiento

frente al término, y por ello, algunas de sus producciones, las hacen pasar por emprendimientos, mientras que abarcando la actividad de ACFC. Estas entrarían sin necesidad de desviar el origen de estos productos transformados, que tienen como materias primas, productos primarios.

Del mismo modo, dentro de estos grupos pertenecientes a este mercado orgánicos, hubo una fundación llamada “mambrú”, que gestionó un potencial económico para la producción de alimentos primarios, con mujeres que hacen parte de violencia, con una asociación de Canadá.

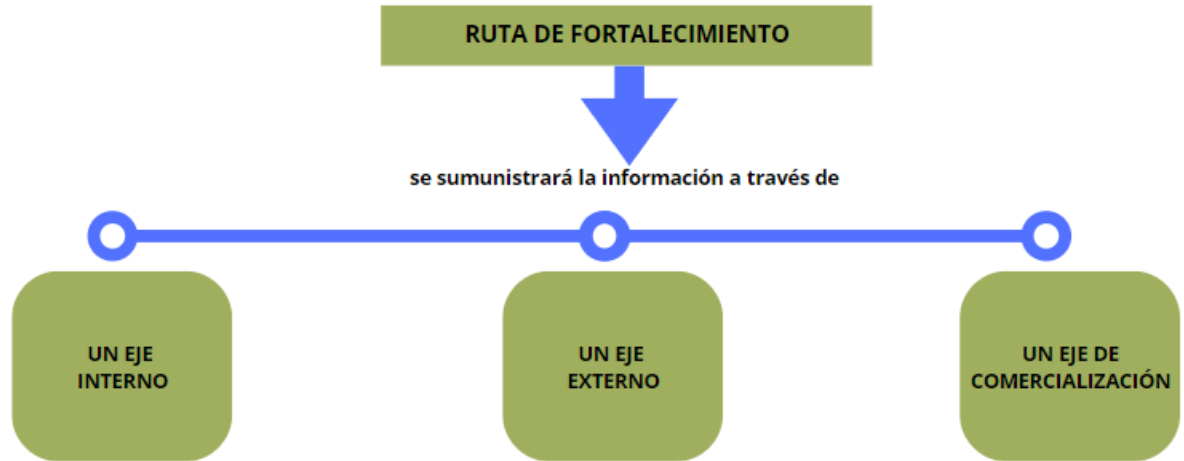
En el proceso encontraron que sus actividades productivas recogían muchos términos orgánicos, los cuales una vez se les presento la actividad ACFC, se sintieron identificados.

4.4 Ruta de fortalecimiento en la red de mercados orgánicos.

En el presente capítulo, se presenta el proceso teórico-práctico, para la creación de la ruta de fortalecimiento en la Red de mercados orgánicos, con los resultados que se encontraron, teniendo en cuenta que primero, los productores tienen en cuenta el proceso de soberanía alimentaria, sobre todo en el ámbito de querer conservar sus culturas al implementar algunas tecnologías para la eficacia de su producción, segundo, que mantienen sus cultivos “orgánicos”, como lo señalan ellos, libres de químicos que aceleren su producción. Finalmente se adoptan una política pública de integración lo que lleva a desarrollar economías solidarias por dar alternativas solidarias en el desarrollo de trabajo, como la creación de las cooperativas.

Así, esta ruta se ejecuta, a través de tres ejes temáticos: uno interno, uno externo y otro de comercialización; posteriormente, se identifican los actores principales del mercado orgánico, con el fin de saber con qué eje de fortalecimiento se pueden fortalecer sus acciones.

Ilustración 9. Ejes temáticos para la Ruta de fortalecimiento



Fuente: elaboración propia

Teniendo en cuenta estos ejes temáticos, es importante saber cuáles son los actores principales que, se verán incluidos en cada eje temático; es por ello que al haber entrevistado a los productores que integran el mercado orgánico y a una persona externa¹ se puede entender que el mercado orgánico de la ciudad de Popayán ubicado en el Puente del Humilladero funciona de la siguiente manera:

¹ El Ing. Andrés Ruiz trabaja con los productores, con el fin de orientarlos y promover el fortalecimiento de sus propuestas

Ilustración 10. Funcionamiento del mercado orgánico del puente del humilladero



Fuente: elaboración propia

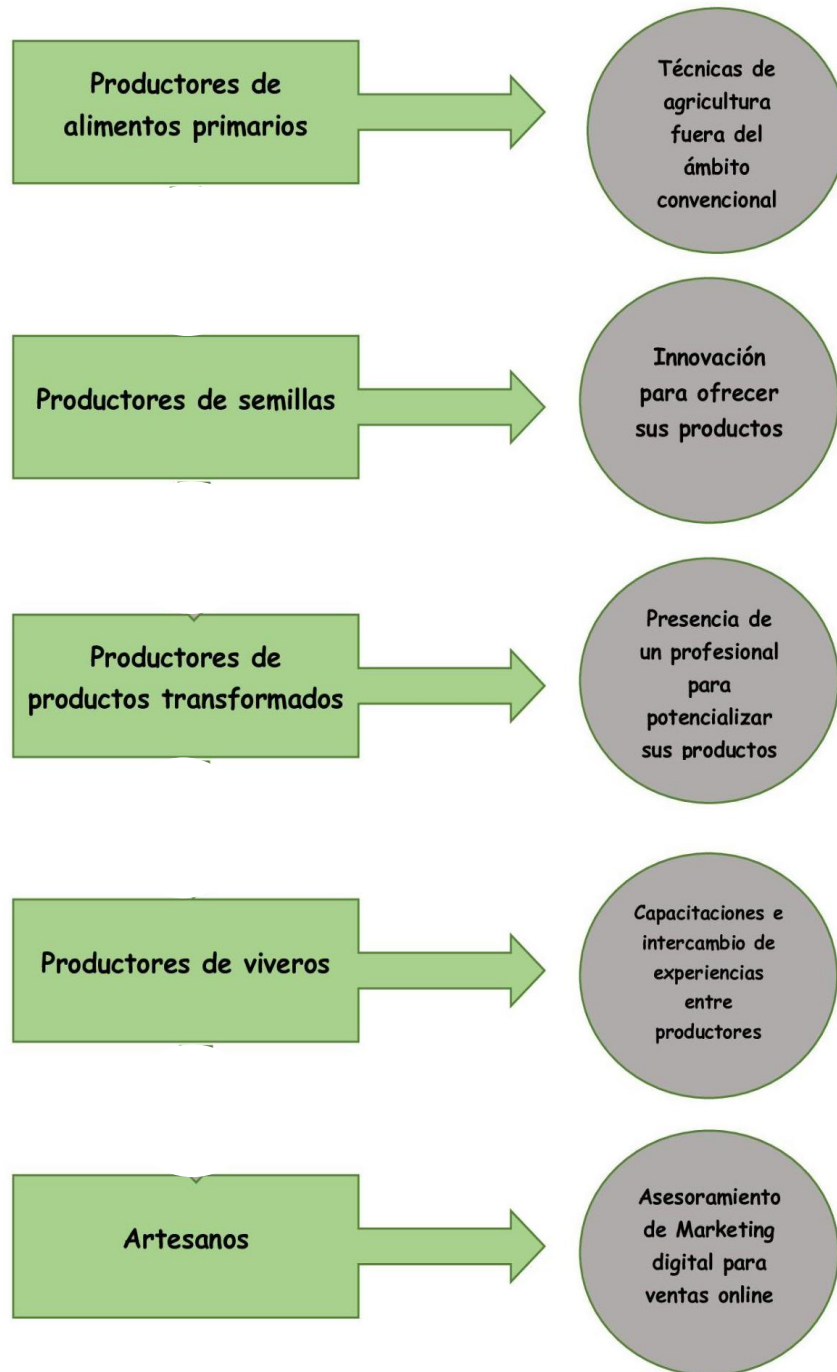
En un primer momento se desarrolló como un Festival de la cosecha, que surge como respuesta a una de las necesidades más importantes de los productores y productoras rurales, inmersas en la honda brecha campo-ciudad, que se manifiesta en el escaso acceso a los circuitos económicos y la falta de espacios alternativos para el comercio, el encuentro, el trueque, el intercambio tanto de bienes, saberes y sentires. Es decir, este proceso se nutre de participantes que se encuentran por fuera de las dinámicas del sistema agroindustrial: pequeños y pequeñas productoras campesinas, productores y productoras de alimentos transformados, artesanas, asociaciones rurales, organizaciones sociales campesinas., en resumen, actores de la Agricultura Familiar Campesina y Comunitaria, como se conoce en la política pública colombiana (Resolución 464 de 2017, como se citó en Ruis, 2021).

Como segundo punto, se paso a dejar instaurado un espacio donde ellos cada quince días pudieran ofrecer sus productos no solo provenientes del sector primario, sino que se deriven de estos y así nace el mercado orgánico del puente del humilladero, que se le da espacio cada quince días el día viernes; este espacio tiene como objetivo principal fortalecer sistemas alternativos de producción que no se encuentren en los ámbitos convencionales, teniendo como marco técnico la agroecología y como política pública la agricultura familiar.

Y como tercera medida, sus estrategias de articulación están encaminadas en encuentros de productores, estrategias de formación y educación e intercambio de experiencias de territorios y extensiones de tierra, con el fin de que no solo se tengan en cuenta sólo los sistemas de producción, sino también el entorno, los consumidores y la incidencia e impacto de políticas públicas que respalden sus actividades.

En este mercado se integran cinco actores principales, a los cuales se pretende fortalecer en cada acción diagnosticada por cada uno de ellos: productores de alimentos primarios, productores de semillas, productores de productos transformados, productores de viveros y artesanos.

Ilustración 11. Actores principales y acciones a fortalecer en los mercados orgánicos



Fuente: Elaboración propia

Desarrollo de la ruta de fortalecimiento

Una vez identificados los ejes que se tendrán en cuenta para el desarrollo de la ruta de fortalecimiento y haber identificado los principales actores y sus acciones a fortalecer, se presenta una descripción del fortalecimiento de cada acción involucrada, en cada eje temático.

4.4.1 Eje interno

En este eje se pretende entender a los productores directamente con el fin de fortalecer sus sistemas de producción, sin embargo, también es importante tener en cuenta que se evidencia que los productores mencionados anteriormente, desconocen totalmente la actividad de ACFC, mientras que indirectamente la están practicando y aportando a lineamientos para el desarrollo y fortalecimiento de políticas públicas que respaldan esta actividad.

Los productores en general se han articulado con sus experiencias y lo que tienen en sus casas a su disposición, este es el testimonio de doña Cecilia, entrevistada por Andrés Ruiz, en su artículo *Movilizando alimentos, vidas y esperanzas al son del Festival de la Cosecha. Experiencia de sistemas alimentarios orgánicos en el departamento del Cauca, Colombia*, cuando recién se integró a este mercado orgánicos, que como ya se mencionó empezó como una celebración del festival de la cosecha.

"Al inicio del proceso del festival de la cosecha, se inició como instituciones, al cabo de menos de un año estaba a cargo de los productores en cabeza de mujeres para poderlo sostener y no depender directamente de funcionarios de alguna entidad, a pesar de que sí hemos tenido el apoyo, se ha hecho bastante trabajo a nivel de los productores. Se ha hecho gestión, tocando puertas en instituciones, la alcaldía o a particulares para el apoyo del festival de la cosecha. Pasando ya los dos años se funciona con un comité coordinador que maneja y organiza el festival, ahí hay un representante de las instituciones como CRC y Universidad del Cauca, pero la

mayoría somos los productores. Nuestro proceso como comité organizador ha sido de constante trabajo para visibilizar el Festival de la Cosecha y lo hemos logrado poco a poco. Tanto así que se termina un evento y continuamos; evaluamos y continuamos planeando el siguiente, es cierto que presencialmente no estamos, pero virtualmente estamos reuniéndonos con el comité y, fundamental, con las asambleas que son parte importante para que todos los participantes se den cuenta del proceso como va.

En los tres años tres meses que llevamos, se ha logrado posicionar el festival de la cosecha, ya es conocido a nivel del departamento, a nivel nacional e internacional porque hemos tenido visitas de extranjeros, organizaciones de gran experiencia y se ha ido creciendo en el sentido que tiene más producción. Yo recuerdo que cuando estábamos en las capacitaciones se decía, ¿qué capacidad teníamos para tal fecha?, entonces se miraba a grandes rasgos, pero ahora se está dando que hay producción escalonada, se está mirando las necesidades de los consumidores y de acuerdo a eso se va llevando”. (Doña Cecilia, como se citó en Ruis, 2021).

Como lo menciona Doña Cecilia, la producción ha ido mejorando y se tienen en cuenta no solo la necesidad de ellos como productores, sino de los consumidores, para que en esa misma línea se puedan ofrecer nuevos productos a mayor volumen para cumplir con las necesidades requeridas. Como se mencionó anteriormente, en las entrevistas a los consumidores se logra evidenciar que algunos solicitan nuevos productos, como lo menciona el señor Carlos, que visita el mercado cada quince días “aquí puede encontrar todo lo que usted requiere, es más limpio, se ve más ordenado, pero les hace falta vender papa, piña, porque me toca salir de aquí a la plaza de mercado del barrio Bolívar y no me gusta desplazarme hacia allá” (Carlos, comunicación personal, 15 de octubre del 2021).

Otro factor importante a tener en cuenta internamente es el tema del desplazamiento de los productores hacia el mercado, como lo menciona (Ruis, 2021), “...doña Mireyda, quien tiene

que madrugar a las 4:00 am para lograr agarrar la chiva (vehículo de transporte público) que la trae al mercado junto a sus productos, desde el lugar de Karolaine, quien dedica su esfuerzos a preparar los menjurjes de montuna herbolaria para llevarlos al mercado; desde el lugar de don Fernando el de los tomates, el de doña Patricia de Sachacoco, el de don Freddy con sus jabones de sábila y el de los 65 participantes del mercado junto a sus organizaciones, sus procesos, sus familias.”

Finalmente, rescatar que la mayoría de los productores lo que quieren es conservar sus costumbres ancestrales y seguir practicando sus procesos de producción sin dejar de lado el entorno y la cultura donde ellos crecieron, porque de ahí hay muchos productos finales en este caso transformados, que son fuente de inspiración para su elaboración.

4.4.2Eje externo

En este eje, nos queremos centrar en la gestión con entidades, asociaciones o grupo organizacional, que estén dispuestos a contribuir con el desarrollo de las actividades de producción de los productores, así mismo mostrar las posibles ayudas que se presentaron para el sector del Cauca y de Popayán que por desinformación tal vez no lograron acceder los productores; como lo menciona doña Cecilia, en algún momento se empezó a gestionar con entidades locales como la alcaldía de Popayán, con la gobernación, sin embargo no se tuvo un gran éxito con ello, es importante algunos subsidios a los que se pueden acceder o cajas de compensación, para que en un futuro con mejor organización se tengan en cuenta, entre ellos tenemos los siguientes.

Según el ministerio de agricultura, hay apoyos directos de financiación, de los cuales se pueden destacar cinco.

Ilustración 12. Fuentes de financiamiento



Fuente: elaboración propia

En el caso del departamento del Cauca, el 16 de enero de 2014 se socializó el documento CONPES 3799, una estrategia para el desarrollo integral del departamento, el cual, en su capítulo VI “Estrategias y plan de acción” se aborda un apartado para el desarrollo rural y agropecuario, cuya finalidad es implementar acciones encaminadas a formalizar los derechos de propiedad de la tierra y adelantar los procesos necesarios para facilitar el acceso y el aprovechamiento productivo de la misma, protegiendo los territorios de la ocupación ilegal e indebida y acompañar los procesos de restitución de las tierras de población víctimas del conflicto armado.

Así mismo, se promovería una adecuada planificación del uso de suelo que permitiría el desarrollo de sistemas productivos competitivos, por medio de un aprovechamiento sostenible de los recursos naturales y la incorporación de nuevas tecnologías. En el caso del apoyo al desarrollo de capacidades y acceso a activos, el MADR y el INCODER apoyarán el acompañamiento a

proyectos agropecuarios en el marco de estrategias integrales de desarrollo rural con enfoque territorial.

Por ser procesos a largo plazo, hasta el momento estas actividades están respaldadas por esta CONPES y así mismo cada año el municipio de Popayán oferta nuevas ayudas dependiendo el contexto, como el periodo de los años 2019 y 2020, donde la Administración Municipal se suma a la iniciativa del Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural, en el Programa de Apoyo a la Compra de Insumos Agropecuarios para Productores y Almacenes Agropecuarios.

Las líneas productivas beneficiadas serán: Cacao, Hortalizas – frijol, Frutas, Tubérculos y plátanos, Porcinos, Avicultura, Ovino caprino (carne o leche), Aves de corral (pollo o huevo), Bovinos (carne o leche). El programa tiene como fin apoyar a pequeños productores en la adquisición de insumos agropecuarios y aliviar los efectos del Covid-19 en el campo colombiano, facilitando la continuidad de la producción y suministro de alimentos a los centros de consumo.

La Secretaría de Desarrollo Agroambiental y Fomento Económico Municipal (DAFE) facilitará la tramitología de los documentos solicitados. La inversión de este proyecto es de \$35.000 mil millones que beneficiará a 4.800 agricultores y 12.100 productores del sector pecuario. Estas ayudas estarán abiertas al público hasta el 10 de noviembre del 2020 o hasta agotar recursos del programa.

Para 2021, la alcaldía de Popayán financió un proyecto “sentido rural” permitió la comercialización de productos agrícolas a través de una preventa vía telefónica, obteniéndose importantes ingresos económicos para los productores rurales de Popayán. De la convocatoria participaron 11 pequeños productores rurales pertenecientes a grupos de trabajo establecidos en el municipio, provenientes de las Veredas: Quintana, La Rejoya, Cajete, La Meseta, Julumito, El Hogar, entre otras.

En esta oportunidad se dio mayor relevancia a productos derivados de lácteos, y se contó con la presencia de las Asociaciones: Agromeseta, Asoapicauca, Árbol de Pazcafé, Reserva La Laguna, Asoprorgánico, Guardián del Macizo, La Ruta del Maíz, Casa Rural y Granja Don Codorniz.

4.4.3Eje de comercialización

En este eje se pretende mostrar algunas rutas de comercialización, diferente a las que ellos actualmente están usando con el fin de brindar alternativas futuras para todos los productores.

En el caso de los productores de café Popayán Gerardo Montenegro Paz, Director Ejecutivo del Comité de Cafeteros del Cauca, Juan Carlos López Castrillón, Alcalde de Popayán y Víctor Fuly, Secretario de Desarrollo Agroambiental y Fomento Económico el 9 de agosto del 2021, se firmó el acuerdo para implementar ICR territorial, como estrategia de reactivación económica y apoyo al sector rural, y abre la puerta para que otros municipios apropien este modelo que ofrece alternativa para que los agricultores permanezcan y encuentren el bienestar en el campo.

Uno de los propósitos con este mecanismo de financiación es ampliar el número de hectáreas sembradas en café, pasando de 3.379 a 5.000, logrando que el impacto económico de la cosecha que actualmente es de 57.000 millones, alcance los 82.000 millones de pesos. Adicionalmente, se verán beneficiados los emprendimientos dedicados a la innovación, transformación y comercialización del café, logrando que el café de Popayán sea reconocido a nivel mundial.

En el caso de los mercados orgánicos de Popayán encontramos dos tipos de intermediarios.

- Cooperativas

En la **venta al por mayor**, el productor no se pone en contacto directo con los usuarios finales de sus productos, sino que deja esta tarea en manos de terceros. Las cooperativas venden a los minoristas, a otros mayoristas o a fabricantes, pero nunca al consumidor final.

- Minoristas

También conocidos como **detaillistas**, los minoristas son los encargados de vender productos al consumidor final. Es decir, el último eslabón de la cadena del canal de distribución, como podría ser una tienda o un puesto en un mercado.

Para poder finalizar una buena distribución, lo primero que debe hacerse es identificar qué tipo de venta se quiere hacer y por eso la revista Digital Guise IONOS (2020), nos habla sobre 3 tipos de ventas.

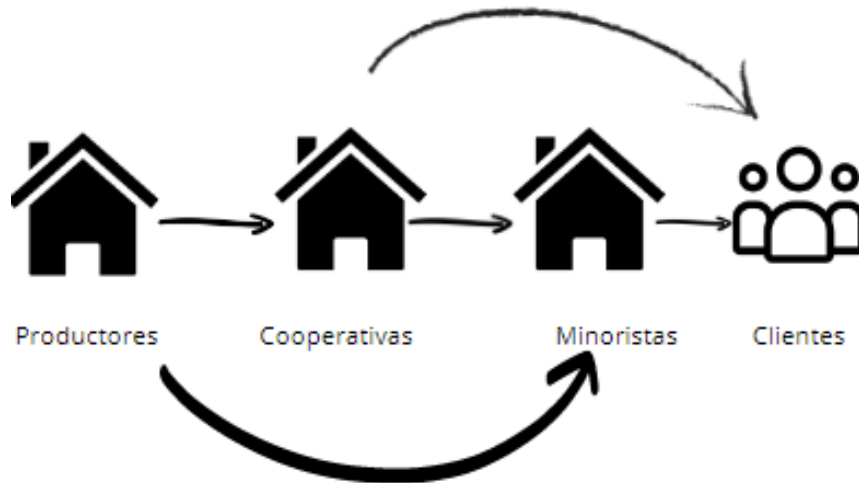
1. **Venta directa:** Esto indica que las ventas se realizan inmediatamente al consumidor, acción que se puede realizar a través de una tienda online, un clásico local de venta al público, por catálogo o a domicilio.

Ilustración 13. Venta directa

Fuente: Elaboración propia, con información de IONOS

Con este tipo de venta se asume toda la responsabilidad sobre todas las operaciones comerciales, desde el almacenamiento, hasta la gestión de pedidos y su entrega al cliente, sin embargo, es indispensable que para llevar a cabo el sistema de distribución se cuente con la producción suficiente, para cumplir con la demanda.

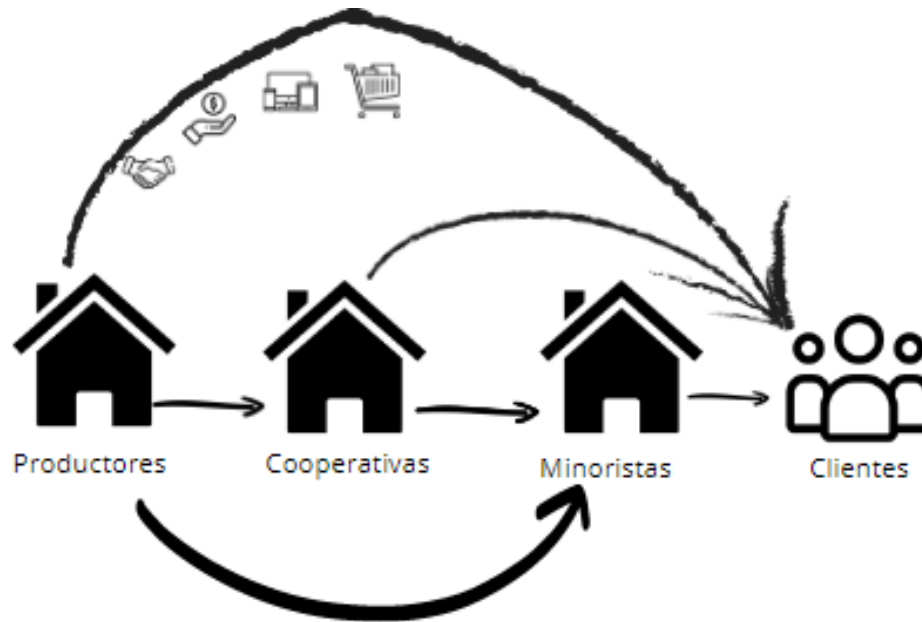
2. Venta indirecta: A diferencia de las ventas directas, este canal de distribución la responsabilidad, no sólo recae únicamente sobre el propietario, sino que se reparte también entre los intermediarios con los que coopera.

Ilustración 14. Venta indirecta

Fuente: Elaboración propia, con información de IONOS

Aquí cabe la posibilidad de elegir entre comerciantes minoristas o mayoristas, que se encargan de todo el trabajo desde el momento en que entra el pedido.

3. Venta multicanal: En este tipo de venta se utilizan canales de distribución tanto propios como ajenos, es decir se recurre a una mezcla de distribuciones directa e indirecta. Esto podría llevar a gestionar una tienda online en prioridad, mientras se mantiene un local de venta al tiempo y se colabora con otros minoristas y plataformas de venta.

Ilustración 15. venta multicanal

Fuente: Elaboración propia, con información de IONOS

En este escenario, el productor entrará en contacto directo con el consumidor a través de varios canales, al tiempo que ofrece su producto por medio de un intermediario, lo que amplía el alcance de las ventas.

Cuando se identifica el tipo de venta que se quiere hacer, ya se podrá pensar en qué medio usar para hacer sus ventas, en este caso como lo mencionan los tipos de ventas puede ser a través de una tienda online o un punto físico. Dado la situación actual, es oportuno cuales son las redes sociales más óptimas para usarse como medio de distribución.

En este caso los canales de distribución adecuados son “Search Engine Optimization (SEO)”, el cual hará referencia a optimizar el contenido de acuerdo con las palabras claves (keywords), para ser los primeros en aparecer en los buscadores, para los posibles clientes, en otra instancia se puede practicar “Social Media Marketing (SMM)”, dado que pretende llegar a los clientes objetivos mediante la participación directa, es decir contacto personal, a través de canales como facebook, google, YouTube, Pinterest, Twitter, Instagram y LinkedIn, finalmente

otra canal que aplica para este tipo de productores sería Mobile Marketing, ya que por ser uno de los medios de comunicación que la mayoría de los clientes potenciales posee (celular), así se torna fácil hacer llegar mensajes de texto (SMS), los cuales funcionan como recordatorios breves de una acción a realizar por parte del cliente.

Aplicación de estrategias para los actores

Una vez explicado lo que comprende cada eje temático, se desagregan las estrategias que se propusieron a cada actor que comprenden el mercado orgánico, como se muestra en la ilustración 7.

- ***Productores de alimentos primarios:*** el fortalecimiento para estos productores son las técnicas de agricultura fuera del ámbito convencional y teniendo en cuenta el eje interno, en el cual prevalece que los productores desean conservar sus costumbres y cultura, manteniendo la Resiliencia de los sistemas productivos con bases agroecológicas:

Frente a la problemática generalizada de degradación de los recursos naturales, por causas antrópicas y los efectos del cambio climático, se ha planteado el desarrollo de prácticas agroecológicas como una opción frente a estas afectaciones. Estas alternativas nacen desde los movimientos campesinos, indígenas y profesionales de distintas ramas; el objetivo es integrar los saberes ancestrales con disciplinas científicas modernas; las cuales además promueven el fortalecimiento de conceptos como la soberanía alimentaria, la identidad del campo, la defensa de los recursos naturales, el control sobre los procesos productivos, entre otros.

Todo esto, considerando los principios básicos de la agroecología, reciclaje de nutrientes y energía, sustitución de insumos externos; mejoramiento de la materia orgánica y actividad biológica del suelo; diversificación de especies de plantas y recursos genéticos de los

agroecosistemas; integración de los cultivos con la ganadería; y optimización de las interacciones y la productividad del sistema agrícola en su totalidad, en lugar de los rendimientos aislados de las distintas especies.

Promover la vinculación de los productores orgánicos en circuitos cortos de comercialización, con certificaciones de confianza.

Además de fortalecer sus sistemas de producción también es importante capacitarlos para que se apropien y tengan conocimiento de sus derechos para gestionar el desarrollo de producción a través de subsidios y programas de apoyo.

- ***Productores de semillas:*** El fortalecimiento de estos productores es la incorporación para ofrecer sus productos, esta estrategia estaría dentro del eje de comercialización, si se pusiera en práctica un tipo de venta incluyendo una nueva imagen novedosa a sus productos ellos pudieran a ser proveedores directos no sólo para los productores de alimentos primarios, sino también para familias completas.

Si bien es cierto, que desde que empezaron las pandemias, algunas familias optaron por tener sus huertas caseras, sobre todo con plantas aromáticas y legumbres, los productores de semillas podrían incluir dentro de sus ventas un manual con técnicas de siembra y de preservación caseras, esto refleja el conocimiento ancestral que ellos tienen de la preservación de los productos y además de ellos generará confianza en el consumidor para poder seguir adquiriendo nuevas semillas.

- ***Productores de productos transformados:*** El fortalecimiento de estos productores es la presencia de un profesional para potenciar sus productos, este fortalecimiento entraría en el eje de comercialización, porque si se implementen una de las estrategias de venta como

la multicanal, se estarían ayudado todos los productores, ya que pueden promover sus productos transformados y al tiempo las materias primas con que ellos elaboran sus productos, ayudando a potencializar al tiempo a los productores de alimentos primarios.

Así mismo la presencia de un profesional, ayudaría con las estrategias necesarias para la creación de sus redes sociales, que en ese momento son el canal de distribución en tendencia de ventas y eso sumado a la situación actual, donde no se pueden promover las multitudes ayudaría con una campaña de apalancamiento, para de la preservación de un buen vivir y autocuidado.

- **Productores de viveros:** El fortalecimiento de estos productores son las capacitaciones e intercambio de experiencias entre productores, esto entraría en el eje externo, gestionando a través de entidades o asociaciones que impulsan estos proyectos o vinculando a la Universidad del Cauca, se puede poner a la disposición de estos productores capacitadores, que les generen nuevas técnicas para mantener sus viveros o reforzarlos las técnicas que actualmente tengan.

Así mismo los encuentros para los intercambios de experiencias, que actualmente el mercado orgánicos práctica, podría especializarse solamente en viveros, con el fin de invitar a otros productores que no estén dentro del mercado orgánicos y se pueda enriquecer conocimientos a través de experiencias.

- **Artisanos:** El fortalecimiento de estos productores es el asesoramiento de Marketing digital para ventas online, esta podría es una estrategia del eje de comercialización directamente aplicado en marketing donde se puede aplicar (SEO), (SMM) u otra, la clave de la presencia de este profesional, es que logre reflejar el valor de la mano de obra de

cada producto, para que cada producto tenga un precio idóneo dependiendo del desgaste de trabajo y se valore aún más el talento humano, así mismo que logré una proyección para tener consumidores no sólo regionales, sino nacionales, que puedan adquirir artesanías características del Cauca.

Con las técnicas de Marketing, se puede lograr tener tienda física y tienda online, y además de ellos ganar plaza, para ser tenidos en cuenta, en ferias, o espacios que resaltan el valor de los artesanos.

En general, para todos los productores son necesarias las capacitaciones para que aprendan a gestionar todo lo que comprende el eje externo y solventen el requerimiento de profesionales que menciona el eje de comercialización; porque es importante que se salga de lo “clásico”, sin perder la cultura y la costumbre, con ello hago referencia, que los productores deben quedar listos para afrontar situaciones como las pandemias y es de vital importancia que estas redes de comercialización y distribución también se empiecen a fortalecer virtualmente, para que ellos no dejen de producir, para evitar inflación de precios en estos productos porque están en escasez y para seguir brindándoles a sus consumidores lo que ellos demandan, desde otros canales que para ellos en su debido momento les resolverá muchos contratiempos por no poder ir al puente del humilladero cada quince días a adquirir sus productos.

5. CONCLUSIONES

Como primera medida, no se encuentran estudios sobre ACFC en América Latina, solo en Colombia y sin políticas de replado su gran mayoría. En la caracterización sobre ACFC en Popayán, para las veredas analizadas se evidencia que las familias, asociaciones y cooperativas; desconocen de la actividad de ACFC; conservan su identidad campesina y contribuyen al buen vivir de las familias locales; es predominante la mano de obra familiar; pertenecen en su gran mayoría a cooperativas para usarlas como intermediarios para distribuir su producción; hay una caracterización agraria completa, con una actividad productiva dedicada a la comercialización nacional e internacional, pero no al autoconsumo.

En los lineamientos, las organizaciones a las que pertenecen los productores, los desconocen la gran mayoría como se muestra en las encuestas y por ello no se han podido aplicar políticas públicas propuestas en un inicio por el Gobierno, por ello en la Ruta de fortalecimiento que queda planteada para los productores, se plantea una política de inclusión y de adaptación bajo los tres ejes temáticos.

Según (Acevedo, Schneider, 2019), la ACFC más que un concepto técnico, esta categoría emergente requiere una definición analítica e integradora de las características propias de los agricultores campesinos, familiares y comunitarios que evidencie la enorme diversidad socio-cultural, socio-económica y socio-ambiental que les caracteriza. Para el caso colombiano, las definiciones tanto política como académicas tienden a reconocer la multidimensionalidad de sus formas de vida y la multifuncionalidad de la agricultura que practican y los territorios que ocupan, dando un carácter más sociológico que economicista, lo que propicia el desarrollo de políticas públicas más adecuadas a sus necesidades y aspiraciones.

Con la información recolectada en las entrevistas que se hicieron a los productores que conforman el Mercado Orgánicos del Puente del Humilladero, se refuerza la conclusión de Acevedo, toda vez que se prioriza mantener su identidad territorial y ancestral; sin embargo, que se implementen a través de previas capacitaciones y asesoramiento, estrategias para que ellos puedan tener potencial en el momento de comercializar sus productos, tanto en este espacio que se encuentran, como en nuevos espacios, inclusive virtuales.

El carácter sociológico que se incorpora en estos procesos, dado que una de las labores que ellos hacen como comunidad, es transmitir a sus nuevas generaciones, todo el conocimiento que ellos tienen, y no con el fin de que ellos aprendan un beneficio económico, sino un beneficio social, es un factor ellos les llene por el solo hecho de aportarse entre ellos mismos como comunidad y con su contexto que los rodea que es “la madre naturaleza”, como ellos le llaman.

En el caso de un carácter económico, habría un poco de controversia, dado que justamente ellos solicitan, capacitaciones para no confundir sus actividades y saber cómo potencializar, sin obviar un sentido social, ya que ellos siempre quieren brindarles productos de calidad a sus consumidores o como ellos le llaman “clientes fieles”. Es por eso que las estrategias de fortalecimiento a través de políticas públicas, además de preservar la soberanía alimentaria de los productores, potencializa sus estrategias de comercialización y distribución.

6. RECOMENDACIONES

Durante el proceso de recolección de información a través de entrevistas y la participación de los espacios que proporcionan los mercados orgánicos, se evidencia que el rol femenino, tiene un conocimiento amplio de como volver los productos que actualmente tienen, un poco más llamativos para su comercialización, así mismo la idea de creación de productos terminados a partir de estos.

Es por ello que es necesario, el asesoramiento y acompañamiento de profesionales que ayuden a potencializar estas ideas.

Por otro lado, en el proceso de la caracterización para la producción, se encuentra que el último censo nacional agropecuario fue en el 2014, antes de tomar estos datos como referencia, será necesario compararlo con la información actual que se está recolectando, con el fin de corroborar si hay coherencia con los datos a analizar del censo.

Finalmente, es importante fijar un contexto global para pasar a uno regional, así será importante la revisión de toda la información existente frente a ACFC, no solo para Colombia sino para América Latina, con el fin de comprender con que respaldo se cuenta, para proponer estrategias de fortalecimiento.

Desde un punto de vista económico, es importante capacitar a los productores, desde lo más básico empezando con conceptos, para que ellos logren entender las metodologías que sigue una lógica económica, como por ejemplo el tema de oferta y demanda.

Esto permitirá que entre ellos no caigan en trampas como la competencia de precios entre ellos mismos, sino que, por el contrario, puedan aplicar economías solidarias o economías a escala con el fin de optimizar tanto sus costos de producción como sus procesos de producción.

7.ANEXOS

Anexo 1.

Tabla 1. Se siembran cultivos o viveros para autoconsumo o el consumo del hogar			
Nombre Veredas	1: Si	2:No	Total
Cajete	172	746	918
Calibio	425	572	997
El Canelo	45	62	107
El Charco	75	284	359
El Sendero	113	304	417
El Tablón	45	150	195
Figueróa	129	108	237
Julumito	212	424	636
La Meseta	146	48	194
La Rejoya	100	316	416
La Yunga	152	136	288
Las Mercedes	248	68	316
Las Piedras	228	312	540
Los Cerrillos	284	76	360
Poblazón	217	230	447
Puelenje	103	414	517
Quintana	184	196	380
Samanga	242	794	1036
San Bernardino	290	854	1144
San Rafael	74	28	102
Santa Barbara	235	598	833
Santa Rosa	575	496	1071
Torres	50	400	450
Total general	4534	10052	14586

Fuente: elaboración propia con datos del CNA del 2014

Anexo 2

Tabla 2. ¿Se siembran cultivos o viveros para venta o trueque?			
Nombre Veredas	1: Trueque	2:Venta	Total
Cajete	166	758	924
Calibio	376	670	1046
El Canelo	19	114	133
El Charco	62	310	372
El Sendero	91	348	439
El Tablón	36	168	204
Figueróa	123	120	243
Julumito	226	396	622
La Meseta	138	64	202
La Rejoya	71	374	445
La Yunga	127	186	313
Las Mercedes	199	166	365
Las Piedras	155	458	613
Los Cerrillos	264	116	380
Poblazón	173	318	491
Puelenje	84	452	536
Quintana	127	310	437
Samanga	206	866	1072
San Bernardino	315	804	1119
San Rafael	73	30	103
Santa Barbara	175	718	893
Santa Rosa	510	626	1136
Torres	39	422	461
Total general	3908	11304	15212

Fuente: elaboración propia con datos del CNA del 2014

Anexo 3.

Tabla 3. Destino final de la producción

Autoc onsum o	Interca mbio o trueque	Venta del produ cto en lote	Venta a Coope rativa	Venta a Centr al de Abast os	Venta direct a en plaza de merca do	Venta a comer cializa dor(a)	Venta a tienda ; super merca do o grand es superf icies	Venta a merca do intern aciona l	Venta a Indust ria	Otros destin os
78	4	1	118	20	81	88	1	1	108	1
168	8	11	277	26	163	198	4	1	22	3
18	13	1	1	5	7	7	0	0	16	2
29	1	4	36	3	30	37	0	0	41	0
65	13	9	33	27	41	48	4	0	55	3
18	0	0	30	0	19	20	0	1	26	0
25	4	1	96	6	28	33	0	0	103	0
123	7	0	153	23	120	134	1	4	6	0
52	1	6	113	9	65	71	0	0	78	0
43	2	0	41	6	47	57	0	0	5	0
53	2	5	110	5	53	67	2	0	41	0
85	2	1	184	4	77	89	3	0	160	0
79	20	8	79	28	53	59	0	0	72	4
104	8	4	203	9	94	107	5	0	223	0
117	75	5	1	22	29	34	0	0	39	5
68	6	7	69	17	67	71	4	0	94	5

70	20	5	83	28	51	59	0	0	37	10
140	7	5	159	56	130	145	0	0	207	6
176	30	4	80	30	184	358	0	1	7	8
26	2	1	63	3	25	29	0	2	35	0
85	32	7	79	30	68	84	0	3	136	12
226	7	15	392	17	212	240	1	3	71	6
35	7		27	14	35	35	2	0	37	2
103	10	7	80	42	90	105	1	2	76	5

Fuente: elaboración propia con datos del CNA del 2014

Anexo 4.

Tabla 4. Número de personas trabajaron de manera PERMANENTE para realizar las actividades agropecuarias								
Nombre Veredas	0	1	2	3	4	5	mas de 10	Total
CAJETE	24	138	40	9	7	1	1	220
CALIBIO	73	311	40	10	5	1	2	442
EL CANELO	9	53	7		1		0	70
EL CHARCO	15	53	15	5		2	1	91
EL SENDERO	15	62	23	15	3	1	2	121
EL TABLÓN	11	27	10	4		2	0	54
FIGUEROA	15	99	26	4	2		1	147
JULIMITO	50	191	32	7	2	2	2	286
LA MESETA	9	94	30	13	5	1	3	155
LA REJOYA	6	74	15	4	4	1	1	105
LA YUNGA	21	100	27	12	4		3	167
LAS MERCEDES	13	124	46	37	22	3	9	254
LAS PIEDRAS	38	188	45	15	2	2	1	291
LOS	28	142	70	41	14	2	2	299

CERRILLOS								
POBLAZÓN	42	219	35	12			0	308
PUELENJE	18	57	29	3	1	1	0	109
QUINTANA	38	157	30	17	6	4	7	259
SAMANGA	42	180	30	12	4	1	3	272
SAN BERNARDINO	89	329	49	8	5	2	6	488
SAN RAFAEL	5	58	12	3	1	1	1	81
SANTA BARBARA	61	189	54	19	3		2	328
SANTA ROSA	69	438	79	20	3		5	614
TORRES	6	33	10	2			1	52
(en blanco)	48	129	24	4		1	1	207
Total general	745	3445	778	276	94	28	54	5420

Fuente: elaboración propia con datos del CNA del 2014

Anexo 5.

Tabla 5. Número de hombres contratados			Tabla 5.1. Número de mujeres contratadas		
Nombre Veredas	# de hombres	Total	Nombre Veredas	# de mujeres	Total
CAJETE	196	220	CAJETE	69	220
CALIBIO	369	442	CALIBIO	161	442
EL CANELO	61	70	EL CANELO	35	70
EL CHARCO	76	91	EL CHARCO	33	91
EL SENDERO	106	121	EL SENDERO	64	121
EL TABLÓN	43	54	EL TABLÓN	19	54
FIGUEROA	132	147	FIGUEROA	60	147
JULIMITO	236	286	JULIMITO	94	286
LA MESETA	146	155	LA MESETA	58	155

LA REJOYA	99	105		LA REJOYA	34	105
LA YUNGA	146	167		LA YUNGA	81	167
LAS MERCEDES	241	254		LAS MERCEDES	111	254
LAS PIEDRAS	253	291		LAS PIEDRAS	159	291
LOS CERRILLOS	271	299		LOS CERRILLOS	142	299
POBLAZÓN	266	308		POBLAZÓN	180	308
PUELENJE	91	109		PUELENJE	43	109
QUINTANA	221	259		QUINTANA	165	259
SAMANGA	230	272		SAMANGA	100	272
SAN BERNARDINO	399	488		SAN BERNARDINO	137	488
SAN RAFAEL	76	81		SAN RAFAEL	29	81
SANTA BARBARA	267	328		SANTA BARBARA	182	328
SANTA ROSA	545	614		SANTA ROSA	253	614
TORRES	46	52		TORRES	21	52
(en blanco)	159	207		(en blanco)	81	207
Total general	4675	5420		Total general	2311	5420

Fuente: elaboración propia con datos del CNA del 2014

Anexo 6.

Tabla 6. Total de trabajadores permanentes que pertenecen al hogar del productor

Nombre de veredas	0	1	2	3	4	5	Más de 10	Total
CAJETE	60	113	37	5	4		1	220
CALIBIO	140	229	56	15	2		0	442
EL	43	15	9	2			1	70

CANELO								
EL CHARCO	28	46	13	3		1	0	91
EL SENDERO	51	36	19	8	4	1	2	121
EL TABLÓN	21	29	2	2			0	54
FIGUEROA	45	64	26	6	3	2	1	147
JULIMITO	100	163	12	8	3		0	286
LA MESETA	66	48	18	11	9	2	1	155
LA REJOYA	57	34	12	2			0	105
LA YUNGA	66	74	16	7	4		0	167
LAS MERCEDES	83	91	40	18	15	3	4	254
LAS PIEDRAS	125	86	60	8	10	1	1	291
LOS CERRILLOS	120	90	49	18	16	4	2	299
POBLAZÓN	148	85	62	7	3	2	1	308
PUELENJE	44	47	12	4	1	1	0	109
QUINTANA	123	68	47	11	2	5	3	259
SAMANGA	109	120	31	8	4		0	272
SAN BERNARDINO	143	304	31	6		1	3	488
SAN RAFAEL	31	34	14			2	0	81
SANTA BARBARA	115	132	48	17	14		2	328
SANTA ROSA	181	276	122	21	12	2	0	614
TORRES	10	29	9	4			0	52

(en blanco)	60	110	29	7	1		0	207
Total general	1969	2323	774	198	107	27	22	5420

Fuente: elaboración propia con datos del CNA del 2014

Anexo 7.

Tabla 7. Número de hombres trabajadores pertenecientes a la familia			Tabla 7.1. Número de mujeres trabajadoras pertenecientes a la familia			
Nombre Veredas	# de hombres	Total		Nombre Veredas	# de mujeres	Total
CAJETE	136	220		CAJETE	57	220
CALIBIO	239	442		CALIBIO	119	442
EL CANELO	22	70		EL CANELO	16	70
EL CHARCO	52	91		EL CHARCO	26	91
EL SENDERO	65	121		EL SENDERO	31	121
EL TABLÓN	24	54		EL TABLÓN	10	54
FIGUEROA	89	147		FIGUEROA	41	147
JULIMITO	136	286		JULIMITO	66	286
LA MESETA	76	155		LA MESETA	45	155
LA REJOYA	42	105		LA REJOYA	18	105
LA YUNGA	78	167		LA YUNGA	45	167
LAS MERCEDES	154	254		LAS MERCEDES	85	254
LAS PIEDRAS	141	291		LAS PIEDRAS	94	291
LOS CERRILLOS	151	299		LOS CERRILLOS	99	299
POBLAZÓN	125	308		POBLAZÓN	96	308
PUELENJE	53	109		PUELENJE	26	109
QUINTANA	107	259		QUINTANA	92	259

SAMANGA	126	272		SAMANGA	66	272
SAN BERNARDINO	263	488		SAN BERNARDINO	113	488
SAN RAFAEL	44	81		SAN RAFAEL	19	81
SANTA BARBARA	159	328		SANTA BARBARA	124	328
SANTA ROSA	376	614		SANTA ROSA	181	614
TORRES	35	52		TORRES	18	52
(en blanco)	114	207		(en blanco)	58	207
Total general	2807	5420		Total general	1545	5420

Fuente: elaboración propia con datos del CNA del 2014

Anexo 8.

Tabla 8, Productores pertenecientes a alguna de las siguientes asociaciones							
Nombre Veredas	Cooperativas	Gremios	Asociación de productores	Centros de investigación	Organizaciones comunitarias (consejo comunitario; asociación de cabildos)	No pertenecen a ninguna asociación	No sabe/no responde
CAJETE	13	2	19	1	10	124	14
CALIBIO	23	9	18	2	6	346	22
EL CANELO	0	0	2	0	37	25	5
EL CHARCO	9	1	2	0	2	53	10
EL SENDERO	6	8	5	0	40	48	7
EL TABLÓN	7	1	2	0	0	35	1

FIGUEROA	3	0	10	0	9	113	7
JULIMITO	13	0	27	0	20	135	14
LA MESETA	8	1	7	0	15	111	11
LA REJOYA	7	3		1	4	61	24
LA YUNGA	16	2	10	0	2	113	19
LAS MERCEDES	26	2	18	0	14	150	16
LAS PIEDRAS	4	3	4	0	138	73	61
LOS CERRILLOS	22	0	43	0	18	163	46
POBLAZÓN	0	0	5	0	220	37	38
PUELENJE	10	0	8	1	4	68	14
QUINTANA	3	2	8	2	179	34	26
SAMANGA	18	8	6	1	14	179	33
SAN BERNARDINO	3	5	7	0	8	256	16
SAN RAFAEL	5	0	16	3	2	44	7
SANTA BARBARA	10	5	14	2	68	145	53
SANTA ROSA	12	25	34	4	13	449	45
TORRES	1	0		0	3	36	11
(en blanco)	6	1	1	1	21	131	35
Total general	225	78	266	18	847	2929	535

Fuente: elaboración propia con datos del CNA 2014

8. BIBLIOGRAFÍA

Atlas (2011). Tenencia de las Tierras en el Ecuador. Quito: SIPAE.

Acevedo A. (2004). Agricultura sustentable. Bogotá: La Silueta ediciones.

Acevedo A. (2013). Escuelas de agroecología en Colombia la construcción del conocimiento orgánicos en manos campesinas. En Congreso Latinoamericano de Agroecología. Lima, Perú: SOCLA.

Acevedo, Á. Cruz, J., y Waeger, J. (2019). Ideas para la transición hacia la sostenibilidad del sistema agroalimentario: agricultura familiar, agroecología y nichos sociotécnicos. Encontrado en Acevedo-Osorio y N., Jiménez-Reinales (comps.). La agroecología. Experiencias comunitarias para la Agricultura Familiar en Colombia. (pp. 13-34). Bogotá: Corporación Universitaria Minuto de Dios-uniminuto, Editorial universidad del rosario.

Acevedo o, Alvaro a. (2013). Escuelas de agroecología en colombia la construcción del conocimiento orgánicos en manos campesinas. Lima, Peru: (SOCLA).

Acevedo A, Schneider, Á. S. (2019). Agricultura campesina, familiar y comunitaria: una perspectiva renovada del campesino para la construcción de La Paz en Colombia. Colombia: Luna Azul.

Alpha, A. y Castellanet, C. (2008). Defender las agricultoras familiares. Estados Unidos: SUD.

Appendini, K. (2010), “La regularización de la tierra en México después de 1992: la ‘apropiación’ campesina de Procede”, La Economía Rural, Vol XI, Yúnez A., (compilador) Serie: Los grandes problemas de México, M. Ordorica y J. F. Prud’homme (coordinadores generales). El Colegio de México.

Ávila F, S. (2017). Desafíos del sector primario y políticas públicas sustentables: Economía Informa.

Argüello, R. (2006). Sector agrícola y política de competencia. Revista de Economía Institucional. Recuperado el 15 de octubre de 2018, Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=41901510>.

Banco Mundial. (2004). Colombia: Competitividad agrícola y rural. Planeación y Desarrollo.

Banco Mundial, (2017). Mujeres en la agricultura: las agentes del cambio en el sistema alimentario mundial.

Bejarano A, J. A. (1995). Elementos para un enfoque de la competitividad en el sector agropecuario. Bogotá: Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural.

- Blommaert, J. - Jie, D. (2010), *Ethnographic Fieldwork. A Beginner's Guide*, Bristol, Multilingual Matters.
- Cardenas P, J. I., & Vallejo Z, L. E. (2016). *Agricultura y desarrollo rural en Colombia 2011-2013: una aproximación*. Tunja.
- Cardona, J. H. (1989). El potencial de producción de la agricultura campesina colombiana. *Biblioteca de Medellín*, 42(2), 11–18.
- Carmagnani, M. (2008, 27 febrero). La agricultura familiar en América Latina. *ARTÍCULOS*, 1(1).
- Canales de distribución: cuál es el mejor canal para tu negocio. (2020, 1 enero). *Digital Guide IONOS*, 3(1). <https://www.ionos.es/digitalguide/online-marketing/vender-en-internet/todo-sobre-la-distribucion-en-una-tienda-online/>.
- Coraggio, J. (2014). La economía social y solidaria y el papel de la economía popular en la estructura económica. En Instituto Nacional de Economía Popular y Solidaria (ed.), *La economía popular y solidaria el ser humano sobre el capital 2007-2013* (pp. 21-46). Quito: Instituto Nacional de Economía Popular y Solidaria.
- Coraggio, J. (2021). Una perspectiva alternativa para la economía social: de la economía popular a la economía del trabajo (Pregrado). Desconocida.
- Comisión Internacional de Mujeres (OEA CIM). (2021, 1 julio). *Las mujeres rurales, la agricultura y el desarrollo sostenible en las Américas en tiempos de COVID-19*.
- DÁVILA, R., VARGAS, A., BLANCO, L., ROA, E., CÁCERES, L.E., VARGAS, L.A. (2018): “Características de la economía solidaria colombiana. Aproximaciones a las corrientes influyentes en Colombia”, CIRIEC España, *Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*, 93, 85-113, DOI: 10.7203/CIRIEC-E.93.10327.
- Duranti, A. (1994), *From Grammar to Politics: Linguistic Anthropology in a Samoan Village*, Los Angeles, University of California Press.
- Food Secure Canada. 2012. *The Six Pillars of Food Sovereignty*, Developed at Nyéléni, 2007 (disponible en http://usc-canada.org/UserFiles/File/SixPillars_Nyeleni.pdf).
- Giraldo, C. (2017). *Economía Popular desde abajo (Licenciatura)*. Universidad Nacional.
- Gumperz, J. J. (1982), *Discourse Strategies*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Gordillo, Gustavo. 2014a. “El campo: hechos I” *La Jornada*. 19 de julio de 2017.
- Gazaga, M. (2017). *La economía solidaria como forma de organización económica alternativa al sistema capitalista global*. Universidad de Barcelona.

- Hazell, P., Poulton, P., Wiggins, S. & Dorward, A. (2010). The Future of Small Farms: Trajectories and Policy Priorities. *World Development*, 38(10), 1349-1361.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. (2019). Informe agricultura familiar (AF): INEGI.
- La contribución de la mujer a la agricultura. (2010, 12 enero). Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO).
- Las Mujeres Rurales y la Agricultura Familiar. (2021, 7 marzo). Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO).
- Leibovich, J. & Estrada, L. (2008) Competitividad del sector agropecuario colombiano basado en el estudio: diagnóstico y recomendaciones de política para mejorar la competitividad del sector agropecuario colombiano. Consejo Privado de Competitividad. Recuperado de <https://compite.com.co/wp-content/uploads/2017/05/208Agro.pdf>.
- Ley 489 de 1998, el artículo 3 del Decreto 1985 de 2013, Ministerio de Agricultura Rural y Resolución Número 000464. Colombia, 09 de diciembre de 2017, N 157, pp 1-2.
- Maletta, H. (2011). Tendencias y perspectivas de la agricultura familiar en América Latina. Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural, 1(1).
- Márquez, S. y Ramos, A. (2010). Las Políticas Diferenciadas para la Agricultura Familiar en el MERCOSUR. Contribución del diálogo político al diseño de las políticas públicas y la institucionalización.
- Maletta, H. (2011). Tendencias y perspectivas de la Agricultura Familiar en América Latina. Documento de Trabajo N° 1. Proyecto Conocimiento y Cambio en Pobreza Rural y Desarrollo. Rimisp, Santiago, Chile
- Medina, G., Almeida, C., Novaes, E., Godar, J., y Pokorny, B. (2015). Development conditions for family farming: lessons from Brazil. *World Development*, 74, 386-396. Doi: 10.1016/j.worlddev.2015.05.023
- Mendoza A. (2007), Producción Social del Hábitat y políticas en el área metropolitana de Buenos Aires.
- historia con desencuentros, Documento No. 49. Buenos Aires: Instituto de Investigaciones Gino Germani. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Buenos Aires.
- "Método cualitativo". Autor: María Estela Raffino. De: Argentina. Para: Concepto.de. Disponible en: <https://concepto.de/metodo-cualitativo/>. Última edición: 16 de julio de 2021. Consultado: 19 de julio de 2021.

- Mejia, Narváez, E., 2019. Análisis de las políticas públicas para el fomento en la competitividad del sector agrícola en el departamento del Cauca del periodo 2014-2019. Pregrado. Universidad del Valle, sede Santander de Quilichao.
- Mendras, H. (2000). L'invention de la paysannerie, un moment de l'histoire de la sociologie française d'après-guerre. *Revue Française de Sociologie*, 41 (3), 539-552.
- Ministerio de agricultura y desarrollo rural, resolución número 000464, 09 de diciembre del 2017, BOGOTÁ COLOMBIA.
- Milone, P., Ventura, F., y Ye, J. (2015). Constructing a new framework for rural development. *Research in Rural Sociology and Development*, 22, 1-16.
- Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural. (Diciembre 29 2017). Resolución 494 por la cual se adoptan los lineamientos estratégicos de política pública para la agricultura campesina, familiar y comunitaria. Recuperado de <https://www.minagricultura.gov.co/Normatividad/Resoluciones/Resoluci%C3%B3n%20No%20000464%20de%202017.pdf>
- Morales, E. (2014, 12 noviembre). Etnografía. *Diccionario de Lingüística*, 5(1).
- Montoya, A. (2012). La nueva economía popular: ¿Una utopía realizable? *Realidad*, (131) 7-21.
- Nicholls, Clara. «Enfoques orgánicos para incrementar la resiliencia de los sistemas agrícolas al cambio climático.» En *Agroecología y resiliencia socioecológica: adaptándose al cambio climático*, de Nicholls Clara, Leonardo Ríos y Miguel Altieri, 18-29. Medellín: Legis S.A., 2013.
- Orejuela, F., & Portocarrero, J. (2012). La economía solidaria en Colombia: obstáculos normativos y su enfoque económico. *Magazín Empresarial*, 8(17), 23-36.
- Orbegoso, J. (2015). *Manual de metodología de la investigación cualitativa*. Lima
- Perfetti J, Cortés El S. (2013). Coautores *La agricultura y el desarrollo de los territorios rurales*, Capítulo 1. Fedesarrollo Bogotá, D.C.
- Portes, A. y Haller, W. (2004). La economía informal. En Cepal (ed.), *Políticas sociales: vol. 100*. Santiago: Cepal.
- Pound, B. (2019). *Cultivos de Cobertura para la Agricultura Sostenible en América*. Natural Resources Institute, Chatham, Kent ME4 4TB, UK.
<https://www.fao.org/livestock/agap/frg/agrofor1/Pound7.htm>
- ¿Qué son los canales de distribución? (2020, 1 enero). *Revista Universidad Erupera Monterrey*.

- Rockwell, E. (1993). *Etnografía y teoría de la investigación educativa (Licenciatura)*. Desconocida.
- Ruis, A. (2021). *Movilizando alimentos, vidas y esperanzas al son del Festival de la Cosecha. Experiencia de sistemas alimentarios orgánicos en el departamento del Cauca, Colombia. Sudamericarural.*
- Sharma, R.C. and Sharma, H.C. 1990. Fertilizer phosphorus and potassium equivalents of some green manures for potato in alluvial soils of Punjab. *Tropical Agriculture* 67(1): 74-76
- Sarria Icaza, A. M. (2004). *LA OTRA ECONOMÍA (2.a ed., Vol. 3)*. Altamira.
- Samper, M. (2016). *Sistemas territoriales de agricultura familiar. Serie Fascículos Conceptuales, Número 1. IICA.*
- Sandilands Roger (1990). *Vida y Política Económica de Lauchlin Currie Bogotá: Legis Editores.*
- Sepúlveda, S., Rodríguez, A., Echeverri, R., y Portilla, M. (2003). *El enfoque territorial del desarrollo rural*. San José: Instituto Latinoamericano de Cooperación para la Agricultura. Recuperado de <http://orton.catie.ac.cr/repdoc/A3045e/A3045e.pdf>
- Schneider, S. (2009). *La pluriactividad de una agricultura familiar. (2.a ed.)*. Porto Alegre: UFRGS.
- Schneider, S. y Escher, F. (2012). *La Construcción del concepto de agricultura familiar en América Latina*. Santiago de Chile, Chile: FAO.
- Schejtman, A. (2008). Alcances sobre la agricultura familiar en América Latina. *Dinámicas Territoriales Rurales*, 21(1), 1–41.
- Scollon, R. (2001), “Acción y texto: para una comprensión conjunta del lugar del texto en la (interacción social, el análisis mediato del discurso y el problema de la acción social”, en Wodak, R. – Meyer, M. (eds.), *Métodos de análisis crítico del discurso*, Barcelona, Gedisa, 205-265.
- Tokman, V. (1987a). El imperativo de actuar. *El sector informal hoy*. Nueva Sociedad, 90, 70-86.
- Tokman, V. (1987b). El sector informal hoy: quince años después. *El trimestre económico*, 54(215(3)), 513-536.
- Verdejo, M. E. (2003). *Diagnóstico Rural Participativa (2.a ed., Vol. 3)*. Centro Cultural Poveda.
- VELASCO MAÍLLO, H. M.; DÍAZ DE RADA, A.: *la lógica de la investigación etnográfica, Un modelo de trabajo para etnógrafos de la escuela*. Madrid, Trotta, 1997.
- Yúnez, A., Cisneros, A. y Meza, P. 2013. *Situando la agricultura familiar en México. Principales características y tipología*. Serie Documentos de Trabajo N°149. Grupo de Trabajo:

Desarrollo con Cohesión Territorial. Programa Cohesión Territorial para el Desarrollo.
Rimisp, Santiago, Chile.